



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Facultad de Filosofía y Letras
Colegio de Letras Hispánicas

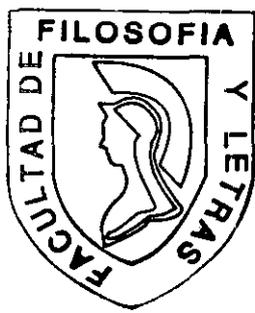


Aportación del Vocabulario de Fray Alonso de Molina a la lexicografía española

T E S I S

Que para obtener el título de
Licenciado en Lengua y Literaturas Hispánicas
p r e s e n t a

LAURA ROMERO RANGEL



México, D. F.

1998

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

269700



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres

Raquel y José Luis

A mis padrinos y maestros en la vida

Juan y Paciencia

A mis amigos

Alicia, Karina, Jeanine, Mario, América, Pedro,

Erika, Lety, Max, Fernando, Víctor y Meztli

Aportación del Vocabulario de fray Alonso de Molina a la lexicografía española

I. Introducción.	2
II. Historia de la implantación de la lengua española en América.	5
A) La evangelización de los misioneros y su labor lingüística en el Nuevo Mundo.	5
B) El náhuatl.	12
C) Fray Alonso de Molina: vida y obra.	15
D) El <u>Vocabulario</u> del P. Molina.	20
III. El <u>Diccionario</u> de Nebrija y su repercusión en los gramáticos americanos.	24
IV. Enriquecimiento léxico-semántico y conceptual del <u>Vocabulario</u> de Molina a la lengua española.	36
A) Voces españolas en el <u>Vocabulario</u> de fray Alonso ausentes en el de Nebrija.	38
A.1 Vocablos recopilados por primera vez en Molina.	39
B) Locuciones adverbiales y otras frases diversas.	61
C) Aportaciones de Molina: derivados de lexemas primarios que en Nebrija están ausentes.	68
D) Definiciones explicativas de vocablos nahuas que no tienen palabras correspondientes en castellano.	77
V. Influencia recíproca entre lenguas amerindias y la lengua española en el Nuevo Mundo.	122
A) Voces de origen americano, antillano o nahua, que figuran por primera vez en el diccionario de fray Alonso.	124
B) Matices y aspectos ideológicos implantados por los misioneros en la lengua náhuatl debido al proceso de evangelización.	136
VI. Conclusiones.	140
VII. Bibliografía.	143

APORTACIÓN DEL VOCABULARIO DE FRAY ALONSO DE MOLINA A LA LEXICOGRAFÍA ESPAÑOLA

I. INTRODUCCIÓN

La labor que pienso realizar es básicamente de carácter lexicográfico. Mi objetivo es el análisis de la lengua a través de documentos —Vocabularios— escritos durante el siglo XVI.

Este trabajo lo podré lograr gracias a la labor lingüística realizada por los misioneros en el Nuevo Mundo durante la conquista espiritual, con especial atención en un franciscano cuya obra es la base de esta investigación: fray Alonso de Molina. Gracias a su espléndida producción léxica, el Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana, podemos percatarnos de cómo se amplió el tesoro léxico en la lengua castellana en el mundo novohispano.

Con un interés muy profundo, he llevado a cabo una investigación a través de la cual tengo la oportunidad de mostrar el enriquecimiento léxico castellano, el cual es notorio en el diccionario de este evangelizador. El florecimiento léxico es visible cuando comparamos una obra lexicográfica producida en la Nueva España, la de fray Alonso de Molina, con otro trabajo similar realizado en la Península Ibérica, el de don Antonio de Nebrija y su Vocabulario español-latino.

Entre la ejecución de ambos diccionarios hay muy poco espacio de tiempo. De ahí el mérito del trabajo del P. Molina quien, aunque su obra tomó como punto de partida la de Nebrija, registra en su Vocabulario castellano una gran cantidad de aportaciones e innovaciones léxicas —en la mayoría de las ocasiones semánticas y conceptuales— que demuestran el enriquecimiento del léxico español; enriquecimiento originado gracias a aquellos misioneros metidos a lingüistas por la

fuerza de la necesidad de cristianización.

El propósito fundamental de esta investigación es, pues, detectar esas innovaciones léxicas que se encuentran en el vocabulario del P. Molina y demostrar cuan valiosa es su obra lexicográfica. Para lograr tal fin es necesario estudiar pormenorizadamente el Vocabulario en lengua Castellana (México, 1571) de Molina y hacer un cotejo de éste con el Vocabulario español latino (Salamanca, 1494?) de Nebrija.

El Vocabulario de Molina, impreso en 1571, está formado por dos secciones. La primera se refiere a la parte Castellana, es decir entradas castellanas con sus correspondientes traducciones en náhuatl; la segunda es la parte Mexicana, que registra voces mexicanas con su símil en castellano. Para mi estudio sólo utilizo la primera parte, la Castellana, aunque muchas veces tengo la necesidad de consultar la Mexicana puesto que aclara algunas dudas.

Así, el mayor interés que tengo es mostrar, mediante las páginas del Vocabulario castellano, cómo fray Alonso ha dado gran cantidad de aportaciones a la lengua castellana —y sólo podré ocuparme en esta ocasión de las aportaciones léxico-semánticas de la lengua, dejando para futuras investigaciones otros niveles lingüísticos—, comparándolo con el que le sirvió de modelo.

Estas contribuciones léxicas de Molina corresponden al registro de: a) voces españolas nuevas que en Nebrija están ausentes; b) locuciones adverbiales no recopiladas en el Vocabulario español-latino; c) vocablos recogidos por el misionero que sí incluye Nebrija en su diccionario, aunque de diferente modo y no tan preciso como don Alonso; d) novedades determinadas por la estructura léxica de la lengua náhuatl.

Me ocupo también de la influencia léxica y conceptual de la lengua náhuatl sobre la lengua castellana. Es decir, la presencia de algunas de las palabras nahuas que obligan al P. Molina a abrir para ellas entradas propias en la parte Castellana. Esta información, por supuesto, adquirida gracias al vocabulario de Molina.

La obra de fray Alonso puede proporcionar también amplia y segura información sobre el proceso de infiltración léxica y semántica del castellano en la lengua de los aztecas, como consecuencia de la tarea evangelizadora.

En resumen, el propósito de esta investigación consiste en poner al descubierto las innovaciones léxico-semánticas del Vocabulario del padre Molina, que no son más que un reflejo de las diferencias existentes entre la visión de las cosas por parte de los hablantes del náhuatl y los del castellano.

CAPITULO II. HISTORIA DE LA IMPLANTACIÓN DE LA LENGUA ESPAÑOLA EN AMERICA

A) La evangelización de los misioneros y su labor lingüística en el Nuevo Mundo.

Uno de los acontecimientos que más ha impactado y conmocionado al mundo fue, sin duda, el descubrimiento de uno nuevo. En efecto, como López de Gómara bien apunta, el descubrimiento de las Indias y "la conquista de Méjico y conversión de los de la Nueva España, justamente se puede y debe poner entre las historias del mundo, así porque fue bien hecha, como porque fue muy grande"¹. Esto se reflejó en el enorme choque cultural entre dos civilizaciones: los españoles (colonizadores) y los amerindios (colonizados).

La llegada de los españoles significó no sólo una colonización bélica, sino sobre todo una colonización cultural. Los ibéricos estaban dispuestos no tanto a despojar de su oro a los indígenas, sino a enseñarles y legarles sus costumbres, su visión del mundo, su lengua, y, por supuesto, los misterios de la fe, es decir, la religión cristiana.

El primer gran obstáculo para un acercamiento fue, sin duda, la lengua. Desde el primer momento que pisó estas tierras, Colón se dio cuenta de que existía, antes que cualquier otra, una barrera idiomática. Lope Blanch dice:

"Españoles e indios habrían de convivir a partir de entonces en los mismos territorios, pero la diversidad de sus lenguas los separaba violentamente, los mantenía extraños unos a otros, incomunicados."²

¹ Conquista de México, tomo I, p. VI. En esta obra López de Gómara describe detalladamente y en forma novelada la conquista de México, narrando desde la llegada de Cortés a Santo Domingo hasta su muerte. Además de los hechos históricos, el autor incluye algunos datos curiosos de la vida cotidiana indígena, tales como "La manera común de heredar", "La jura y coronación del rey", "Lo que sienten del ánima", "Del encerramiento de mujeres", etc.

² En el Prólogo al libro de Silvio Zavala: Poder y lenguaje desde el siglo XVI, p. 13.

y posteriormente afirma que esto evitaba uno de los objetivos principales de los españoles: la cristianización de los indígenas de América. Para resolver el problema, durante sus siguientes viajes, el Almirante capturó nativos para que aprendieran castellano y sirvieran posteriormente de intérpretes e intermediarios.

También este fenómeno se suscita a la inversa. En todos lados hubo españoles que se incorporaron a la vida aborigen y aprendieron la lengua de los naturales. Simplemente tomemos como ejemplo a Gonzalo Guerrero y Jerónimo de Aguilar, cuyas aventuras son maravillosamente narradas por Bernal Díaz del Castillo³. Sin embargo, el problema de la incomunicación, y por consiguiente el origen de cualquier problema que se llegara a suscitar, seguía siendo el primer gran obstáculo para un acercamiento.

La imposibilidad de comunicación creaba una barrera para que se llevara a cabo algo que fue el centro de atención de los españoles desde el primer momento: la **catequización**, que según Angel Rosenblat relata:

"preocupó al Almirante desde la primera hora y que aparece como condición fundamental de los derechos de España en las bulas de Alejandro VI, en 1493, y como objetivo supremo en las Instrucciones de los Reyes Católicos"⁴.

Efectivamente, la Corona Española deseaba que esos "bárbaros", capaces del sacrificio humano y de la adoración de falsos ídolos, tomaran el buen camino y se convirtieran al cristianismo. Los españoles que:

"llegaron a México veían el mundo religioso y espiritual de los indios, con sus ídolos espantables, sus templos 'demoníacos', sus sacrificios sangrientos, su supuesto canibalismo, su poligamia, sus danzas y borracheras, sus sodomías reales o figuradas."(Rosenblat, p.196).

³ Bernal Díaz del Castillo, Historia verdadera de la conquista de la Nueva España, Ed. Porrúa, 1960, cap. XXVII.

⁴ Angel Rosenblat, "La hispanización de América. El castellano y las lenguas indígenas desde 1492", OFINES, II, p. 193.

Esta primera impresión marcó una huella profunda en ellos. Les dejó un sentimiento de horror, provocando que decidieran tomar partido y salvar a los pobres indios del castigo eterno. Para tal fin, no había otro camino que desterrar la lengua bárbara de los amerindios y sus abominables costumbres. Desde ese momento la idea de catequización se arraigó en los españoles, viéndola ya como una meta que cumplir. Entonces es cuando vienen al Nuevo Mundo los primeros evangelizadores, los primeros misioneros:

"A los conquistadores, milicia de guerra y de sangre, siguieron los misioneros, milicia de paz, que reclamaron para el indio el reconocimiento de sus prerrogativas de seres humanos, con un alma igual a la de sus nuevos señores"⁵.

Se ha hablado de los Doce —como los Apóstoles—, que llegaron a Veracruz en 1524, con referencia a los primeros colonizadores de la fe en pisar estas tierras, pertenecientes a la orden franciscana y quienes "a cabo de medio año [...] fué servido el Señor de darles lengua para poder hablar y entenderse razonablemente con los indios"⁶. Sin embargo, no sólo llegaron franciscanos, sino también frailes de otras órdenes religiosas, como dominicos y agustinos. Todos se dispersaron, desplazándose por los territorios conforme se iban colonizando, agrupándose según cada orden y tomando bajo su cargo un grupo de indios para evangelizarlos. Y se sumergieron en la vida indígena.

Pero, ¿cómo fue esto posible si no se entendían al hablar? El método parece sencillo, aunque el hecho por sí solo no lo fue. Al principio se predicó por medio de intérpretes y la enseñanza se hizo por la técnica más primitiva, por el lenguaje de los gestos: "religiosos hubo que desarrollaron una representación mímica del cielo y del infierno o de la grandeza del verdadero Dios"⁷. Pero los esfuerzos de los misioneros por la dramatización a señas y representaciones

⁵ José Mariano Pontón, "Las razas indígenas de México. Su pasado, su presente, su porvenir", en Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, I, 3(1934), p. 402.

⁶ Esta cita es del padre Gerónimo de Mendieta y se encuentra en Roland Grass, "America's first linguists: their objectives and methods", Hispania, 48(1965), p. 60.

⁷ Angel Rosenblat, art. cit., p.196.

gráficas de oraciones en un lenguaje sumamente burdo provocaban en los indios un sentimiento de apatía y recelo. Los frailes comprendieron que tal situación no podía continuar, así que era necesario que los indígenas aprendieran el castellano.

Por un momento, el castellano fue el instrumento para la enseñanza de la fe cristiana. Para implantar el castellano en la población indígena se creyó necesaria, útil y práctica la enseñanza de la lengua española a los niños en monasterios y escuelas que se construyeron para ese fin. La Instrucción Real de 1503 dispone que se reúna a los indios en pueblos y que en cada uno de ellos se construya una iglesia con su respectivo capellán para que enseñe a los niños a leer, escribir, santiguarse y confesarse, y para que posteriormente éstos les enseñen a leer, escribir y otros asuntos de la fe cristiana a los demás niños indígenas dispersos en comunidades.

La enseñanza del castellano debía de ser obligatoria y gratuita, dejando las lenguas amerindias fuera de toda atención. Pero el resultado era el mismo: el grueso de la población indígena, a pesar de los intérpretes —por cierto, escasos— que había, seguía ajeno al proceso de castellanización y evangelización. La catequización se hacía lenta y no progresaba. No había más que un camino: era necesario que los misioneros aprendieran la lengua de los naturales. En cada pueblo se establecía un misionero y éste instruía a la población a leer, escribir, santiguarse, orar, confesarse, etc., en lengua indígena.

Sin embargo, todavía se dudaba si era correcto evangelizar en lengua indígena y cuál sería el procedimiento adecuado para llevar a cabo esa misión. Esto ocasionó una gran polémica entre quienes estaban a favor de la enseñanza a los indios en su propio idioma y entre quienes, por el contrario, deseaban que el adoctrinamiento se realizaría utilizando la lengua española. Va y viene entre América y España a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII, una enorme cantidad de documentos: memoriales que virreyes, obispos y arzobispos redactan en audiencias, donde deliberan sobre la necesidad de generalizar la lengua española, y cédulas respondiendo a la

demanda de aquellos tratando de resolver las dificultades. Repasemos un poco más detenidamente esta controversia.

Los que estaban a favor de la castellanización argumentaban que la multiplicidad de lenguas indígenas inmovilizaba el proceso de cristianización misionera. Además, la hispanización permitiría al amerindio no sólo conocer la religión cristiana sino involucrarse, mediante la lengua, con la cultura del hombre venido de España, transmisor de la cultura grecolatina.

Los siguientes datos históricos están tomados de la obra del historiador Silvio Zavala, citada en la nota, donde hace un análisis diacrónico magistral sobre la cuestión del uso obligatorio o no de la lengua castellana durante los primeros siglos de colonización. El autor registra que desde el primer momento la corona española se apoya en las órdenes religiosas para iniciar la castellanización de los indígenas. En junio de 1550 se envía a México una cédula real donde se señala que "para la conversión a la fe católica de los naturales [...] ha parecido que uno de los medios y el más principal sería dar orden cómo se les enseñase la lengua castellana"⁸. Posteriormente el Tercer Concilio Provincial Mexicano decreta, en 1585, que el adoctrinamiento indígena se realice en su propio idioma y propone que el Catecismo sea traducido a las lenguas de los indios.

Sin embargo hay dos decisiones importantes que no debemos pasar por alto: la de Felipe II y la de Carlos III. Tanto Silvio Zavala como Angel Rosenblat destacan las decisiones contrapuestas de estos personajes. El Consejo de Indias redacta en 1596 una Cédula que propone la castellanización de los naturales, a lo que el monarca "absolutista" —Felipe II— con un amplio criterio responde "esto se me consulte con todo lo que hay en ello"(S. Zavala, p.18). Esto demuestra que el monarca no lo tomó a la ligera y exigió que se le informara más al respecto. Finalmente después de analizar la situación escribe:

⁸ Silvio Zavala, Poder y lenguaje desde el siglo XVI, COLMEX, 1996, p. 40.

"No parece conveniente apremiallos [a los indios] a que dexen su lengua natural, se podrán poner Maestros para los que voluntariamente quisieren aprender la Castellana, y dése orden como se haga guardar lo que está mandado en no proveer los curatos sino a quien sepa de los indios"(S. Zavala, p. 25).

Por el contrario tenemos al "liberal" de Carlos III, que no mostró más que una mentalidad absolutista en materia de la lengua, ya que propuso que se extinguieran las diversas lenguas autóctonas en América y que sólo se hablara el castellano.

Pero lo más importante es que la mayoría de los religiosos se inclinaban por la catequización en la lengua amerindia. El P. Pedro de Quiroga defendió, en nombre de San Pablo, la evangelización en lengua indígena. Como ya habíamos visto, la apatía provocaba que el amerindio no aprendiera el castellano, o que lo aprendiera muy mal, y por lo tanto no quería ni le interesaba entender la fe cristiana.

Es así como la mayoría de los religiosos, debido a su celo evangélico, se convirtieron en lingüistas, voluntaria o involuntariamente, y enseñaban en la lengua del indoamericano. Roland Grass dice que los misioneros aprendían las lenguas indígenas con el objetivo de convertir a los indígenas a la fe cristiana mediante el idioma de los nativos⁹. La mayoría de los religiosos en la Nueva España aprendieron náhuatl, tarasco, maya, huasteco, zapoteco, mixteco, chontal, otomí, totonaco, etc. Los dominicos se entregaron a la predicación en lengua indígena gracias a la estimulación del Papa Pío V.

La elección de uno u otro procedimiento para el proceso de evangelización dependía del propósito que se persiguiera. Los misioneros prefirieron el adoctrinamiento en la lengua de los indígenas por motivos prácticos. Pero para el resto de los españoles era una situación más cómoda

⁹ "The objectives of the early missionary fathers in learning the Indian languages were almost entirely religious in nature. Their prime objective was to convert the Indians to the Christian faith, and they knew that this end could be achieved effectively only through the languages of the natives", Roland Grass, *art. cit.*, p. 58.

la castellanización porque mediante la lengua trataban de mantener unido al naciente Imperio español. A pesar de todo, la mutua convivencia favorecía el intercambio de lenguas.

Independientemente de esta polémica, lo que se tuvo bien claro desde el primer momento fue que se establecieron en América escuelas misioneras para que los niños fueran adoctrinados regularmente. Silvio Zavala recoge unas palabras provenientes de Justo Sierra:

"El afán justísimo y civilizador de unificar el idioma fue persistente en los monarcas y virreyes; para ello se crearon escuelas y se establecieron clases en la universidad, en los colegios de las comunidades religiosas, en los seminarios; nunca se trató como en otras naciones, aun en nuestros días, de prohibir el uso de los idiomas nacionales [...] y la nacionalización del español se encomendó únicamente a la persuasión y a la necesidad"¹⁰.

Fray Pedro de Gante, quien precede a los Doce frailes de la Custodia (quienes llegaron a Veracruz poco tiempo después, en 1524) dirigidos por fray Martín de Valencia, enseña a los indios todo lo que sabe: su religión y su idioma. Es considerado el fundador de la instrucción escolar en América, funda en 1523 una escuela en Texcoco para niños indígenas; posteriormente edifica en México la escuela de San José Belén de los Naturales y la gran escuela de San Francisco. En lo que se refiere a Yucatán, los religiosos franciscanos empezaron a edificar desde su llegada un monasterio en Mérida (en 1547) e intentaron aprender la lengua maya. En las dos tempranas universidades de México y de Lima tenían que prepararse los religiosos para la correcta enseñanza espiritual a los indígenas. Gracias a la "llave maestra", —así se expresa Rosenblat—, que fue la lengua, los misioneros se acercaron al mundo "misterioso y terrible" de los indios para conocer sus costumbres, comprender su forma de pensar, entender sus sentimientos y descifrar su vida. La lengua era el instrumento que permitía mayor comprensión y acercamiento al espíritu de cada pueblo indígena.

Es sumamente importante resaltar que los misioneros siempre trataron de respetar —al

¹⁰ Silvio Zavala, *op. cit.*, p. 27

aprenderlos y al usarlos en vez de rechazarlos— los idiomas de los amerindios, dándoles tanto o más valor que a la lengua castellana.

B) El náhuatl.

Sin embargo, había gran cantidad de lenguas diferentes en el Nuevo Mundo. Se advierte que los nuevos pueblos tienen cada uno su lengua; y aún más, había dialectos de una misma lengua; como bien asegura Grass, las lenguas indígenas tenían una estructura completamente diferente a cualquier lengua conocida anteriormente por ellos, sin mencionar la diferencia que existía entre las lenguas americanas¹¹. Por lo que se decidió aprender una única lengua indígena, una lengua general, una lingua franca. Era necesario adoptar una lengua auxiliar.

¿Cuál sería ésta? Por supuesto que aquella que fuera utilizada por la mayoría, y aquella cuyo pueblo tuviera una importancia cultural, un dominio económico o una población mayor que la de los demás. Bien dice Antonio Tovar¹² que ante la inmensa variedad lingüística en los territorios descubiertos, los colonizadores españoles aceptaron la idea de “lengua general” y se limitaron a cultivar las grandes lenguas —principalmente la de los aztecas y la de los incas— “abandonando las otras a su suerte, lo que en muchos casos equivalía a decretar su desaparición”(p. 246).

En el caso de la Nueva España no había mucho que pensar. Los aztecas eran el pueblo superior y el náhuatl la lengua más importante. Por este hecho la mayoría de los pueblos, muchos de los cuales estaban sometidos a los aztecas, además de su lengua materna hablaban el náhuatl para fines meramente comerciales. Esto implicó una ventaja para los religiosos, puesto que era mucho más fácil que un indígena aprendiera otra lengua indígena que el castellano. Para los indios era más cómodo asimilar una lengua indígena puesto que la aprendían por contacto directo con

¹¹ “The indigenous languages of America are, of course, different in structure from any language that the friars could likely have known; but to complicate matters there are great structural differences between the various languages of America”, Roland Grass, *art. cit.*, p. 59.

¹² Antonio Tovar, “Español y lenguas indígenas. Algunos ejemplos”, Presente y futuro de la lengua española, Madrid, pp. 246-257.

otros indios. Así un zapoteco, tlaxcalteca, otomí, etc. tenía que aprender el náhuatl para ser evangelizado. En 1558 el franciscano fray Francisco de Toral pedía que se construyera un colegio en Nueva Galicia (Guadalajara) para agrupar a los indios de diferentes regiones y enseñarles el náhuatl.

El náhuatl se convirtió, pues, en la lengua general, y en 1548 se hablaba desde Zacatecas hasta Nicaragua. Era la lengua indoamericana más importante de la Nueva España —a la vez que el quechua en el Perú—, la lengua aprendida y aprehendida por los misioneros.

El náhuatl no sólo era visto como un instrumento de cristianización, es decir, no sólo se percataban de que el aprendizaje del náhuatl servía para fines prácticos, sino que muchos misioneros se dieron cuenta de la belleza del idioma en sí mismo. El franciscano fray Bernardino de Sahagún enumera las virtudes del náhuatl¹³: "usan de muy hermosas metáforas y maneras de hablar"(p.55); "es oración de los sátrapas, que contiene sentencias muy delicadas metáforas y muy elegante lenguaje"(p.62); "sentencias muy delicadas"(p.66); "tiene maravilloso lenguaje" y "admirables avisos"(p.90); se "usa en ella de muchos colores retóricos"(p.102); "maravillosas maneras de hablar y con delicadas metáforas y propísimos vocablos"(p.136); "con muchas comparaciones y ejemplos muy al propósito con excelente lenguaje"(p.141).

El primer paso fue conocer la lengua y tratar de codificar su gramática. Después, gracias a la introducción muy temprana de la imprenta en México (1519) por el Obispo Fray de Zumárraga, llegó la impresión del texto. Tanto valor se le dio al náhuatl que se crearon materiales útiles para enseñar la religión cristiana en esa lengua, tales como textos sagrados, oraciones, el catecismo, sermones, cánticos cristianos, etc.

Sin embargo, no todo resultaba tan fácil. Implicaba un gran problema enseñar o transmitir conceptos abstractos tales como Dios, Cristo, Fe, Bautizar, etc. puesto que esos conceptos no

¹³ Fray Bernardino de Sahagún, Historia general de las cosas de Nueva España, Porrúa, México, 1956, II, 336 pp.

existían en el mundo real de los indios, esos conceptos no tenían referente en el mundo de los indios, ni existían palabras para designarlos en la realidad indígena. Por lo que se complicaba el proceso de "traducir a esas lenguas el complejo mundo espiritual de los textos sagrados, incorporar a ella los conceptos, símbolos y nombres de la nueva fe, era realmente una labor titánica"¹⁴. Posteriormente veremos que esto no fue un obstáculo insalvable y mostraré, gracias al Vocabulario del franciscano Alonso de Molina, cómo se crearon palabras para designar esos conceptos abstractos.

No debemos olvidar que toda esta labor no fue exclusiva de los misioneros que hablaban el náhuatl, sino de todo un grupo de religiosos que se habían establecido a lo largo de casi todo el continente y que, gracias a la expansión misionera, permitía la catequización en otras lenguas indígenas, como el quechua, guaraní, maya, zapoteco, mixteco, otomí, etc. Sólo así podemos entender la labor misionera de un fray Bernardino de Sahagún, la de un fray Toribio de Benavente, fray Bartolomé de Olmedo, fray Andrés de Olmos y, por supuesto, la de fray Alonso de Molina, cuyo Vocabulario es la materia principal de esta tesis.

Desde el principio se crearon en la Nueva España escuelas misioneras, y los misioneros se convirtieron así, prácticamente, en los jefes de la población indígena, al ser los intermediarios, los intérpretes de ésta ante los españoles. Llegaron a convertirse en lingüistas en aras de la religión.

La sustitución de un idioma por otro y la implantación de una lengua colonizadora no se lleva a cabo de una manera rápida ni total. Por desgracia el trabajo de los evangelizadores es tan poco reconocido como admirable su labor.

La evangelización requería que los frailes se dedicaran en cuerpo y alma al quehacer lingüístico. El resultado fue la elaboración de Artes, Vocabularios, Doctrinas, Confesionarios y la traducción de Evangelios, Epístolas, los Proverbios, el Eclesiastés, sermones, menologios, vidas de

¹⁴ Rosenblat, art. cit., p. 199.

santos, registros parroquiales y libros de tributos. Muchos religiosos se convirtieron en gramáticos por la fuerza de la necesidad y hoy sus obras se conservan para el estudio y comprensión de aquellas lenguas amerindias y de los pueblos precolombinos. Tal es el caso del Vocabulario del padre Molina, cuya consulta es obligatoria para los estudiosos del náhuatl.

C) Fray Alonso de Molina: vida y obra.

Como he mencionado párrafos arriba, la labor de los misioneros fue sumamente valiosa porque contribuyó a la unión cultural entre españoles e indígenas y a la unión espiritual de los indios con la fe cristiana.

Gran parte de los misioneros que tuvieron una importancia relevante corresponden a la orden de los franciscanos. Entre las cosas útiles que aportaron, además de contribuir al acercamiento humano y cultural entre ambos mundos, fue el legado escrito que dejaron para la posteridad. Esto incluye materiales que fueron útiles en su época pero que ahora tienen un significado cultural, intelectual e histórico invaluable. Recordemos simplemente lo que dejaron como lingüistas: Vocabularios, Artes, Gramáticas.

De entre tantos religiosos y misioneros que llegaron a la Nueva España hay uno que destaca sobre los demás por la importancia de su labor lingüística y, en especial, de su herencia lexicográfica. Me refiero a fray Alonso de Molina, perteneciente a la orden franciscana, como puede comprobarse en la primera página de su Vocabulario: "Fray Alonso de Molina de la Orden del Bienaventurado Nuestro Padre San Francisco"¹⁵.

Para acercarnos mejor a su obra y para que nuestro estudio pueda sustentarse en factores extralingüísticos, quizá es necesario conocer algo de la vida de este padre. Gracias a ciertos detalles

¹⁵ La edición a la que me refiero y que he usado durante toda la investigación corresponde a un facsímil de la obra impresa en México por Antonio de Spinosa en 1571: Fray Alonso de Molina, Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana [y] Vocabulario en lengua Mexicana y Castellana, ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1944.

biográficos puedo acercarme a su pensamiento y comprender los motivos que llevaron al P. Molina a crear una gran obra lexicográfica. Así pues, trataré de indagar un poco en su vida.

Por desgracia carezco de suficiente información sobre la vida del misionero. Esto se debe a que existen pocos datos biográficos del autor ya que, al parecer, el material no es muy abundante y, por consiguiente, hay escasos documentos y registros que revelan la vida del lexicógrafo.

Haciendo una rápida revisión a la obra de Esther Hernández, la de Manuel Galeote y la de Roland Grass, puedo afirmar que Alonso de Molina llega a la Nueva España cuando aún era un chiquillo.

No se sabe con certeza la fecha en que nació ni el lugar donde vio la luz por primera vez, pero Manuel Galeote concluye —gracias a un pequeño estudio realizado sobre la obra del franciscano— que bien pudo haber nacido en 1513 ó 1514 en un lugar sureño de España y, siendo un poco más preciso, localiza el lugar en Extremadura o Andalucía¹⁶. Sin embargo, Fernández de Castillo, basado en un manuscrito de Diego Verdugo Monegro —supuesto sobrino nieto de fray Alonso—, revela que el P. Molina pudo haber sido oriundo de Baeza.

El mismo Galeote, para evitar afirmar algo erróneo, se justifica reiterando que no hay un dato preciso, ya que entre los estudiosos —por mencionar a algunos están León Portilla, Castro y Castro y Zamora Jambrina— no se ha llegado a ningún acuerdo sobre el lugar de nacimiento de Molina. Por su parte Esther Hernández también señala la poca información que se tiene sobre estos datos y que las primeras noticias de Molina nos las proporciona el Padre Jerónimo de Mendieta¹⁷.

Parece ser que la dificultad para determinar una fecha exacta y un lugar preciso radican en la diversidad de detalles biográficos que se tienen al respecto.

Gracias al P. Mendieta tenemos la certeza de algunos datos sobre la vida de Molina. Nació

¹⁶ Manuel Galeote, en “El *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* (1551 y 1571) de Fray Alonso de Molina”, (Separata del homenaje a José Mondéjar), *Antiqua et Nova Romania*, Univ. de Granada, 1993, pp. 273-299.

¹⁷ Esther Hernández, *Vocabulario en lengua castellana y mexicana de Fray Alonso de Molina: Estudio*, Madrid, CSIC, 1996, p. 7.

en la Península Ibérica y desde muy niño salió de ahí, llegando a la Nueva España alrededor de 1523 ó 1524. El mismo padre Mendieta supone que llegó antes de 1524 por relación entre esta venida y la de los doce franciscanos.

Roland Grass a su vez ha tomado los datos del P. Mendieta. Cuenta que había un niño que fue de gran valor para los misioneros; no era indígena sino uno de los dos chiquillos españoles, hijos de una viuda, que había aprendido el náhuatl al jugar con sus amigos indígenas. A petición de Cortés, este niño español fue enviado a vivir con los religiosos y se convirtió más tarde en uno de ellos. Este chico no era otro que Alonso de Molina.

Este hecho fortuito hizo que Molina tuviera contacto con los indígenas a muy temprana edad. Para el franciscano fue un gran problema el "no aver mamado esta lengua con la leche, ni serme natura: sino averla apredido por un poco de uso y exercicio"¹⁸. Poco a poco el futuro franciscano se fue familiarizando con el modo de vida de los amerindios y por consiguiente aprendiendo el náhuatl, conociendo bien la lengua por contacto directo y llegando incluso a ser un hablante completamente bilingüe (castellano y náhuatl). El conocimiento magistral del idioma lo confirman las obras que el Padre realizó y, en especial, su Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana.

Después de esos juegos con los indígenas, don Alonso creció, se ordenó franciscano y se dió a la tarea de evangelizar a los indígenas. Gracias a que conocía las costumbres de los indios y a que hablaba a la perfección el náhuatl fue capaz de llevar a cabo su misión como cristiano y, al mismo tiempo, su misión —ésta no intencional— como lingüista. El padre Molina dedicó su vida entera a los indios y como consecuencia de esa labor surgió, de manera secundaria y meramente complementaria a la labor misionera —para nuestra fortuna—, una maravillosa obra lingüística.

Desde el momento en que puso en práctica la misión de evangelizar a los naturales, el P.

¹⁸ Molina, Vocabulario Castellano, "Prólogo", sin folio.

Molina se convirtió al mismo tiempo en lingüista, creando obras que le sirvieron como apoyo a su principal meta y que servían meramente, y al principio, como soporte a su misión. Sin embargo, posteriormente, esas obras que tenían un fin complementario, adquirieron un valor por sí mismas. Ya no servían sólo para que el P. Molina las usara como medio de evangelización o como apoyo religioso para el conocimiento de la lengua nativa, sino que las obras se convirtieron en material importante para el estudio y acercamiento a las lenguas indígenas. Y estas obras han proporcionado la base para muchos estudios lingüísticos y filológicos posteriores.

Esther Hernández afirma que F. Alonso:

"tomó el hábito tan pronto como tuvo edad, predicó durante cincuenta años, favoreció a los indígenas, imprimió varias obras en lengua mexicana, tuvo fama de ser el que mejor la conocía y está sepultado en el convento de S. Francisco de México"¹⁹.

Con respecto a la fecha de su muerte, y siguiendo la misma línea una vez más, no hay una fecha exacta sobre el día del fallecimiento del P. Molina. Según la misma autora, deducirla no es tan difícil, puesto que no hay tantas confusiones para establecer una fecha precisa ya que, al contrario de la de nacimiento, varios estudiosos convergen en una misma. Esto significa un avance biográfico. Así, parece ser que fray Alonso muere en el año de 1580. Aunque una cosa sí es segura: sus restos descansan en el convento de S. Francisco de México.

Es abundante el material lingüístico que don Alonso nos legó. No sólo creó obras, sino que tradujo oraciones y devociones como práctica para un mayor acercamiento espiritual y cristiano de los amerindios.

A continuación anoto y comento una lista completa de su obra escrita:

La primera obra impresa que se tiene del franciscano es la Doctrina Christiana (de 1545), cuya importancia radica en que ilustra "por primera vez la aplicación del alfabeto hispánico en la

¹⁹ Esther Hernández, op. cit., p. 7.

transcripción de la lengua azteca”(Esther Hernández, p.17).

Le sigue, en orden de impresión, el Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana, compuesto en el año 1555. Es necesario recalcar que posteriormente Molina amplió este vocabulario al hacer una segunda edición, en la cual se observa, con relación al primero, un gran enriquecimiento léxico. Esta segunda impresión es del año 1571 y es conocida vulgarmente como Vocabulario grande.

Después viene un Confessionario, también escrito en lengua castellana y mexicana, en el que se observa claramente el motivo religioso. Existen dos confesionarios, uno breve realizado en el año de 1565, y otro mayor también del mismo año.

Con valor altamente lingüístico se imprime en el año de 1571 un Arte de la lengua Mexicana y Castellana²⁰ y se reimprime en el año de 1576. El Arte está segmentada en dos partes: la primera dedicada a la morfología, es decir, al estudio de las ocho partes de la oración, y la segunda dedicada a la "Phrasis y maneras de hablar propias del mexicano". Esta obra es una gramática de la lengua náhuatl, que Molina siempre compara con la castellana u otras lenguas clásicas. Aquí se estudia tanto la fonética como la morfología de la lengua mexicana. Molina demuestra en esta obra un amplio conocimiento de la lengua de los aztecas.

En el mismo año, 1571, sale a la luz el Vocabulario en lengua Mexicana y Castellana unido a la segunda edición del Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana de 1555, corregida y aumentada, completándose así un diccionario bilingüe de los idiomas español y náhuatl.

²⁰ Alonso de Molina, Arte de la lengua Mexicana y Castellana, México, 1571. Obra facsímil por Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1945.

D) El Vocabulario del P. Molina.

Después de haber indagado un poco la vida de nuestro religioso, es conveniente acercarse a la obra que lo llevó a ser uno de los mejores lexicógrafos de la época. Sería injusto separar el Vocabulario del franciscano de todo un conjunto de obras lexicográficas que perseguían la misma finalidad: enseñar a los religiosos la lengua de los indígenas, para no depender siempre de los intérpretes. Efectivamente, muchos misioneros se dedicaron a la creación de vocabularios: fray Juan de Córdova y su Vocabulario Castellano-Zapoteco (1578); fray Francisco de Alvarado y su Vocabulario en lengua mixteca (1593); fray Maturino Gilberti y su Diccionario de la lengua Tarasca o de Michoacan (s. XVI) etc.²¹. Pero, sin duda, fue Molina el primer lexicógrafo de la época novohispana.

Y es gracias a su Vocabulario en lengua Mexicana y Castellana por lo que Alonso ha pasado principalmente a la posteridad. Este diccionario contiene material de sumo interés, incluso en nuestros días, tanto por su valor histórico —ya que su vocabulario es el primer escrito lexicográfico impreso en la Nueva España—, como por el apoyo básico que obtienen de él los estudiosos de la lengua náhuatl. Siempre será necesaria su consulta. Precisamente, por ser un soporte para los que se acercan a la lengua de los aztecas, la parte que más ha fijado la atención de los investigadores del vocabulario es la mexicana-castellana. Sin embargo, al realizar mi investigación, la atención se ha centrado casi en su totalidad en la parte castellana, puesto que lo he comparado con el diccionario castellano de Nebrija, aunque esto no excluya que yo me apoye en el vocabulario mexicano. Me ocuparé del léxico castellano comparándolo con el léxico, también castellano, del diccionario de Nebrija, para así poder descubrir las grandes innovaciones que Molina aporta a la lexicografía castellana y mostrar

²¹ Para mayor conocimiento de la bibliografía de los documentos escritos durante el siglo XVI, no hay más que echar un vistazo al Conde de Viñaza y su Bibliografía española de lenguas indígenas de América, Madrid, 1892.

una vez más el gran valor filológico de esta obra.

Acerquémonos a la estructura externa del Vocabulario de Molina. El Vocabulario se imprimió en el año de 1571. En realidad está compuesto —como ya he dicho— por dos vocabularios, independientes entre sí aunque íntimamente relacionados. El primero, Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana, se imprimió por primera vez en 1555. El texto de 1571 es más amplio; Molina lo ha enriquecido al corregir algunas entradas existentes y añadir más vocablos; en el Prólogo al lector el mismo Molina aclara:

"acorde de hazer esta segunda impression, mejorando la obra que avia principiado en dos cosas. La una, en que al Vocabulario impresso en el año de cinquenta y cinco que comiença en romance, añadi [como parecera] mas de quatro mil vocablos. La otra, en componer e imprimir essotro Vocabulario que comiença en lengua Mexicana".

Es por esta razón por lo que he decidido trabajar con el vocabulario de 1571.

La parte castellana-mexicana está compuesta por 121 folios y la mexicana-castellana por 162 folios. Cada folio está formado por 4 columnas, dos en el recto y dos en el vuelto.

Debido a la realización de un cotejo total entre el Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana y el Vocabulario español-latino de Elio Antonio de Nebrija, pude comprobar que el diccionario del nebrisense le sirve al P. Alonso como base fundamental de su trabajo. Efectivamente, el peninsular es la fuente para la elaboración del americano: el orden alfabético de las entradas es el mismo que el repertorio de Nebrija, pero algunas entradas aparecen adaptadas a las características de la lengua náhuatl, y otras más son incorporaciones originales de Molina. Y este hecho es comprobable de acuerdo a mi investigación, como posteriormente veremos, ya que de eso me ocuparé más adelante: de las innovaciones, principalmente léxicas, que Molina aporta a la lexicografía española.

Tomando en cuenta la segunda edición y la impresión de 1571, abrimos el Vocabulario y encontramos dos Licencias. La primera es del Virrey Don Martín Enríquez y la segunda del

Arzobispo de México fray Alonso de Montufar.

Después viene una Epístola Nuncupatoria dirigida al virrey, donde Alonso elogia la labor de su "Rey y Señor Don Fhelippe" como impulsor de la fe cristiana en los territorios recién conquistados y en "no menos en otras diversas partes desta nueva España, en las quales con su sabiduria, providêcia y favor, la dicha Fee es plantada, y va de cada dia creciendo grandemente", y explica Molina que este afán de su rey lo impulsó y lo motivó a la creación de dos vocabularios, castellano-mexicano y mexicano-castellano. El mismo Molina se justifica argumentando que fue necesaria la creación de su obra porque es:

"harto buena y necessaria, para ayudar a los ministros desta nueva yglesia, ala devida execucion de sus officios, en la administracion de la palabra de Dios y de los sanctos Sacramentos a estos naturales"²².

Con el tiempo el Vocabulario no sólo habría de servir para efectos de evangelización, sino que debió de ser de gran utilidad para la traducción de los primeros escritos en lengua náhuatl.

Repasando el cuerpo del diccionario, vemos algunas partes segmentadas: primero el "Prologo al Lector"; después trece "avisos", que le sirven a Molina para hacer algunas advertencias de carácter lingüístico sobre el vocabulario; luego viene el grueso de la obra, el vocabulario castellano-mexicano; y posteriormente una "cuenta numeral, en lengua castellana y mexicana". De la misma forma está estructurado el segundo diccionario: Prólogo, 10 avisos, el vocabulario mexicano-castellano y el Colofón.

Sin embargo, no podemos dejarnos llevar por una primera, escasa, y a veces equivocada impresión; es decir, no debemos ver de manera superficial este diccionario. No hay que encasillarlo exclusivamente como un simple listado de palabras castellanas con su correspondiente en náhuatl, sino que podemos observar entrelíneas algo que va mucho más allá de una simple ordenación léxica. En las entradas encontramos locuciones adverbiales,

²² Molina, Vocabulario Mexicano, "Prólogo", sin folio.

expresiones únicas del idioma, frases, verbos conjugados, etc. que permiten un análisis no sólo a nivel léxico-semántico, sino también morfológico e inclusive sintáctico.

No cabe duda de que es un trabajo muy bien realizado y que el autor puso todo su empeño para que saliera un gran trabajo. Tampoco fue una tarea fácil; él mismo confiesa en su Prólogo que su Vocabulario "ha costado el trabajo que nuestro Señor sabe". Sin embargo, el mismo Molina tampoco se lanzó tan a ciegas; para llevar a cabo su diccionario tomó modelo del diccionario de Nebrija, y no pocas veces declara por escrito la influencia intelectual de su maestro Elio Antonio. De aquí surge mi interés por hacer una comparación léxica entre los diccionarios de ambos lexicógrafos y descubrir que, a pesar de que Molina se dejó guiar por el Vocabulario español-latino, el trabajo del franciscano está lleno de aportaciones e innovaciones, planteamientos y originalidad. Gracias a esto se puede descubrir la riqueza léxica castellana utilizada por hablantes americanos, percatarnos de que la competencia lingüística del franciscano podría representar el uso real de la lengua, y rescatar los préstamos léxicos del náhuatl que se incrustaron en la lengua castellana.

CAPITULO III. EL DICCIONARIO DE NEBRIJA Y SU INFLUENCIA EN LOS GRAMÁTICOS AMERICANOS

Quien tenga por vez primera en sus manos el Vocabulario del P. Molina podrá pensar que es un trabajo con un nuevo planteamiento y un esbozo original. En cierta medida tendrá razón, pero mirando más detenidamente podrá percibir cierta similitud con el trabajo de un gran lexicógrafo renacentista: Elio Antonio de Nebrija. Efectivamente, entradas análogas, expresiones equivalentes, mismos recursos, semejante método, igual procedimiento. Simplemente era cuestión de reemplazar la equivalencia latina de la entrada castellana del vocabulario nebrisense por otra de la lengua mexicana o náhuatl. Pero no todo fue tan sencillo, según veremos más tarde. Ahora se trata de indagar un poco más a fondo cómo llegó Nebrija a manos de Molina.

Repasaré primero algunos datos biográficos del humanista. Algunos estudiosos de Nebrija, entre ellos José G. Moreno de Alba y José Luis Martínez, discrepan en cuanto a la fecha de nacimiento de Antonio de Nebrija. Moreno de Alba²³ apunta que es muy posible que haya nacido en el año de 1444, aunque José Luis Martínez no está muy seguro y, cuando especifica el natalicio de Nebrija, pone entre paréntesis 1441/2²⁴. Gracias a que sus padres eran nobles, y por lo tanto tenían un sostén económico más o menos alto, Nebrija tuvo la oportunidad de estudiar una carrera literaria en la Universidad de Salamanca.

²³ José G. Moreno de Alba, "Antonio de Nebrija en España y América", Cuadernos Americanos, 35(1992), pp. 134-144.

²⁴ José Luis Martínez, "Nebrija en México", NRFH, XLI(1993), pp. 1-17.

Con claros conocimientos humanísticos, nuestro lingüista se percató de la importancia de una lengua que hasta entonces carecía de relevancia idiomática: el español. Asimismo se dio a la tarea de rescatar al latín de la "barbarie" en la cual se encontraba. El motivo de la creación de sus obras fue el tratar de resolver dos graves problemas que él percibía: "propagar y depurar la enseñanza del latín, que se había descuidado y corrompido en las clases cultas y en el clero"(J. L. Martínez, p.3); y convertir el español de lengua vulgar a lengua académica en competencia con el latín. No debemos olvidar que el latín seguía siendo una lengua intelectual usada por historiadores, médicos, teólogos, etc., en tanto que existe cierto desprecio por aquellos que osaban utilizar en discursos formales una lengua vulgar.

Sin lugar a duda éstos eran los propósitos de Nebrija, pero nunca se imaginó la importancia que tendrían sus obras lingüísticas como punto de partida para codificar el léxico de las lenguas amerindias, hecho de gran importancia en la historia de la lingüística.

Entre su gran producción lingüística figura sus Introducciones latinae(1481), como primera obra publicada, y que no es otra que su gramática latina. Después, a instancias de la reina Isabel, puso este libro en español: Introducciones latinas(1486). Obra que, junto con el Vocabulario español-latino, sirvió como modelo para la construcción de artes y vocabularios de lenguas amerindias y que inesperadamente facilitó la codificación gramatical y léxica de éstas²⁵.

El año de 1492 ve surgir tanto el Diccionario latino-español como la Gramática de la lengua castellana, obra digna de un año espléndido. Azar del destino el que esta obra —tan importante por ser primera gramática de una lengua romance formada según los principios del humanismo— vea la luz al mismo tiempo que el descubrimiento de América. Con su Gramática desea Nebrija que se establezca el uso del español.

²⁵ Ascención H. De León Portilla, "Nebrija y el inicio de la lingüística mesoamericana", AL, XXI (1993), pp. 205-223.

Después vendría su gran labor como lexicógrafo. La obra que más nos interesa para nuestra investigación es la Interpretación de las palabras castellanas en lengua latina intitulada también Vocabulario español-latino²⁶. Impresa por primera vez en Salamanca, sale a la luz probablemente en el año de 1495 y desde entonces se ha reimpresso infinidad de veces, ya sea sola o con su contraparte latina-castellana. El dato más curioso es que en este diccionario aparece por primera vez una palabra de origen americano. En efecto, Nebrija incrusta el sustantivo canoa “nave de un madero, monoxylum, f”.

Así como para Nebrija el latín fue pauta para la realización de sus gramáticas y vocabularios, así Nebrija fue un modelo para los misioneros lingüistas americanos.

Los españoles, a su llegada, se asombraron de la gran cantidad de lenguas mesoamericanas existentes. Como José Luis Martínez señala, existían al menos 170 lenguas indígenas. Los héroes de esta historia —una vez más lo digo— fueron los religiosos, que cumplieron la misión de ser el contacto entre ambos mundos. Su labor evangelizadora dio origen a una gran cantidad de obras que ayudaban a la comprensión de las lenguas indígenas. Algunos datos precisos nos los da José Luis Martínez cuando dice que "contamos con unos 70 vocabularios y gramáticas, de mayor importancia, que hacen posible la comprensión de 24 lenguas indígenas"²⁷.

Pero, ¿cómo elaborar esos diccionarios sin un antecedente? Hubiera sido una labor que quizá no hubiera llegado a su fin, aunque eso no lo podemos saber (el celo religioso puede hacer milagros). Esos misioneros, que por la fuerza de su entusiasmo se convirtieron en lingüistas, recurrieron como medio de salvación al maestro Elio Antonio de Nebrija; así las Introductiones latinae sirvieron como patrón para la creación de artes y gramáticas y el

²⁶ La edición que tengo en mis manos, y que he consultado siempre, es una reproducción en facsimil del vocabulario de 1495. Elio Antonio de Nebrija, Vocabulario español-latino, Madrid, 1951.

²⁷ José Luis Martínez, art. cit., p. 4.

Vocabulario español-latino a su vez para los diccionarios de lenguas amerindias.

Como ejemplos están el franciscano fray Andrés de Olmos y su Arte de la lengua mexicana(1547); el franciscano Maturino Gilberti y sus dos obras lingüísticas: Arte de la lengua de Mechuacán(1558) y el Vocabulario en lengua de Mechuacán(1559); el dominicano fray Juan de Córdova y su Vocabulario en lengua zapoteca(1578) —solamente castellano-zapoteco— y Arte de la lengua zapoteca; el agustino Alonso Urbano y su Arte breve de la lengua otomí y vocabulario trilingüe, español-náhuatl-otomí(1605); el jesuita Antonio del Rincón y su Arte mexicana(1595); fray Antonio de los Reyes y su Arte de la lengua mixteca, y muchas obras más²⁸. Y por supuesto, el franciscano fray Alonso de Molina, como uno de los más representativos lexicógrafos del siglo XVI, quien reconoce que su Vocabulario está inspirado en el de Nebrija.

Algunas de estas obras realizadas por los misioneros declaran explícitamente la influencia directa de Nebrija, tal como sucede en el caso del dominico fray Pedro Cueva y su Arte de la gramática de la lengua zapoteca, conforme al que de la Gramática latina escribió Antonio de Nebrija²⁹ (1607) y el del cura Joseph Zambrano Bonilla y su Arte de la lengua totonaca, conforme al Arte de Antonio Nebrija(1752).

Se sabe del pronto arribo de las obras de Nebrija a América y de su existencia en la Nueva España. Bermúdez Plata plantea que en el año de 1554 el rey Felipe II, aquel que estuvo a favor de la evangelización de los indios en su propia lengua —ahora vemos una vez más la importancia cultural que tuvo este personaje para la comunión lingüística entre España y América—, firmó una real cédula que autorizaba a pasar, imprimir y vender en las Indias las

²⁸ Sería demasiado extenso seguir enlistando obras lingüísticas producidas por los religiosos. Pero para mayor curiosidad existe un importante autor, —además del Conde de Viñaza, quien ha recopilado una bibliografía precisa de obras impresas en el siglo XVI— García Icazbalceta, que reúne importante material en su Bibliografía mexicana del siglo XVI.

²⁹ La negrita es marca mía para señalar aquello que demuestra lo arriba mencionado.

obras de Nebrija. Sin embargo parece que no hubo un intercambio muy fructífero de obras de Don Antonio.

Ascensión H. de León Portilla dice en su artículo³⁰ que hubo una gran expansión de estas obras de Nebrija en la Nueva España. También informa de la existencia de registros que avalan los tempranos envíos de ejemplares de las Introducciones, el Arte y el Vocabulario — incluso el Arte era un libro de texto usado en los colegios de la Nueva España— y nos da un dato específico de la llegada de trescientos cincuenta y seis ejemplares del Arte para ser vendidos en las librerías. Finalmente, gracias a una pequeña investigación sobre el tema, encuentra varios ejemplares del Arte y el Vocabulario en el inventario del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco.

No hay duda de que estos factores contribuyeron a la difusión de las obras del nebrisense en América. Una difusión que beneficiaría de una manera que sólo viendo mucho tiempo después calificaríamos de colosal, adquiriendo un valor filológico y lingüístico admirable que, ahora, no se nos escapa a nuestros ojos.

Gracias a estos medios podemos suponer que Molina tuvo en algún momento en sus manos el diccionario del sevillano y que de él tomó como punto de partida la elaboración del suyo. El mismo Molina deja entrever que ha seguido los pasos de Nebrija y que se ha inspirado en el vocabulario del también lexicógrafo. No hay más que echar una ojeada al prólogo y a los avisos de la segunda edición del vocabulario de fray Alonso. Veamos:

"Pero el romance de los verbos se pondra en el infinitivo, como lo pone Antonio de Lebrixa ê su vocabulario" Aviso tercero del VCM³¹.

³⁰ "La importancia del *Arte* de Antonio como libro de texto en las aulas novohispanas [...] en el año de 1584 llegaron trescientos cincuenta y seis ejemplares del *Arte* para ser vendidos en las librerías de la ciudad de México", Ascensión H. de León Portilla, *art. cit.*, p. 208.

³¹ He sustituido las siglas de los vocabularios para abreviar. Así, VCM se refiere al Vocabulario Castellano-Mexicano y VMC corresponde al Vocabulario Mexicano-Castellano.

"He considerado, que el otro Vocabulario que començasse en la lengua Mexicana, conforme al proceder del Antonio de Lebrixa, no seria de menos utilidad que el que comiença en nuestro romance" Prólogo del VMC.

"Todos los vocablos Mexicanos se han de buscar en este Vocabulario, assi como los latinos y de romance se buscan en el Vocabulario del Antonio"
Aviso segundo del VMC.

Nebrija no tuvo ninguna idea, ni la más remota, de la influencia que habría de ejercer entre los evangelizadores para la creación de sus artes y vocabularios, los compuestos especialmente en los siglos XVI y XVII. Hay que añadir que Nebrija fue el modelo a seguir no sólo de los religiosos que habitaban en la Nueva España, sino que también inspiró a los misioneros que estaban establecidos en otros virreinos y provincias.

Sin embargo, como he recalado unas cuantas líneas antes, estas obras lexicográficas no son copia fiel de las de Nebrija. Incluyen una serie de novedades en cuanto al corpus lexicográfico, como el orden y agrupamiento de las palabras, al igual que una gran cantidad de aportaciones léxicas. Tal es el caso del padre Molina, quien incorpora neologismos, hibridismos e hispanismos y una gran cantidad de palabras que designaban realidades del mundo mexicano que, por supuesto, no existían en castellano. Es original en cuanto a "los objetivos propuestos, en los criterios y en el contenido"³². Además, como consecuencia de la diversidad y diferencia estructural de la lengua náhuatl en comparación con la castellana, es claro que Molina ha incorporado entradas y artículos que no están registradas en Nebrija —tales como el registro de los verbos nahuas acompañados con su pronombre y partícula a la que pertenecen—, así como la supresión de otras tantas que por el contrario no tenían equivalente en el mundo náhuatl y que no eran útiles. Empero, ambos

³² Manuel Galeote, "El *Vocabulario en lengua castellana y mexicana* (1551 y 1571) de Fray Alonso de Molina", (Separata del homenaje a José Mondéjar), *Antiqua et Nova Romania*, Univ. de Granada, 1993, p. 285.

diccionarios tienen un mismo esquema. Como ya hemos visto, Molina sigue el mismo modelo lexicográfico que el de Nebrija. Sería bueno poner de manifiesto las similitudes de ambos diccionarios y también aquellas cuestiones por las que difieren.

Molina imita a Nebrija en cuanto a una ordenación alfabética de palabras: "se han de buscar en este Vocabulario, assi como los latinos y de romance se buscan en el Vocabulario del Antonio, por el mismo orden del Abece" [Aviso segundo del VMC]. Sin embargo, fray Alonso sigue un esquema propio cuando elabora el vocabulario Mexicano —el franciscano está consciente de que la lengua náhuatl carecía de muchas letras del abecedario latino—, por eso se sale un poco del modelo de Nebrija: "me parecia que tampoco estava yo obligado a seguir totalmente el concierto que otros Vocabularios suelen llevar"³³(en este sentido, el franciscano también hace grandes aportaciones en la parte mexicana de su vocabulario, cuestión que por desgracia yo no puedo tratar, recordando que me ocupo principalmente del vocabulario Castellano, pero que puede servir como tema para otras futuras investigaciones).

Otra similitud encontrada en ambos diccionarios son las expresiones especializadas que tienen un valor técnico, y que son un soporte para referirse al artículo anterior, a algún derivado, a sinónimos etc. Estas expresiones son: assi, busca, conocido, cosa, cosa assi, cosa semejante, alguna cosa, a otro, desta manera, en esta manera, de otra manera, esta misma, generalmente, lo mesmo es que, para mi, propriamente, qualquiera, tal, vel, vel simile, etc.

El cotejo exhaustivo de ambos diccionarios descubre que también se ha seguido el mismo esquema en cuanto a la ordenación de las entradas de las palabras en ambos diccionarios. Y su ordenación no difiere mucho, excepto en algunos casos (debido a que el diccionario de Molina no es calca fiel del de Nebrija) que veremos más adelante. He agrupado las entradas por familias léxicas para confrontarlas con las correspondientes familias que trae Nebrija. Pongamos un

³³ Molina, Vocabulario mexicano, "Aviso segundo", sin folio.

ejemplo. Tomemos al azar algunas entradas de los vocabularios, es decir, una de Molina con la correspondiente en Nebrija, y comparemos:

Vocabulario Nebrija 1495

Leal cosa legitima

Lealtad

Lealmente

Lebrada

Lebrastilla

Lebrel

Lebrilo³⁴ grande de barro

Lebrillo pequeño

Lebrixa lugar del andaluzia

Lebruno cosa de liebre

Lecion del que lee

Lecion que da el dicipulo

Vocabulario Molina 1571

Leal cosa

Lealdad

Lealmente

Lebrada

Lebrastilla

Lebrel

Lebrillo grande de barro

Lebrillo pequeño

—

Lebruno cosa de liebre

Lecion del que lee

Lecion que da el dicipulo

No hay duda de la similitud en cuanto al proceder metodológico. Molina ha seguido el mismo proceso que Nebrija. También podemos advertir que Molina ha seguido independientemente ciertos criterios que han permitido aportaciones e innovaciones en su diccionario. Esto se verá por supuesto mucho más detenidamente. Solo que ahora quiero enumerar las similitudes, como ya he hecho, y las diferencias estructurales encontradas en ambos diccionarios.

³⁴ Respeto aquí, y siempre que enliste palabras tomadas de Molina, la grafía del autor.

Como he señalado anteriormente, debido a las diferencias culturales de ambos mundos hay diferencias lingüísticas que expresan las realidades del mundo que uno tiene y el otro no, y a la inversa. Por ejemplo:

1. Entradas léxicas nuevas, como sucede en el caso de voces indígenas. Molina tenía un gran interés en los préstamos indígenas que se habían ya incorporado a la lengua española. Aun así Molina sigue el esquema de Nebrija, ya que éste había también intercalado un americanismo: canoas. La novedad en Molina es la gran cantidad de entradas léxicas indígenas que ya pertenecían al corpus castellano, al menos de la Nueva España.

2. Muchas entradas del vocabulario de Molina son más extensas que las del de Nebrija, llegando a formarse enunciados y frases explicativas, que permiten definir esas realidades inexistentes en España.

3. Simples aportaciones léxicas, voces castellanas, que Molina incluye en su diccionario y que Nebrija no ha recogido porque quizá se le escaparon a su vista.

Hagamos otra comparación y veamos

Vocabulario Nebrija 1495

Flaco por no poder pelear

Flaco que no se puede tener

Flandes region de alemaña baja³⁵

Flaqueza o magreza

Flaqueza dolencia

Flaqueza para quebrarse

Flaqueza para no pelear

Flaqueza del que no se tiene

Flauta

Flautador

Flandes o flandria

Flandesco cosa de alli

Vocabulario Molina 1571

Flaco que no puede pelear

Flaco que no se puede tener o enfermizo

Flaqueza, de cosa magra

Flaqueza, dolêcia

Flauta

Flauta tañer

Flautero que las haze

Flautero el que las tañe

Flecha

Flechar sin tirar

Flecha harponada

Flechar tirar flecha

Flechero

Flema

Fletar nave

³⁵ El orden está copiado exactamente igual que en Nebrija.

—	Flete que paga el passagero
Flocadura	Flocadura
Flor de arbol o ierva	—
Flor en la color	—
—	Flor o rosa generalmente
—	Flor o rosa de castilla
—	Florecer
—	Flor de calabaza
—	Flor de unas matas que tienen las rayces que saben a castañas
—	Flores poner en alguna parte o enrosar algo
—	Flor de granada
—	Flor muy olorosa de hechura de coraçon
—	Flor otra como maçorca de mayz con sus hojas
—	Flor otra quasi de la misma hechura
Flor de la muger	Flor de la muger
Flor la lapa del vino	Flor la lapa del vino
Flor pequena	—
Florençia ciudad de italia	—

Como podemos observar, realmente no hay en ciertas partes del diccionario una similitud o una correspondencia exacta de términos y entradas. Esto es porque Molina ha tenido la necesidad de, en este caso, introducir, a veces mediante oraciones explicativas, ciertas realidades o pormenores de la cultura mexicana, tales como las variedades de flores que existen. De ahí la importancia de incluir esas entradas que en el diccionario de Nebrija no existían. Lo mismo ocurre a la inversa: a Molina no se le hace necesario introducir en su vocabulario Flandes ni Florencia porque sabe que eso no es útil por no tener un significado real en el habla de la Nueva España.

Esto simplemente es una breve demostración de cómo están registradas las palabras en cada diccionario. Más adelante señalaré todas las innovaciones y aportaciones léxico-semánticas del P. Molina con mucho mayor detalle.

La Gramática de la lengua castellana, las Introducciones latinae y los dos Vocabularios, uno de 1492 y otro de 1495, de Nebrija forman los cuatro:

"pilares de nuestra lengua, la cual cuando llegó a América fue llamada 'la Castilla' y poco a poco, fue conocida como 'español', a medida que se extendió a lo largo de casi un continente"³⁶.

Y para finalizar el capítulo sólo podemos concluir que, efectivamente, estas artes, vocabularios y diccionarios de las lenguas americanas, compuestas por los frailes misioneros, están inspiradas en Nebrija que les sirve de modelo. Pero también es verdad que las innovaciones fueron necesarias. Errores y dificultades resultaron del intento para seguir las reglas de la gramática latina; y en la elaboración de vocabularios se enfrentaron con problemas específicos como la traducción de conceptos religiosos a la lengua indígena. Por eso los misioneros no siguieron el modelo de Nebrija ciegamente.

³⁶ Ascensión Hernández de León Portilla, "Nebrija y el inicio de la lingüística mesoamericana", Anuario de Letras, XXXI(1993), p. 221.

CAPITULO IV. ENRIQUECIMIENTO LÉXICO-SEMÁNTICO Y CONCEPTUAL DEL VOCABULARIO DE MOLINA A LA LENGUA ESPAÑOLA

Varias veces he mencionado la importancia del quehacer lingüístico de los religiosos; varias he resaltado el valor de la producción lexicográfica misionera para el estudio de las lenguas indígenas; y no pocas he hablado de la importancia del Vocabulario de Molina y la herencia léxica que nos ha legado. Pero ahora ha llegado el momento de poner de manifiesto aquellas únicas y valiosas aportaciones del gran lexicógrafo americano del siglo XVI.

Gracias al diccionario del franciscano se puede observar un incremento del léxico en la lexicografía castellana, al tener que registrar conceptos nuevos ausentes en el vocabulario de Nebrija. Por ese motivo fue necesario el cotejo minucioso entre ambos diccionarios para poder saber en qué medida Molina incluye palabras —en este caso castellanas— que no registra Nebrija. Gran número de estas novedades léxicas está recopilado por primera vez en un diccionario, lo que le da más valor al Vocabulario de fray Alonso, y otras más fueron registradas tan sólo un año antes, en 1570, por Cristóbal de las Casas en su Vocabulario castellano-toscano, trabajo que, por supuesto, Molina no conoció cuando el suyo.

Las aportaciones de Molina pueden clasificarse en grupos de acuerdo con sus características:

1. En este capítulo presentaré las voces españolas que fray Alonso recoge en su léxico y que no tienen entrada propia en el de Nebrija.
2. También me ocuparé de algunas locuciones de carácter adverbial que el nebrisense pasó por alto

y que el franciscano recogió.

3. Mi labor no se limita a esto. También he rescatado aquellos vocablos españoles presentes en Molina que también registra Nebrija aunque de diferente modo y de manera menos precisa que aquél. La diferencia se debe a que el sevillano recoge sólo la palabra básica, es decir el lexema primario, pero no las voces de aquélla derivadas, las cuales sí se encuentran en el P. Alonso.

4. El valor léxico de las contribuciones de Molina corresponde también a un valor conceptual. Gracias al análisis de ciertas entradas inexistentes en Nebrija, y de cierto modo singulares —que merecen un apartado especial—, podemos darnos una idea de hasta qué punto la estructura léxico-semántica de la lengua náhuatl ha influido en el vocabulario español. Y no me refiero a los americanismos incrustados en el idioma, sino a las entradas españolas que explican realidades de la vida indígena que no tenían su correspondiente en castellano. Lo extraordinario es que estas innovaciones llegan a estar formadas por frases o enunciados en castellano para explicar un único vocablo nahua.

De este método —incrustar una entrada definitoria— se vale Molina al tener la necesidad de especificar ciertas voces que no tenían su correspondiente en castellano, con el único fin de explicar realidades particulares del mundo náhuatl.

Para incluir las voces y entradas en el orden antes expuesto, he segmentado en subcapítulos este capítulo, de acuerdo a las características de cada vocablo. Al primer grupo lo he denominado "Voces españolas en el Vocabulario del franciscano ausentes en Nebrija"; el siguiente es "Locuciones adverbiales"; el tercero "Aportaciones de Molina: derivados de lexemas primarios que

en Nebrija están ausentes"; y al último "Definiciones explicativas de vocablos nahuas que no tienen palabras correspondientes en castellano".

Esta clasificación ha sido necesaria debido a las grandes innovaciones léxicas de fray Alonso, tan ricas y abundantes que no ha sido posible señalar sin algún orden, de cierta manera esquemático, para finalmente agruparlas según su característica unificadora.

A) Voces españolas en el *Vocabulario* del fray Alonso ausentes en el de Nebrija.

He reunido una cantidad considerable de vocablos españoles que no se encuentran en el diccionario de Nebrija. Esto ha sido el resultado de un completo y detallado espiguelo entre las dos máximas producciones léxicas, una de finales del XV y otra del XVI: la de un humanista y la de un misionero.

Fue una labor tan absorbente como apasionante. Sin embargo —es necesario explicarlo— este trabajo puede no estar exento de alguna falta, y no me refiero a un error, sino a la ausencia de algún vocablo, no presente en el diccionario de Nebrija y sí recopilado en el de Molina, y que, de una forma no intencional, haya yo omitido porque se me haya pasado por alto a la hora del cotejo. Espero sinceramente que esto no haya ocurrido.

Debo aclarar que estos vocablos no están presentes en el de Nebrija como entradas, pero quizá algunos de ellos se encuentren en el cuerpo del diccionario. Requerirá de una investigación mucho más profunda y única para descubrir cuáles de estas voces sí están en Nebrija, aunque no precisamente como entradas; labor de mucho interés y que puede servir para futuras investigaciones.

Una nota más, las palabras están escritas respetando la grafía del autor -la del s. XVI- y copiadas fielmente del Vocabulario Castellano-Mexicano.

Antes de mostrar el resultado del cotejo quiero ocuparme de un número de estas voces

inexistentes en Nebrija que merecen especial atención:

A.1 Vocablos recopilados por primera vez en Molina.

Es muy meritorio el hecho de que Molina recoja voces castellanas que Nebrija no presenta en su vocabulario. Sin embargo, es todavía más loable la labor del misionero en cuanto a que estas voces han sido las primeras que aparecen en un diccionario: sea de cualquier vocabulario escrito en América, o incluso de cualquier diccionario castellano.

Partiendo de aquellos vocablos que he recogido y que están ausentes en Nebrija, he realizado otra investigación para tratar de descubrir cuáles están por primera ocasión recogidas en un diccionario español. Para lograr tal fin he recurrido al Tesoro lexicográfico de Samuel Gili Gaya³⁷. El autor no finalizó su obra, quedando, por desgracia, su Tesoro inconcluso, pues llega sólo hasta la letra E incluida. Por este motivo sólo puedo señalar, como recopiladas por primera vez en un diccionario, las voces —de las enlistadas a continuación— cuya letra inicial comprenda alfabéticamente de la A a la E. Para evitar repetir vocablos he señalado en la misma lista, mediante un asterisco (*), aquellas entradas que se han registrado por vez primera en el Vocabulario Castellano-Mexicano de Molina.

Algunas veces no encuentro en Gili Gaya todas las palabras de una misma familia léxica. Tal es el caso de aplacar: en el Tesoro aparecen aplacar y aplacado —y sólo el segundo es registrado por primera vez en un diccionario, ya que aplacar había antes sido registrado en el de las Casas en 1570— mientras que aplacador, aplacamiento y aplacarse no son señalados por Gili Gaya. Por tal motivo estos derivados no tienen marca de que son registrados por primera vez en Molina,

³⁷ Samuel Gili Gaya, Tesoro lexicográfico (1492-1726), Madrid, I(1947), 1005 pp. Gracias al trabajo de Gili Gaya he podido saber con certeza qué voces fueron por primera vez recopiladas en Molina. Si la palabra es señalada en el Tesoro como recopilada por primera ocasión después de 1571, no hay duda de que el mérito se lo lleva fray Alonso. Cito al autor del Tesoro: “Para formar este TESORO LEXICOGRAFICO se han reunido todos los diccionarios generales y especiales que hemos podido consultar, comprendidos entre los años 1492 a 1726, es decir, desde el Vocabulario de Romance en Latín, de Antonio de Nebrija, hasta que la Real Academia Española publicó el primer tomo de su Diccionario de Autoridades [...] conseguimos reunir y ordenar el léxico

pero el no poder comprobarlo no quiere decir que, efectivamente, hayan sido o no antes recopilados por algún otro lexicógrafo.

Por último, quiero señalar que al comparar a Molina con Nebrija he considerado las variantes ortográficas como -B/V, H+vocal/vocal, Y/I, X/J y Z/C. Así, tomando en cuenta estas variantes puedo asegurar que las siguientes palabras no las registra don Antonio.

Ahora sí, muestro a continuación el resultado del cotejo.

VOCES AUSENTES EN NEBRIJA

* Abarrisco	* Adalid
Abibar, abivar	* Admirar
* Abochornarse	* Admirable
* Abochornadas	* Admiración
* Absorto	* Admirado
* Abstenerse ³⁸	* Admirarse
* Abultar	Admitir
* Abultado	Admitido
Abulto	Adquirir
* Acelerarse	* Adular
* Acelerado	Advertir
* Acevilarse	* Adviento
* Acevilado	Afable
* Acorrucado	Afabilidad
* Acreedor	* Afeminado
Acucharrada	Aficionarse
Acucharrarse	Aficionado

³⁸ Muchas de estas voces, ausentes en Nebrija y presentes en Molina, tienen varias acepciones. Me ha parecido importante resaltar este hecho porque refleja —una vez más— la riqueza léxico-semántica-conceptual en Molina. Varias entradas dedica fray Alonso a un solo vocablo. Quizá esta diversidad sea determinada por la estructura semántica de la lengua náhuatl. En el caso de Abstenerse: “Abstenerse de algo, o yrse a la mano... Abstenerse de pecar”. Dos acepciones que llaman la atención porque se aplican a situaciones muy diferentes entre sí.

Aforrar	Aojar
Aforrada	*Aojado
*Agonia	Aojador
*Agonizar	Aojamiento
*Aguardar	*Aparecer
Ahorrar	*Aparecimiento
*Ahorrado	Aplacar
*Ahorrada	*Aplacado
Ayer	Aplacador
*Alderredor	Aplacamiento
*Alear	Aplacarse
*Alijar	Aplicar
Alquilar ³⁹	Aplicada
*Altercar	Aplicarse
*Altoçano	Apocarse
Amagar	*Apocadamente
Amedrentar	*Apocamiento
*Anhelar	Apostar
Antantier	Apuntalar
*Antenoche	Arcabuz
*Antepecho ⁴⁰	Ardid ⁴¹

³⁹ Siete apartados dedica Molina al verbo Alquilar y a su derivado alquile: “Alquilar mis criados a otro... Alquilar obreros... Alquilar de otro... Alquilar bestia o heredad de alguno... Alquilarse... Alquile de obreros... y Alquile assi...”.

⁴⁰ Para este vocablo F. Alonso abre tres entradas: “Antepecho de açotea... Antepecho mas baxo...

Antepecho de madera...”.

⁴¹ Cuando realicé la consulta en el Tesoro lexicográfico, encontré que ciertas palabras estaban señaladas por Gili Gaya como voces que aparecen por vez primera en Nebrija (1492). Este hecho me sorprendió mucho —por no ser pocos los casos— puesto que yo las daba como ausentes en

Arista	Baçucada
Armiño	Baçucador
Arreburujar	Baçucadura
Arreburujada	Balsa
Arreburujador	Bannas
Arreburujamiento	Barriga
Arrodelarse	Barriguda
Arroyo	*Basta
Atesar	Bezerro
Atiento	Bizma
Aumentar	Blasfemar
Avisar	Blasfemia
Avisadamente	*Blasfemo
Avisado	*Blasonar
Aviso	*Bobo
*Azero	*Bodoque
Aziago	*Bracelete ⁴²
*Azial	Broflar
*Baçucar	Brofiador

Nebrija cuando no las localicé al momento del cotejo. Volví a recurrir al Vocabulario latino y mi asombro fue mayor al no encontrar las palabras en el diccionario nebrisense. Como no quiero pasar por alto este hecho, he marcado esas palabras, que supuestamente están en Nebrija y que he añadido en la lista de ausentes, que mi escasa percepción no encuentra. Las voces son las siguientes: Amagar, Aojar, Ardid, Aziago, Dissenssion, Encordio y Estornija. En el caso único de Sachar, el Diccionario de Autoridades me avisa que “lo trae Nebrija en su vocabulario”, pero no señala el

año.

⁴² Tres apartados para esta palabra: “Bracelete de oro... Bracelete de pluma... Bracelete de otro...”.

Bruñir	*Comprehension
*Bruñido	*Compuesta
*Bruñidor	Concavidad
*Bruñida	Conciencia
Bruñirse	*Conchavar
*Buzano	Conchavada
Cabero	*Condecender
*Caducar	Consultar
Caduco	*Consulta
*Camellon	Consultada
*Cancelar	Contaminar
Cancelada	*Contaminador
Cancelador	*Contaminacion
Canceladura	*Contaminado
*Carlear	Contemplar
Carleamiento	Contemplacion
Cisterna	Contemplativo
*Cocar	Contenerse
*Colegir	Continencia
Collera	Contraer
*Competencia	Contricion
Comprender	*Corma
Comprehendida	*Correosa
*Comprehendedor	Corrupcion

*Coxcorrõ	*Choquezuela
*Cruzir	*Chufar
Cruximiento	Debilitar
*Cuerço	Debilitado
Cuexco	Defecto
Cuzilla	Defectuoso
Çahareño	Degenerar
*Çanja	*Denotar
Cejo	Derecudida
Cenogil	Derrendo
*Certero	*Desauziar
*Circunspecto	*Desauziado
*Cirial	*Desenmarañar
Çongotrear	Deservar
*Charco	Deservado
*Chichones	Deservador
Chiflar ⁴³	Deservadura
Chimenea	Deshonesta ⁴⁴
Chirimiar	Deshonrar
*Chirriar	Deshonra
Chocarrear	*Deshonradamente
Chocarrero	Deshonado

⁴³ Dos entradas para chiflar: “Chiflar con los dedos... Chiflar o silvar...”.

⁴⁴ Para esta voz: “Deshonesta cosa... Deshonesta muger y desvergonçada...”.

*Deshonrador	Dividida
*Desmoronar	Dividir
Desmoronados	Division
*Despachar	Dividirse
Despachada	Dividido
*Despachador	*Divieso
*Despacho	*Divisa
*Desparramar	Divorcio
*Desparramado	Docil
*Desparramarse	Duelo
*Desquiciar	Duelos
*Desquiciada	Duo
*Deudo	*Duplicar
*Dever	Duplicada
Dicernir	Ecceder
Discrecion	Embadurnarme
Discreto	Embaidor
Discretamente	Embaimiento
Disfraçarse	Embizmar
*Disfraçado	Embiznado
*Disfrace	Embizmador
*Dislate	Embocar
*Disoluto	Embocado
Dissension	*Embocadura

Emmarañar	*Enlabiada
Emmellar	*Enmarañar
En	Enzias
Enbaydor	Escampar
Encarbonar	Escarmenar
Encargar	Escarmenada
*Encargada	Escozer
Encargarse	Escozimiêto
Encontinente	*Esmeril
Encordio	*Espremir
Ende mal	Esprimir
Enfiuzia	Espremidor
*Engarrafar	Espremada
Engarrañado	Estadalla
Engarrañador	Estampas
Engarrañamiento	Estancia ⁴⁵
Enhaspar	*Estangurria
Enxaluegar	*Esteriormêto, exteriormente
Enxaluegado	Estirar
*Enlabiar	*Estitica
*Enlabiador	Esto
Enlabiamiento	Estos

⁴⁵ Entradas de ese vocablo: “Estancia de veladores de las sembradas... Estancia de veladores en la batalla... Estancia donde alguno esta...”.

Estornija	Fricarse
*Estremecer	Frisol
*Estremidad	Frisolar
Estrujar	Frisoles
Exalacion	Frontera
Exercito	Gafo
Experto	Gajo
Fisga	Galera
Fisgar	Galleta
Flecha	Gangoso
Flechar	Gargarismo
Flechero	Garrote
Flema	Gavilan
Fletar	Geminos
Flete	Genealogia
Fluxo	Grangear
Fornido	Grangero
Fragosa	Grieta
Franja	Guarecerse
Fricar	Guijarro
Fricada	Guindar
Fricador	Guindarse
Fricadura	Guirnalda

Hallar ⁴⁶	Humillarse
Hallarse ⁴⁷	Humillacion
Hao	Humillar
Harpon	Humillate
Heno	Yerto ⁴⁸
Hilvanar	Ygnorancia
Hilvanado	Ygnorante
Hilvanadura	Ygnorantemente
Honra	Ynorancia
Honrar	Ynorante
Honrado	Yluminar
Hortiga	Yluminador
Huerfano	Yluminados
Hueste	Yllustre
Humano	Ymitar
Humanamente	Ymitador
Humanidad	Ymitacion
Humedecerse	Ympassibilidad
Humido	Yncomportable
Humildad	Yncurrir
Humilde	Ynficionar

⁴⁶ Tres apartados para este verbo: “Hallar algo de presto... Hallar con trabajo y dificultad lo que se busca... Hallar lo que busco...”.

⁴⁷ Cinco entradas, en cambio, para su derivado: “Hallarse mal y muy atribulado y atajado de alguna aflicion sin remedio alguno... Hallarse bien dondequiera... Hallarse bien con alguno... Hallarse

bien dispuesto... Hallarse mal en algun lugar...”.

⁴⁸ Dos entradas abre Molina a esta voz: “Yerto estar de frio... Yerto pararse el muerto...”.

Ynficionado	Limon
Ynficionador	Liquidambar
Ynficionamiento	Listada
Ynflamarse	Lolio
Yngle	Ludir
Ynquisicion	Maganto
Ynquisidor	Maltratar
Ynspirar	Maltratado
Ynsuficiente	Maltratador
Yntento	Maltratamiento
Yntincion	Mançanilla
Yntolerable	Mapamundi
Yunque	Marañar
Jactarse	Marañada
Jazmin	Marañador
Labio	Marañadura
Lagañas	Marhojo
Lagañoso	Matriz ⁵⁰
Lagarto ⁴⁹	Mediante
Lapidario	Mediar
Lastimar	Mediado
Latidos	Melocoton
Legible	

⁴⁹ Dos entradas: “Lagarto ponçofoso... Lagarto grande de agua... Lagarto animal...”.

⁵⁰ Aparece en F. Alonso: “Matriz generalmente... Matriz de codornizes... Matriz de las cibdades...”.

Menear ⁵¹	Nigromancia
Meneado	Nigromantico
Meneador	Norte
Menearse	Olla
Mente ⁵²	Opilarse
Mimbre	Paletilla
Mitad	Palpar ⁵⁴
Monstro, monstruo	Parecer ⁵⁵
Morecillos	Patente
Mostrenco	Pausanes
Motilar	Pellizcar
Motilon	Pellizco
Mullir ⁵³	Penacho
Mullirle	Pepita
Mullida	Percudir
Municion	Perfexionar
Murezillos	Perfecta
Najas	Perpetua
Naufragio	Perpetuar
Neguilla	Perpetuidad

⁵¹ Abre Molina seis entradas para menear: "Menear algo... Menear o mecer algo a otro... Menear el agua... Menear los parpados... Menear la cabeça, dando a entender que no quiere... Menear los labios como quien reza...".

⁵² "Mente capto..." y "Mente la parte mas esencial del anima...".

⁵³ Tres apartados para esta palabra: "Mullir la tierra... Mullir gente... Mullir lana o algodón...".

⁵⁴ "Palpar con las manos... Palpar las verguenças...".

⁵⁵ "Parecer lo que se perdio... Parecer me algo bien... Parecer a otro en la cara... Parecer se a su padre, imitandole o echar fuera de casa a otro... Parecer el hijo a su padre en todo...".

Perspetiva	Proximo
Persuadir	Pulirse
Pertinaz	Queso
Perverso	Quietar
Pervertir	Quixones
Pervertano	Rapaz
Piara	Rara
Picina	Rascuñar
Piedad	Rascuñarme
Pipa	Rascuñado
Plancha	Rascuño
Poniente	Rasgar
Pontilladas ⁵⁶	Recostarme ⁵⁷
Pontinada	Regular
Pozo	Recusar
Premeditar	Reçumarse
Presidir	Registro
Presuroso	Registros
Primavera	Reguizcar
Primogêito	Repelo
Prostrarse	Repelar

⁵⁶ El significado de esta entrada está en el mismo diccionario de Molina, en la parte Mexicana, y está definida como “Icxixopeua nite. dar puntillazos a otro”. Decidí incluirla en este apartado porque, aunque la raíz léxica ‘punto’ se encuentra en Nebrija, éste derivado, con tal significado específico, no.

⁵⁷ La he incluido en esta lista porque, aunque en Nebrija este ‘acostar’, en Molina recostarme tiene un significado específico y peculiar. “Recostarme de codo...”.

Repleto
Repulgar
Repulgado
Requa
Requeson
Rescoldo
Respigon
Restrojo
Riñonada
Riñones
Ripia
Rodear
Rodela
Rodillo
Ropa
Ropavegero
Rostrituerto

Rostro
Rufian
Rufianeria
Rufianear
Rugir
Rugimiento
Ruydo⁵⁸
Sachar
Sachadura
Sachador
Sachuelo
Sajar
Salpicar
Salvonor
Sandalias⁵⁹
Sarpollido
Savandija

⁵⁸ Dieciseis entradas da F. Alonso a este vocablo: "Ruydo de gente armada... Ruydo hazer estos... Ruydo de cosas quebradas... Ruydo de cosas quebradas de madera... Ruydo de pies pateado... Ruydo de hazer el rio que va rezio y lleva las peñas con las avenidas de grandes aguaçeros... Ruydo hazer la llama del huego... Ruydo de dientes rechinando... Ruydo hazer con los dientes... Ruydo de bozes... Ruydo de viento... Ruydo hazer las tripas... Ruydo hazer y patear con ira... Ruydo en esta manera... Ruydo hazer el agua o los meados del cavallo qndo mea o cosa assi... Ruydo de murmuradores...".

⁵⁹ "Sandalias de nobles... Sandalias de cuero crudo... Sandalias de madera... Sandalias de arboles, como palmas...".

Savañon	Tesbique
Semilla	Tericia
Sensual	Tez
Sensualidad	Tiesto
Sentarse ⁶⁰	Tocon
Sentado	Tolondrones
Sentadero	Tono
Silogizar	Tortillas
Socarena	Trastocar
Socolor	Trastocamiento
Sojuzgar	Trastocada
Soldado	Tropellar
Solicitar	Trueno
Solicitado	Umbral
Solicito	Urdimbre
Solicita	Urdir
Solicitamente	Urdida
Solo	Urdidor
Sotano	Usurpar
Sur	Vanco
Tabique	Vaporosa
Tapadero	Vasallaje
Taxcar	Vasallo

⁶⁰ “Sentarse en coclillas... Sentarse a la orilla del río...”.

Vasallos	Virguelas
Vasura	Vituperar
Vehemencia	Vituperado
Vencejo	Vituperio
Venera	Vizco
Venero	Xeme
Verjas	Xeringa
Ventre	Zelar ⁶¹
Viguela	Zelo
Virtud	Zizania
Virtuoso	Zongotear

⁶¹ Es muy diferente este zelar y este zelo al celar y al celo que sí aparecen en Nebrija. Molina en la parte Mexicana de su vocabulario define zelar como “favorecer algun negocio” y zelo como “intercession o ruego de alguno”.

Gracias al listado de palabras podemos darnos cuenta de ciertas peculiaridades:

a) Hay ocasiones en que no sólo está ausente en Nebrija un vocablo aislado sino toda la familia léxica, como sucede en el caso de maltratar, maltratado, maltratador y maltratamiento.

b) Otras, Molina incluye un único vocablo, de toda una familia léxica, que tiene la característica de ser un verbo reflexivo, por ejemplo ynflamarse, en lugar de registrar el sustantivo ('inflamación') o el verbo en infinitivo (inflamar).

Durante el proceso de organización del material, me enfrenté a un problema específico. Dudé, en algún momento, si debía incorporar cierta palabra o no. Tal es el caso de aquellas adiciones en Molina cuya definición estaba conformada por un sinónimo en castellano, además de su correspondiente en náhuatl por supuesto, el cual sí registraba Nebrija. Por ejemplo la palabra aumentar. En Molina está así: "Aumentar.busca añadir o acrecentar.", sin su correspondiente en náhuatl. Tanto 'añadir' como 'acrecentar' son entradas que sí figuran en Nebrija. Al principio creí que no era necesario sumar el vocablo aumentar como voz ausente en el nebrisense, puesto que no se le había olvidado lexicalizar o conceptualizar ese significado o esa realidad, —aunque estuviera con otra palabra y en otra entrada—, por lo que su vocabulario de cierta manera sí registraba esa realidad específica. En consecuencia no sería ya una novedad y Molina no aportaba realmente nada en ese sentido. Sin embargo, me di cuenta de que precisamente trato de resaltar el enriquecimiento léxico. Qué mayor mérito tiene Molina sino registrar una nueva forma léxica o palabra (además de la existente en Nebrija) para designar el mismo concepto, aumentando la riqueza léxica con la sinonimia.

Por lo tanto, sí registro esas voces como en el caso de aumentar —y otras muchas que están en la misma situación⁶²— a pesar de la sinonimia. Es un vocablo que a Nebrija se le pasó y a

⁶² En la misma circunstancia están Basta "busca abasta", que sí está en Nebrija —aunque basta además tiene dos acepciones que son muy diferentes al abasta de Nebrija " 'basta' cosa o maçorral... [y] 'basta' lana..."— y en Molina; Arrodelarse "busca adargarse..."; Collera "busca argolla..."; Continencia "busca castidad"; Contricion "tener. busca arrepentirse"; Cuexco "o pedo..."; Cuzilla "o tosca..."; Çahareño "busca esquivo"; Chiflar "o silvar..."; Deudo "busca pariente"; Dislate "busca desvario"; Dissenssion "busca discordia"; Divisa

Molina no; de ahí su interés.

Por otra parte, he tenido alguna dificultad en cuestiones de semántica y en la clasificación de algunos vocablos. En ciertas ocasiones dudé si tal palabra correspondía al grupo de "Voces españolas ausentes en Nebrija" o en el de "Derivados de lexemas cuya raíz sí está en Nebrija". El criterio para decidir — y que he usado—, en casos dudosos, cuál va en uno y cuál en otro es en cierto modo bastante sencillo:

Dudaba a veces en el caso de vocablos —presentes en Molina y ausentes en Nebrija— cuya raíz sí se encuentra en Nebrija pero cuyo significado no tiene nada que ver con el de la raíz. Veamos un ejemplo: en Molina aparecen conchavar (que tiene el significado de 'enmendar', 'reformular', restaurar) y conchavada (cuyo significado, por consiguiente, es cosa enmendada assi)⁶³. Voces que en Nebrija no aparecen, pero sí la raíz de la que éstas se derivan: concha. La diferencia es que conchavar y conchavada en Molina tienen un significado muy diferente de concha en Nebrija. Por lo tanto es una adición léxica en Molina, puesto que al construir su vocabulario advirtió que tal realidad —algún concepto, acepción o matiz semántico nuevo— no estaba en Nebrija, aunque su raíz sí, pero no esos derivados léxicos (que a lo mejor la misma lengua náhuatl le había permitido recordar).

Por consiguiente, esos casos sí los he incluido en este capitulillo: aquellas voces que pertenecen a una misma raíz léxica pero cuya familia derivada genera un significado muy diferente a

"o insignia..."; Encontinente "o luego..."; Enmarañar "o enhetrar..."; Experto "busca experimentado"; Marhojo "o moho de los árboles..."; Percudir "busca estragar"; Persuadir "busca induzir"; Pertinaz "busca endurecido"; Rostro "o cara..." y Venera "o concha...".

⁶³ Este significado de 'cosa enmendada' para conchavada lo tomé del mismo Molina donde en la parte Mexicana da el correspondiente del náhuatl —que había yo anteriormente tomado de la parte Castellana— al castellano "tlapalli. cosa enmendada assi." "Tlapapatilli. cosa reformada, enmendada o restaurada". El franciscano no registra conchavar en la parte Mexicana, por lo que no sé su exacta definición, aunque la deduzco por su pariente léxico conchavada. Mientras que concha —de acuerdo al Diccionario de la lengua española— es "parte exterior y dura que cubre a los animales testáceos... mueble que se coloca en medio del proscenio de los teatros... moneda antigua de cobre...". Por lo que, aunque conchavar y conchavada pertenecen a una familia léxica derivada de la raíz, no hay duda que aquéllos tienen un significado distinto a concha.

aquella⁶⁴.

En cambio, he decidido poner en el siguiente subcapítulo "Derivados de lexemas primarios ausentes en Nebrija" —aunque éstos últimos sí figuran en Nebrija— aquellas voces cuya familia léxica tenga el mismo significado que el de la raíz o lexema primario de Nebrija, como en el caso de 'palanca' y 'apalancar'. Debo aclarar que, en no pocas ocasiones, la frontera semántica entre los derivados cuya raíz tenga significado igual o parecido es muy difícil de precisar y delimitar.⁶⁵

Gracias a esta lista de palabras podemos darnos cuenta de que no fueron pocos los vocablos castellanos —me refiero a aquellas voces que pertenecían al corpus léxico castellano de la Península y que, por supuesto, son de origen latino o a veces árabe— que Nebrija no recoge y que Molina incluye en su vocabulario. Los motivos o razones por las que el nebrisense no las registra en su diccionario no las conocemos a ciencia cierta, pero podemos suponer que se le escaparon a su vista porque no tenían correlato en latín, o bien porque las pasó por alto, sin él desearlo, debido a que reunir todos los vocablos de una lengua puede resultar casi una labor imposible: siempre habrá alguna que no conozcamos o que se nos haya olvidado porque no la utilizamos a menudo.

Tenemos un total de 613 entradas léxicas que no aparecen en Nebrija. Una cantidad bastante considerable, si tomamos en cuenta que el diccionario de Molina se basó en el del andaluz. ¿A qué se debe ese enriquecimiento léxico de Molina?. Todavía no lo sabemos con certeza, pero lo podemos suponer. Se me ocurren dos hipótesis:

1. Al realizar su primer vocabulario, 1555, fray Alonso se percataba de que ciertas palabras no estaban presentes en Nebrija, pero su memoria le anunciaba que sí existían en castellano. Así, a

⁶⁴ En la misma situación se encuentran Admirar en Molina y mirar en Molina y Nebrija; Aguardar y guardar; Ahorrar y horro; Atiento y tentar; Bracelete y braço; Cabero y caber; Cejo y ceja; Desparramar y parra; Desquiciar y quicio; Embocar y boca; Encargar y cargar; Gargarismo y garganta; Guindar y guinda en Nebrija solamente; Hilvanar e hilo; Pontilladas y punta; Tortillas y torta.

⁶⁵ Particular complicación tuve con las siguientes palabras: cisterna(Molina)-'cisterno'(Nebrija); guindar-'guinda'; repulgar-'pulgar'; salvonor-'salvo' y socarena-'socarren'. La decisión (muy subjetiva) de ponerla en este apartado se debió a la diferencia semántica que hay entre la entrada en Molina y la entrada en Nebrija.

pesar de que el nebrisense no las registraba, Molina las incrustaba en su diccionario, enriqueciendo la lexicografía castellana sin que él se lo propusiera.

2. Otra posibilidad sería que durante el proceso de la elaboración de su segundo vocabulario, 1571 y más precisamente el Mexicano-Castellano, la misma lengua náhuatl le recordara ciertas realidades o conceptos en mexicano que sí tenían denominación correspondiente en castellano.

La primera hipótesis nos lleva a suponer que Molina pensaba en castellano y luego traducía al náhuatl, y no al revés, por lo que al momento de estar en el proceso de creación el franciscano recordaba algunos vocablos que en ese momento venían a su memoria, y se daba cuenta de que Nebrija no los traía. Así, introducía vocablos castellanos nuevos que no estaban registrados. La otra hipótesis de estas aportaciones nos hace creer que, por el contrario, la misma lengua náhuatl le permitía al Padre darse cuenta de la ausencia de vocablos castellanos en Nebrija ya que, pensando en nahua, la misma lengua indígena le recordara que tal palabra sí existía y tenía correspondiente en castellano.

La edición que yo he usado es la segunda, la que Molina imprimió en 1571. En ésta hay muchas más entradas que en la primera, la de 1555, pero no tenemos la seguridad de que esas adiciones sean precisamente aquellas que yo he encontrado y que he enlistado. Es decir, podría suponer que la primera edición se basa fielmente en Nebrija y por lo tanto las palabras son las mismas, sin ninguna entrada extra en Molina; por lo tanto la segunda edición es la que contendría este enriquecimiento léxico.

Efectivamente, no tenemos la certeza de que estas aportaciones estén desde la primera impresión y sería muy interesante descubrir si estas adiciones se encuentran desde el vocabulario de

1555. La respuesta a esta interrogante nos aclararía que si estas más de 600 voces, o la mayoría de ellas ausentes en Nebrija, se encuentran en el vocabulario de 1555 se debió a que él las anexaba durante la realización de su obra. Si, por el contrario, la mayoría de estos vocablos aparecen en 1571 es porque la misma lengua náhuatl le permitía recordar el significado en castellano de tal o cual palabra nahua, dándose cuenta de que sí existía esa realidad en castellano. Sin embargo, para no divagar demasiado y para concretizar más este trabajo, no he podido cotejar los diccionarios de Molina —el de 1555 y 1571—; pero sin duda, esto da pie para continuar trabajando con la lexicografía del franciscano en futuras investigaciones.

D) Locuciones adverbiales y otras frases diversas.

Hay otro conjunto de entradas que tampoco tienen su significado en un solo vocablo. Son casos que corresponden a estructuras un poco más complejas. Así como Nebrija ha recogido locuciones de carácter adverbial —como adesoras— o conjuntivo —como donde quiera que—, Molina también ha incluido en su vocabulario castellano-mexicano locuciones adverbiales. Un gran número de ellas no aparece en el diccionario del andaluz.

LOCUCIONES ADVERBIALES

Abocanadas echar algo

A bulto hazer algo, “siguiendola multitud...”

Aderechas

Adeseo

Adoquiera que

A ello

A empuxones

A escondidas

A essotra parte

A esta hora

A este (mismo) tiempo

Ahurtadillas (en Nebrija sí figura hurtar, hurto y hurtador)

A la postre

Alcabo

Apedaços “sacar el niño muerto del vientre...”

A qual parte

A que

A que hora

A questo mismo

A que tiempo?

A quien

A tiempo “o coyuntura dezir algo...”

A tiempo “o coyuntura hazer algo...”

Atroche moche

Atuertas o aderechas

Con sazon y tiempo

Contiento

Cuan grande es

De ambas partes

De antes

Darriba abaxo

De arte que “o demanera que...”

De catorze en catorze

De catorze en catorze dias

De coraçon

De quatro en quatro

De quatro en quatro yr

De buena voluntad

De dentro

De dentro alguno “o de lo interior de las entrañas...”

Dedia

Dedia en día

De dos en dos

De dos en dos yr

De mañana

De manera que

Demi voluntad

Demi

Deninguna parte

Depunta “o con punta...”

Dequando en quando

Derebato “o de improviso...”

Despaldas estar

Detarde en tarde

Detodas partes

De todo coraçon

De todo mi coraçon

De uno mesmo

Devilla en villa

Dizque “o dizen que...”

Dizque no

Dizenque o dizque

En amaneciendo

En anocheciendo

En fin “o en conclusion...”

En mi tiempo

En mi niñez

En mi lugar “o assiento...”

En muchas partes

En todas partes “o por todas partes...”

Escomum dezir “l. assi se dize...”

Y luego “ala hora, o encontinente...”

Y si viniere

Y si no quisiere

Y por esto y por tanto

La otra vez “o lo que la otra vez...”

La tarde del dia

Los dias passados

Que cosa y cosa

Que dia “[o mes] o que año?...”

Que materia “o de que materia trata...”

Si nunca

Si en ningun lugar. f. pareciere o se hallare

Sin consideracion, “o sin concierto...”

Sin macua ni defecto

Sin cuento “Dizese de cosas animadas. y desanimadas...”

Sin medida termino ni modo

Sin numero

Sin proposito

Sin porque

Un poco mas

Un poco menos

FRASES DIVERSAS

Otras frases son construcciones ya hechas, no necesariamente adverbiales, cuyo significado tiene sentido en el conjunto de palabras. Numerosas son, a este respecto, las adiciones del misionero franciscano. En las páginas de su Vocabulario encuentro las siguientes frases con entrada propia.

Dela otra parte de la sierra

De la otra parte del rio

Delo alto

Del cielo

Desotra parte de la siefra

El que no se quiere yr

El que no quiere que le manden cosa alguna

El que tiene estrecho gaxnate, y a esta causa come poco a poco

El que es desta manera “o desta condicion...”

El mesmo lo hizo “o dixo...”

El mesmo. s. es el que lo torno a hazer o a dezir

El primero de los que estan en orden en pie

El segundo de los tales

El primero de los que estan assentados por orden

En frente de alguna casa

En frente de alguno

En la copa del arbol

En la gloria eterna

En la cumbre de alguna cosa

En mi sementerá “o posesion o juridicion o termino...”

En paciencia recibir algo

En pobreza vivir

En procession yr “o andar a la redonda...”

En que tiempo? “preguntando...”

En tanto grado de parentesco

Helo allí “hela allí...”

Helo aquí

Yo se lo que conviene

Lo que fue y tuvo ser en tiempos passados

Los unos

Obienaventurado y dichoso

Para que?

Para que supiese

Por lo qual

Por esto no se hizo

Por si

Pues no?

Que cosa?

Que aprovecha esto?

Que cosa es, “o que es?

Que buena cosa “admirandose...”

Que remedio ay “o que podemos ya hazer? i. no le ay. y portãto prestemos paciencia...”

Que tãtos son? “pguntãdo...”

Que tanto sera con esto?

Sin provecho ni vitalidad “o en vano...”

Sino fuera por ti

Sobre o encima de las tablas

Sobre husa echar al arol a al pinol

Sobre las esteras

Sobre haz

Sobre pujar

Solamente se haga esto, y no mas

Solamente a ellos o a aquellos

Su rayz y principio

Tu sabes lo que conviene y es necesario

Una hoja de arbolice

Una ala de ave

Una hoja de libro

Un par

C) Aportaciones de Molina: derivados de lexemas primarios que en Nebrija están ausentes.

No sólo el enriquecimiento léxico del Vocabulario de Molina se debe a las voces nuevas. No sólo las adiciones léxicas corresponden a vocablos no registrados anteriormente. Antes he señalado las voces españolas recogidas por el P. Molina que no se encuentran en Nebrija. Ahora le toca el turno a aquellas voces que sí registra Nebrija aunque de algún modo no íntegramente coincidente ni de una manera tan exacta como áquel.

La diferencia radica simplemente en que Nebrija recoge sólo la palabra básica, lo que sería el lexema primario, pero no las voces de aquélla derivadas, que sí figuran en fray Alonso.

A continuación incluyo aquellos derivados —no presentes en Nebrija— cuya raíz sí registra éste, cuyo significado sea el mismo o cuya línea conceptual y semántica sea similar a la del lexema primario.

Pongamos antes un ejemplo. La primera entrada de este tipo localizada en Molina es acortar. En Nebrija aparece cortar y toda su familia —esto no quiere decir que en Molina no aparezca cortar pero mi labor no es ver que está en Nebrija y en Molina no, sino lo contrario— cortadura, cortadora, cortando, y corte. Pero no aparece acortar ni acortado, palabras que están en Molina. Aunque cortar —“Dividir una cosa o separar sus partes con algún instrumento, como cuchillo, tijeras, espada, etc.”— no tiene el mismo significado que acortar —“Disminuir la longitud, duración o cantidad de alguna cosa.”— ésta segunda es un derivado de la primera, siendo cortar el lexema primario; sin embargo, los dos tienen que ver con una misma raíz semántica: ambos tienen que ver con el acto de reducir o dividir una cosa de su tamaño.

Alguna que otra vez he encontrado que el lexema primario está en Molina y el derivado está en Nebrija. Tal es el caso de caldo, que es una entrada que Molina registra pero no Nebrija, a pesar de que éste último sí recopila una serie de derivados de caldo como son caldera, calderan, caldereria y calderero, los cuales también registra Molina. Estos tienen la misma importancia que

los que son derivados, por lo cual también los incluyo en este menú léxico.

En algunas ocasiones en Nebrija se encuentra el lexema primario y en Molina está, además, la palabra que da el significado opuesto. Sucede, por ejemplo, con desacatar —y su familia léxica— en Molina y acatar en Nebrija. Estos casos aparecen también en este apartado.

Creo que aquí también es muy importante señalar las voces que aparecen recopiladas por primera vez en un diccionario castellano, las cuales, como ya habíamos mencionado, le dan más valor al vocabulario de Molina. Otra vez, vuelvo a marcar estos vocablos con un pequeño asterisco para seguir el mismo procedimiento.

Muchas entradas, que no están marcadas con un asterisco, no aparecen en Gili Gaya. Así que no podemos asegurar que Molina fue el primero en registrarlas, ni tampoco que no fue el primero.

A continuación expongo los derivados ausentes en Nebrija y, junto a ellos, el lexema primario que sí se encuentra en su Vocabulario.

<u>MOLINA</u>	<u>NEBRIJA</u>	<u>MOLINA</u>	<u>NEBRIJA</u>
*Abovamiento	Bovear	Añudada	"
*Abovado	Bovo	Añudadura	"
*Abroquelarse	Broquel	Apalancar	Palanca
Acortar	Cortar	Apalancada	"
Acortado	"	Apalancador	"
Adiestrar	Diestra	Apalancadura	"
Adiestrado	"	Apalear	Pala
Adiestrador	"	Apaleado	"
*Agaçaparse	Gaçapo	*Apaleador	"
*Agaçapado	"	Apaleamiento	"
*Afamar	Fama	Aprensar	Prensa
*Afamarse	"	Aprensada	"
*Aficion	Afligir	Aprensador	"
*Aguacero	Agua	Aprensadura	"
*Ahusar	Huso	Apuñalado	Puñal
*Ahusada	"	*Assegurar	Seguro
Ahusador	"	*Assegurado	"
Ahusadura	"	*Asseguradame	"
*Amohinar	Mohino	*Assegurador	"
*Amohinador	"	Avergonçar	Vergüença
Amohinamiento	"	*Avergonçado	"
Añudar	Ñudo	Avergonçador	"

Avergonçamiento	"	Cuarteron	Cuarto
Avezindarse	Vezino	*Çarçaparrilla	Çarça
Avezindado	Vezino	Çarcillo	"
Avezindamiento	"	*Desacatar	Acatar
Barvinegro	Barva, negro	*Desacato	"
*Bocarriba	Boca, arriba	*Desacatado	"
Bocabaxo	Boca, abaxo	Desacatador	"
*Boquituerto	Boca, tuerto	Desamparar	Amparar
Cabepelado	Cabeza, pelado	Desamparado	"
Caldo	Caldera	Desamparo	Amparo
*Castizo	Casta	*Desapasionar	Apassionar
*Calosfrios	Calor, frio	*Desapasionado	Apassionado
*Candelaria	Candela	Desapercebido	Apercebir
*Cariaguileño	Cara	Desapercebimiento	"
Carienxuto	"	Desaprovechar	Aprovechar
Carimenudo	Cara, menuda	Desaprovechado	"
*Cariredondo	Cara, redondo	*Desaprovechamiento	"
Caritriste	Cara, triste	*Desasossegar	Sossegar
Cavallete	Cavallo	*Desasossegado	"
*Clamar	Clamor	Desasossegarse	"
*Comestible	Comer	*Desasossiego	"
Consejuelas	Conseja	Desasossegador	"
Coronilla	Corona	Desasossegada	"
Criatura	Criar	*Descalabaçado	Calabaça

*Descarriar	Carril	*Desgranada	"
*Descobijar	Cobijar	*Desgranador	"
Descobijado	"	*Desgranamiento	"
Descobijadura	"	Deslumbrar	Lumbre
Descrecer	Crecer	Desmigar	Migas
Desempedrar	Piedra	Desmigada	"
*Desempedrado	"	Desmigador	"
Desempedrador	"	Desocupar	Ocupar
Desempedramiento	"	Desocupado	"
*Desenalbardar	Enalbardar	Desocupada	"
Desenalbardada	"	Despegar	Pegar
Desenalbardador	"	Despegada	"
Desenalbardadura	"	Despegador	"
*Desencaminar	Caminar	*Desperzarse	Pereza
Desencaminado	"	*Desperzo	"
Desencaminador	"	Desperzado	"
Desencaminamiento	"	Desperzando	"
*Desenojar	Enojar	*Despicar	Picar
Desenojarse	"	*Despicada	"
*Desenojado	"	Despicador	"
Desenojo	"	Desquixarar	Quixar
*Desensillar	Ensillar	*Desquixarado	Quixada
*Desensillada	"	*Desquixarador	"
*Desgranar	Grano	Desquixamiento	"

Dessabrir	Sabor(-roso)	*Emparentarse	Pariente
Destroncar	Tronco	Empedrar, enpedrar	Piedra
Destroncado	"	Empedrada	"
Destroncadura	"	*Empedrador	"
Destroncador	"	Encandilar	Candil
Desventurado	Ventura	Encandilado	"
*Desyuncir	Uncir	*Encandilador	"
Desyuncidos	"	Encandilamiento	"
Devanear	Vanear	Encandilarse	"
*Devaneo	"	*Encañar	Caño
Disfavor	Favor	Encenizar	Ceniza
*Embetunar	Betun	*Encenizado	"
Embetunado	"	Encenizador	Ceniza
Embetunador	"	Encenizamiento	"
Embetunamiento	"	Engrossar	Grueso
Embiudar	Biuda	Enharinar	Harina
*Embiudada	"	Enladrillar	Ladrillo
*Embiudado	Biudo	*Enladrillado	"
Emborracharse	Borracho	Ensueño	Sueño
Emmallar	Mallar	Envasar	Vaso
*Emmohecerse	Moho	Escondrijo	Esconder
Emmohecido	"	*Espulgar	Pulga
Enmohecerse	"	Espulgarme	"
Enmohecido	"	Follar	Fuelle

Garceta	Garça	Paladear	Paladar
Gorgoritas	Gorgear	Parear	Par
Ynconsideradamente	Considerar	Pareada	"
Ynconveniente	Conveniente	Peludo	Pelo
Yngratitud	Gratificar	Prohijar	Hijo
Yngrato	"	Puñete	Puño
Yngratissimo	"	Reburujar	Burujo
Ynobediente	Obediente	Rebuscar	Buscar
Ynnumerables	Numerar	Rebusca	"
Ynsufible	Sufrible	Reluzir	Luzir
Yrreprehensible	Reprehender	Sentimiento	Sentir
Lardar	Lardo	Tasadamente	Tassa
Ordenança	Orden	Tasar	"

En este listado no han aparecido tantas palabras como en el subcapítulo A (613) Sin embargo se puede observar que sí hay un número considerable de entradas, 214 en total.

En algunas ocasiones las diferencias existentes entre ambos diccionarios son mínimas. Hay ciertas voces que Nebrija sí registra pero de manera diferente. Efectivamente, hay una diferencia morfológica —más no semántica (a diferencia de la lista anterior), puesto que el significado es el mismo— entre los vocablos, que consiste en la inclusión en Molina de una forma con preposición. Los casos son los siguientes:

<u>Molina</u>	<u>Nebrija</u>	<u>Molina</u>	<u>Nebrija</u>
Amojonar	Mojonar	Atestiguar	Testiguar
Amortajar	Mortajar	Emplomar	Plomar
Apechugar	Pechugar	Enclavar	Clavar
Arregaçarse	Regazar	Enmarchitarse	Marchitarse
Asementarse	Sementar	Ensangostar	Angostar
Asosegar	Sossegar	Rempuxar	Empuxar
Atesorar	Tesorar		

Por ello he decidido incluirlos en este apartado, aunque la diferencia sea morfológica y no semántica.

No quiero terminar esta sección sin volver a mencionar que me ha sido bastante difícil determinar, en algunos casos, cuáles vocablos van en la lista ‘Voces españolas ausentes en Nebrija’ y cuáles en ‘Derivados de lexemas primarios ausentes en Nebrija’, puesto que en algunos vocablos

la frontera semántica entre el derivado y su raíz es muy difícil de precisar [ver notas 59, 60 y 61].
Esta segmentación, por lo tanto, tiene un carácter bastante subjetivo, y espero que se me perdone por esto.

D) Definiciones explicativas de vocablos nahuas que no tienen palabras correspondientes en castellano.

En el vocabulario del P. Molina se refleja la marcada ampliación del tesoro léxico castellano. Esto lo hemos podido apreciar claramente en las páginas anteriores. Sin embargo, nuestro franciscano no sólo registra entradas o adiciones léxicas nuevas, sino conceptos, acepciones o matices semánticos nuevos.

He encontrado que Molina registra entradas que, a diferencia de otras, están formadas por un grupo de palabras que corresponde a un único vocablo náhuatl. Así, el significado de estos grupos —que llegan incluso a convertirse en frases o enunciados— es, en realidad, la definición en castellano de una voz nahua. Molina explica realidades del mundo azteca con locuciones españolas, puesto que tiene la necesidad de definir más que de establecer correspondencias léxicas debido a que no tenía palabras equivalentes en castellano.

Esta labor fue muy interesante. La inclusión de entradas que explican hechos para nosotros sorprendentes —en algún momento incluso risibles— por su originalidad y lo inesperado del caso, está muchas veces determinada por la lengua indígena.

Por ejemplo, la existencia en náhuatl del verbo ixamini da origen, en la parte castellana-mexicana, a la entrada del verbo adereçarse con el significado particularísimo de "**componerse para ser cobdiciado de las mugeres. nitla ixamini.**", concepto para el que la lengua española no tiene vocablo designador, cosa que, en cambio, sí sucede en náhuatl: ixamini, que en la entrada correspondiente a la parte nahua-castellana se explica con larga frase en español "**cobdiciar mugeres adornandose para ser dellas cobdiciado**". Todo ello debido a la precisión o pormenor léxico de la lengua náhuatl, que contaba con diversas voces para expresar individualmente cada uno de esos valores semánticos.

Esto no significa que en Nebrija no exista ese verbo. Al contrario, la entrada principal de

estas peculiaridades encontradas en Molina tiene su correspondiente en Nebrija. Por supuesto que éste sí registra adereçar y sus derivados adereço y aderezamiento. Lo curioso del ejemplo es que no tiene esa acepción semántica tan particular y especial como seguramente el náhuatl la tenía, por lo que tuvo Molina que incorporarla a su vocabulario.

En seguida registraré una lista de entradas con tales peculiaridades y singularidades, que han sido tomadas simplemente por la sorpresa que me causaron.

El náhuatl xicuecuyotl da origen, en la parte castellana-mexicana (VCM), a la entrada "Arrugas de barrigas de viejos. xicuecuyotl", voz nahua que, en la parte mexicana-castellana (VMC) del diccionario se explica como "arrugas grandes que cuelgan de las barrigas de los viejos". Nebrija simplemente registra arruga, arrugar y arrugada, con su correspondiente en latín.

Divido este subcapítulo en tres apartados: el primero (I) es tomado de la parte mexicana-castellana[VMC], puesto que las definiciones incluidas en ella explican mejor estas peculiaridades; el segundo (II) es tomado de la parte castellano-mexicana[VCM] por la misma razón; y el último (III) designa la multiplicidad de entradas para un sólo vocablo, además del registrado por Nebrija .

I) Como vemos, en algunas ocasiones la parte del VMC es la que mejor presenta algunas de estas definiciones particulares; por lo tanto, enlistaré la "definición" (o traducción en palabras o frases en castellano) tal como está en la parte náhuatl-español. Debo aclarar, sin embargo, que estas peculiaridades las descubrí en la parte del VCM, pero están mejor definidas en la del VMC.

Empiezo con el vocablo subrayado, tomado de la parte castellana, y a continuación transcribo la definición que me da la parte náhuatl de ese vocablo:

Arrugas "Xicuecuyotl. arrugas⁶⁶ grandes que cuelgan de las barrigas de los viejos, o

⁶⁶ En este caso podemos apreciar que en la definición castellana de un vocablo nahua [VMC] aparece la palabra que da entrada a esta traducción peculiar en la parte Castellana. Para no pasaría por alto, la he

viejas".

Adereçarse "Ixamini.cobdiciar mujeres adornandose para ser dellas cobdiciado".

Aver "Tlamaceualiz navatia.mandar hazer penitencia, o persuadir a hazer obras meritorias".

Baldonar "Papaca.enxabonar o **baldonar** una muger a otra".

Bocados "Quativetzi.dar dentellada, o **bocado** arremetiendo contra alguno".

Botin "Quatlaça.echarse muchos con una muger o dar **botin**".

Cestillo "Tzimpetlayo.cierto **cestillo** para tortillas de maiz o para tamales".

Deleznable "Alactic.cosa **deleznable**, asi como anguilla, pan de xabon mojado, o flema".

Derretirse "Pati.deshazerse la sal, nieve, o yelo y carambano o hazerle agua y **derretirse**".

Descargar "Teuic ninoquixtia.**descargar** el dever con alguno, avisandolo, o corrigendolo, o hazer con el lo q la consciencia medita".

Desvanecerse "Ixmamauhtia.nin.espantarse de ver cosas grandes, o de ver mucha gente junta, o **desvanecerse** la cabeça mirando cosas muy profundas y hondas".

Embuelta "Tlapictli.hechura, o criatura, o cosa criada, fingida, o cosa **embuelta** en hojas de mayz, assi como tamalli. &c. o almario hecho en lo hueco de la pared".

Omenaje "Yaocalpializnetolli.**omenaje** que haze el alcaide de la fortaleza".

Persona "Ciuatlaucalc.**persona** que tiene servicio de mugeres".

Pescar "Matlama.ni.tomar o caçar camarones o peces con las manos entre las piedras del rio".

Provar "Tlatlapeuia.nino.emborracharse algun tanto, o estar un poco alegre por aver bevido bien, o **provar** muchas maneras de vino, hasta quedar harto y contento de beber, sin pagar nada".

Raya "Tlecotl.**raya**, o señar de fuego d pelota, o termino y plazo".

Relumbrar "Pepeyoca.**relumbrar** el agua, o los campos con la claridad y reberveracion del

marcado con negrita.

sol o de la luna".

Rodilla "Quayaualli **rodilla**, o cosa semejante que ponen en la cabeza para llevar algo sobre ella".

Sangrarse "Iço.nin. **sangrarse** por enfermedad, o sacrificarse delante los idolos, derramando su sangre propia".

Varillas "Tlacoquixtia.ni. sacar **varillas** muy delgadas, o pajas por la lengua horadada, o por las orejas ensangrentandolas para las ofrecer ensacrificio a los idolos".

II) Estos vocablos los he tomado literalmente de la parte castellana, bien porque no está registrado en la parte náhuatl, bien porque la parte definitoria curiosa se encuentra en la castellana.

"Atapadas tener las narixes con reumas. ni, yacaqui quinaui".

"Badil de barro que sirve para llevar brasas, o para alumbrar de noche con tea o para incensar a los demonios. tlemaitl".

"Cuchillas de las alas de las aves. aavitztli".

"Demandar depuerta en puerta. o de tienda en tienda. nino, tlatlayeyeuia".

"Dormir teniendo la cabeza colgada. ni, cochtipicatoc".

"Edad no conocida o encubierta de los muchos años que alguno tiene diziendo ser de menos años de los que ha. nino, pillamilia"

"Empeorar a otro, queriendole corregir con alguna reprehension. ylhuice niccencuitia".

"Encenderse mucha paja junta o monton de leña y arder con gran furia y ruido. tecuini".

"Ensayarse a poner bien la rodela parase arrodelar. nino, mamana".

"Guardar alguna cosa de la hazienda principal para suplir despues las necessidades que se ofrecen y ocurren. notentzontia".

ofrecen y ocurren. notentzontia".

"Labrarse el cuerpo como moro. ninicuiloa".

"Lisonjear traer la mano por el cerro, cumpliendo con todos, por hazer su hecho. nite, atlamachtia".

"Mantenerse del ayre el ave. ecachichina".

"Mojar a otros con agua suzia de alhun charco, o con lodo. nite, atlatzicuinia".

"Mostrar las cosas de casa y retretes della al que no las avisto. nitetla, ixtlatia".

"Padecer hazer a otros por el mal que yo hize. nitecuitlachiuia".

"Passo a passo andar cõ las puntas de los pies, por no ser sentido. ni, quequetzilotiuh".

"Porfiado ser, eymportuno oledor, o renunciar el oficio y cargo que tiene. nino, tenuitl ça".

"Punçar con espinas gordas o cõ puntas de maguey. nitla, vitzuaia".

"Quitar o circûcidar el tributo o la mercaderia. i. la ganancia della, escondiendola. nitla, tzuntlaça".

"Rebossar el mayz o cosa semejante quando se mide. nino, tzoneua".

"Regalar al niño o a otra cosa metiendola en el seno. o aca meter en el seno alguna cosa".

[Sin correspondiente en náhuatl. Sin duda, un pequeño descuido de don Alonso].

"Reluzir la grassa de la olla. momotzca".

"Responder el hijo a su madre sin acatamiento ni verguença. nic, nemamanilia".

"Rociar algo cõ color azul. nitla, texoalpichia".

"Sacrificarse al ydolo, sacando sangre de las orejas o de la lengua, y de los otros miembros. nin, iço".

"Sentirse de la reprehension, tomando por si lo que general se amonesta a todos. ninaitoca".

"Señalar o expressar el dia que tengo de tornar quãdo voy a alguna parte. nino,

nanauatitih".

"Soltar se me a palabra con descuido e ynadvertencia. nic. chitotita yn tlacoli".

"Sonar el mayzal las hojas secas del mayz que tira el viento, o los pliegos de papel, o las ojas del libro quando lo hojean o cosas semejantes. ycanana".

"Sostituto ser de alguno, o puesto en su lugar, conforme al oficio que tiene como de tlatoani. nite, tlatocatilia".

"Suspensos estar y fuera de si con gran admiracion de cosas grandes y maravillosas, que oyen o ven los hombres. techpouhtitlaça".

"Tachar juzgando entre si, echando a la peor parte lo que otro haze o dize o las cosas que vee, teniendo asco dello. nite, pinauia".

"Tierno mayz que esta seco y no del todo curado o cosa assi. camauac".

"Venda de algo muy rica y labrada con que atavã las coronas o mitras a los señores o a los sacerdotes mayores de los ydolos. tzonquachtli".

"Viejo arrugado que le cuelgan las arrugaduras como gualdranas. çapipilcac yninacayo.

Podemos observar que, efectivamente, muchas de estas largas definiciones en español tienen su correspondiente en una sola palabra nahua, lo que equivale a decir que sí necesitaba Molina toda una explicación definatoria de una realidad nahua para la que no existía palabra castellana.

III) Este apartado pone de manifiesto que la pluralidad semántica se puede apreciar también por el método que usa Molina al abrir varias entradas de una misma palabra (además de las registradas en Nebrija, claro está). Como ejemplo tenemos cuatro entradas para Abertura: "abertura de çanja", "abertura de llaga", "abertura de mano" y "abertura de ojos, el acto de abrirlos bien", lo cual obedece al hecho de que el misionero se esforzaba por registrar las acepciones, mostrar la variedad

semántica y definir más que traducir un único vocablo paralelo, en cuatro términos de la lengua nahua: tlalapantli, chipiliuiliztli, nemacpalçoaliztli y neitzayanaliztli; todo ello gracias a la precisión de la lengua indígena para expresar individualmente cada concepto.

ABEJA:

- de miel que cria dentro del arbol. quauhneçuçayoli.
- montesa de miel. pipiyoli.
- otra que haze panal en los arboles [en general]. mimiauatl.
- otra de miel, que cria debaxo de tierra. tlaletzatl.
- grande de miel, que horada los árboles. xicotli.

ABERTURA:

- de lo cerrado. tlapouiliztli⁶⁷. el acto de abrir algo.
- de la boca. camachaloliztli.
- de çanja. tlalapantli.
- de llaga. chipiliuiliztli.
- de mano. nemacpalçoaliztli.
- de ojos, el acto de abrirlos bien. neitzayanaliztli.

BEUER:

- agua, vino o cacao. n.atli.
- maçamorra, pinol, purga o xaraue. nitl.ai.
- en el maguei. nequani.
- purga o cosa semejante. pai.

⁶⁷ La lengua náhuatl es una lengua polisintética, por lo que varias raíces pueden formar una sola palabra. En este caso se puede percibir que la terminación (*ui*)*liztli* es común a caso todos los vocablos nahuas que tienen que ver con abertura, en especial aquellos en donde se utilizan partes del cuerpo.

- con auenencia. piazuia.
- en muchas tabernas hasta embeodarse. nictlatlapeuhcai.
- hasta el cabo. no, contzineua.
- agua con la mano arrojándola a la boca. n acatampaxoa.

DAR:

- con el pie en el rostro. ixtelicça.
- papiroteo o del codo al criado o hijo de otro. telhuia.
- credito y oyr de buena gana lo que me dizen. tlatolcaquilia.
- señas a otro para hallar algo. tlaixtlatia.
- de cabeça, no consintiendo. tzonteconuiuxoa.
- en los ojos con lo que tengo en las manos. ixtlauitequi.
- rostro cõ los defectos que alguno hizo, diziendoselos en la cara. quiximanili.
- el pie a alguno, para que suba o alcance algo. matlaceuia.
- officio o cargo al ynabil e yndigno. neneueetlalia.
- humo a narizes. yacapocua.
- puñada o golpe en las espaldas. teputzcomonia.
- tenazadas de frio. tlantzizilitza.
- señal el que compra. niccaua machiotl.
- se mucho a las mugeres. ciuatlavelilocati.
- ñudo. çacailpia.
- de balde o de gracia alguna cosa. nemmaca.
- gracias por el beneficio recibido. icnelilmati.

DESHAZER:

- o desboronar pared. veloa.

- el concierto. xinia.
- con menosprecio lo que otro dize o haze. atletilia.
- se las nuves con los grandes vientos. chico tlanauac.
- se la sal o la nieve y el carambano. pati.

DESMENUZAR:

- pedazos grandes. tlatlapana.
- algo o fricarlo entre las manos. maxaqualoa.
- o quebratar terrones. papayana.

DESNUDAR:

- a otro ropa cerrada. tilmacopinilia.
- a otro al redropelo. tlatotochcopinilia.
- o descubrir sus verguenças. mamaxaui.

DESPUES:

- del bautismo. nonequatequilizpan.
- de pasado un año. ycexiuhyoc.
- de dos años. o despues de passados dos años. yonxiuhyoc.
- de predicar. yn oonte machtiloc. y assi de los demas.
- de mi viene. nechualtoquilia.
- de comer. yno ontlacualoc.

DESSEAR:

- tener hijo. ixtemoa.
- que alguno sea destruido y perezca. pololtoca.
- a otro la muerte. miquizeleuia.

- algo a otro para otro. niqueleulia.
- ser obedecido. tlacamachtiani.
- ser codiciado y procurarlo. tenenectia.
- ser visto. trallani.

DESTEMPLADO:

- y desabrido estar el tiempo. avellamamani.
- cuchillo o cosa semejante. tleticaytla cauqui cuchillo⁶⁷.
- estar el cuerpo de demasiado calor. cacauaca.

DETENER:

- a otro haziendole tardar. vecagua.
- algo a otro. tzicalhuia.
- a otro un dia. cemihuitlia.
- o tornar atras el relox que anda delantero. niquilochtia.

DETERMINAR:

- de enmendar la vida. cemixnauatia.
- se en algun negocio. centlaça.
- pleito. tlatlalia.

DEXAR:

- de hazer algo por pereza. tlatemmati.
- de hazer algo por descuido. ixcaua.
- de hazer algo por verguença. pinauizcaua.
- a otro con desden y enojo. xiccauhteua.
- a otro durmiendo e yrse. cochcaua.

⁶⁷ En algunas ocasiones, como en ésta, en la traducción nahua aparece un vocablo castellano. Esto a que ha ocurrido el fenómeno inverso: la lengua náhuatl ha adoptado e incrustado a su lengua voces españolas.

- algo para mí. tlacauia.
- algo no de voluntad, sino por más no poder. yuiui oniccauh.
- por empacho. nemamatcacaua.
- o desamparar a otro. tlalcahuia.
- por temor. mauhcacaua.
- memoria de sí. nezcayotitih.
- de labrar la tierra tornandola yervaçal. xiuhcaua.

DIGNO:

- de ser temido. ymacaxoni.
- de ser creído. neltoquiztli.
- de ser obedecido. tlacamachoni.
- de ser llorado. nechoquililoni.
- de castigo. tlatzacuiltlioni.
- de ser aborrecido. çocoliloni.
- de muerte. tlatlatiloni.
- de honra. mauiztililoni.
- de ser respetado. ixtililoni.

DOLER:

- la llaga. tetecuica.
- la cabeza de mucho trabajar. no, tzonteconenea.
- los dientes de neguïjon. tlanqualo.
- el pecho, por estar repleto de aver comido mucho. neltemi.
- la frente del peso de la carga que lleva el tameme. ixquaeticui
- en alguna parte del cuerpo. nech, cocoa.

- las enzias. quequetoliui.
- [dolor] grande tener el enfermo que esta muy desasossegado. tlalteuhnemitia.

ECHAR:

- la culpa el acusado al que le acusa. tepan niccuepa.
- se con muger. tetechnaci.
- agua o cosas largas sobre otra cosa. ypan nicteca.
- o lançar algo. busca arrojar.
- a otro en verguença. pinauhtia.
- las carnes de fuera. petlaua.
- a otro de cabeça en el agua, o de la ventana abaxo. tzineua.
- se con la que esta durmiendo. cochuia.
- se muchos con una. quauhtlaça.
- agua o hazer algo cõ xicalli. xicalhuia.
- o empujar algo con la mano. matopeua.
- o desechar algo del pèsamiento. caualtia.
- a mala parte las cosas. aõpa niquitta.
- a buena parte lo que se dize o haze. quallipanicmati.
- a puertas o perseguir a otro. totoca.
- en la carcel. quauhcalco nitetlatia.
- fama. tepan nicteca yn tlatolli.
- red. matlauia.
- arena en alguna cosa. xaluia.
- repulgo. tencuelpachoa.
- sal en el guisado. ztauia.

- tierra a otro en la cara. ixtlaltemia.
- aziar. tempachoa.
- cabestro. termmecayotia.
- nivel. ixuia.
- especias en el guisado. chilhuia.
- faxo o ribete. tentia.
- hojas los arboles. m, amatlapaltia.
- melezina o xeringa. tzimpamaca.
- mordaza. nepilpachoa.
- se la gallina sobre los huevos. tlapachoyntotolin.
- las pares la muger. quitlaçayninan.
- fuertes, escondiendolas debaxo la tierra. tlapopolhuia.
- tomates en el mājjar, o en la salssa. tomauia. xitomauia.
- azederas en el guisado. xocoyolhuia.
- cebolla en la olla, o en el salpicon. xonacauia.
- o poner cevo. tlamanilia.
- sobre husa de axi o de miel, a la maçamorra, o al pinol. pania
- la culpa de lo mal hecho a otro o encomendar y encargar algo a otro. tlatlacoltia.
- o envasar algo, o poner algun madero ala larga. nitlateca.
- a cozer algo. contlaça.
- de si fuego. tletlnotechquiça.
- a perder o estragar algo. quitlacoa.
- a mal. mayau.
- cacao de una xicalen otra para hazer espuma. n, aquetza.

- se a nadar. non choloa.
- se pullas. titauillacanequi.
- se y rebolcarse por el suelo el niño de coraje. cuma.
- derrama o tributo. tequitlalhuia.
- algo en el río para que lo lleve la corriente. atoctia.
- algo en mojo. ciaua.
- rayzes o arraygarse el árbol. nelhuayoua.
- ramas el árbol. momamatia
- trigo o maíz en alguna parte. tema.
- de acá para allá a alguno, empujándolo. auictlaça.
- o poner algo en horno de cal. tenexcalhuia.
- algo en el suelo. tlalpan nitlatlaça.
- juicio. aninotlacayocuya.
- la siesta. ilhuitlacaquitia.
- o soltar tiro de artillería. tlequiquizuia.

ENCOGER:

- las espaldas, cuando açotan a alguno. cuitlapechoa.
- como costura. xolochoa.
- se, acorrucarse, hacerse como un ovillo, juntando las rodillas con la cabeza. cototztalia.
- encogida persona no atrevida. pinotic.

ENFERMAR:

- por se dar mucho a mugeres. ciuauia.
- gravemente. tlanaui.
- por mucho beber. ocuia.

- de las pestañas. n. ixtenchichiliui.
- de lamparones. toçamputzaliciui.
- de los ojos. n. ixcocoya.
- de diviessos. xuchiciui.

ENTENDER:

- o alcanzar los pensamientos y consciencia de otro. teiticaontlachia.
- muy bien lo que se dize o comprehenderlo. tlaacicacaqui.
- hazer a otro. tlaquita.
- en una sola cosa. ixcauia.
- solo en algun negocio. nocelcahuia.
- en solo lo q le toca. nixcauia.
- o saber la cosa perfectamête. nalquizcamati.
- al reves la cosa. chicocaqui.

ERRAR:

- la cura de la enfermedad. noconyneua.
- el camino. ixcuepa.
- a otro en el camino. patilia.
- en lo que haze. tlaneuia.
- hazer mal. tlacoa.

ESTAR:

- dos o tres cosas juntas. cepanca.
- muerto de hambre. napizmtctica.
- boquiseco muy fatigado y muerto de hambre. nocamactlapoliui.
- dios lexos del pecador. vehca quimotztilitica yn tlatlacoani.

- muchos en pie. moquetztimani.
- echando de si niebla la nieve. mayauhyotitica.
- algunos mirando algo con gran atencion, notando todo lo que se haze. cenca ymix yn tequiuh.
- algo correoso. quequeloca.
- sentado. n_euatica.
- recostado. tlaztica.
- al agua cuando llueve. quiauhyatlan.
- contra mi los pecados amenazando me. nech tlauelixnamictica.
- cabe otro en pie. itlan nihcac.
- en lo alto. aconicac
- apartado o lexos de otro. vehca niquitztica.
- de codo. nomolic.
- de lado. ninacacic.
- durmiendo. nicohtoc.
- algo rebuelto. neneliuhtica.
- hincado. acticac.
- en derredor en pie. yualoticac.
- en derredor echado. yualotoc.

FINGIR:

- que duerme. cochcatlapiquia.
- que entiende y sabe bien qlquiera cosa. muchinicnothuiyetoca.
- que esta muerto. miccatlapiquia.
- ser bueno. yectlapiquia.
- a menudo. tlapiqui.

- a menudo. tlapiqui.
- que no conoce a alguno. amo ninote.
- se sabio. tlamatiliztlapiquia.

FLOR:

- de calabaza. ayoxuchitl.
- de unas matas que tienen las rayces que saben a catañas. ocelotexxochitl.
- [flores] poner en alguna parte, o enrosar algo. xochiyotia.
- de granada. granada yxochiyo. granada vcueponca. granada yxottaca. y assi de las demas.
- muy olorosa de hechura de coraçon. yolloxochitl.
- otra como maçorca de mayz con sus hojas. yeloxochitl.
- otra quasi de la misma hechura. quauheloxochitl.

FUNDAR:

- cuando se edifica la pared, desde el principal fundamento hasta medio estado en alto. tetzoneua.
- o principiar alguna cosa. peualtia.
- el sermon o platica sobre alguna auctoridad o razon, como por thema de sermon. nictzi ychotia.
- quando echan la piedra y mezcla enla çanja. tetoca.

GANAR:

- tener de comer. teociui.
- tener de hazer aguas. axixmiqui.
- tener de beber. amiqui. Y assi de los demas.

GASTAR:

- se o embotarse el açadon o el machete. tentetecuinaui.
- se caerse o raerse la pintura o ymagen pintada. yxteteciui.
- en mal el tiempo. nenquixtia.

- [gastada] cosa que ya no se usa. tlapopololli.

HABLAR:

- cosas espantosas y escandalosas o revolver a otros descubriêdo algû secreto. tetzauhtlatoa.

- con reverencia o acatamiento. mauiznotza.

- con prudencia. temmalhuia.

- uno por todos. tlatalhuia.

- [hablador] en vano. yluiz tlatoani.

- en otro lenguaje. popoloca.

- por otro o abogar. tepan nitlatoa.

- vellaqueras. tlauelilocatlatoa.

- o dezir mal de otros. tlauelilocaytoa.

- cosa sin concierto o sin proposito. niyolmociui.

- ronco. nitozca chachaliui.

- en lengua estraña. cecni tlatolly.

- con gravedad y cordura. ninematcatlatoa.

- alto. ninauati.

- baxo. ani nauati.

- cueradamente. nemachiliztica.

HAZER:

- la cama a otro pepechia.

- creer algo a otro. tlanelolquitia.

- algo con xical. xicalhuia.

- tortillas de mayz. tlaxcaloa.

- tortillas de mayz para otros. tlamanilia.

- bueno y adereçar lo que estava dañado. nitlaqualtilia.
- se uno ovillo, recogendo todo el cuerpo y acorruandose. tapayollalia.
- reyr a otros, diziendo gracias y donayres. xochuia.
- sonido con las naguas o haldillas la muger, quando anda. cuecacapatza.
- amargo algo. chichilia.
- agro algo. xocolia.
- rincones. xumullalia.
- algo verde o medio azul. xuxuulia.
- tolondrones a otro. tlaxixipochalhuia.
- que lleve alguno otro consigo. teucaltia.
- cimientto de algun edificio. tetzontlalia.
- bestia, o tornarse como bruto. tochtilia.
- amigos a los que estan reñidos. necniuhtia
- salir la piedra fuera dela pared. petonia.
- algo spherico o redondo. ololchia.
- pedaços alguna cosa. tlatlapatza.
- ruido la llama. cocomoca.
- algo asolas. ixcauia.
- mecapal o cordel el tameme. macapaltia.
- ruido lo que se cueze y hierve en la olla en el fuego, o tronar quando quiere llover. quaqualaca.
- hervir lo que se cueze. poçonia.
- algo no cueradamente o sin discrecion. iluichiua.
- algo con cordura y discrecion. ixtlamatcachiua.
- cordeles o proveerse dellos y amancebarse. mecatia.

- llorar a otro. momecatiqui.
- siempre del ojo a las mugeres. muchipa.
- algo al revés. cuepcachiu.
- algo de malagana. anelnicchiua.
- adobes. xancopina.
- bailar a otro. ytotia.
- buen tiempo. laqualcantia.
- cosas malas. tlacoa.
- dulce alguna cosa. tzopelilia.
- entender alguna cosa a otro. caquitia.
- esteril a la muger. tetzacatilia.
- alguna cosa todos juntos. nuchicauia.
- desmayar a otro. çotlaua.
- algo adrede. çanic ninoquelo.
- pesar a otro. tequipachoa.
- vellaco a otro. tlauelilocacuitia.
- la muger que no pueda mamar el niño, dādo ella ocasion. tentzoponia.
- parcionero a otro de alguna cosa. ueuechitta.
- gorgoritas. vaualaca.
- cacao para beber. quetza.
- se derogar o resistir. cuiculia.
- llegar una cosa a otra juntandolas. netechaxitia.
- hīcapie o estribar. tlacxilia.
- lumbre. tletlalia.
- arder el fuego. tlecuinaltia.
- luna. metztuna.
- mercedes. tlauhtia.
- la barva inferior. imaxpi.

- espuma. poçonaltia.
- mayoral o elegirlo. ixqutza.
- misericordia. tlacolia.
- copa el árbol. momalacayotia.
- oscuro. tlayuua.
- acatamiento y reverencia a otro, ynclinando todo el cuerpo. busca reverencia hazer a otro.
- se del vando contrario. teuic ninoquetza.
- aotro que quiera algo, provocandole aello. nequiltia.
- me yo la cama donde tengo de dormir, oponer alguna cosa donde me tengo de assentar. pepechtia.
- pinol de chia, o bruñir alguna cosa. pipitzquiltia.
- esclavo a otro. tlacocuepa.
- me yo esclavo. tlacocuepa.
- testamento. nauatituih.
- guerra a otros. ycali.
- a otro perezoso. tlatziuizcuitia.
- justicia o castigar. tlatzacuiltia.
- perder a otro el enojo que tiene, o apartarlo de algun vicio. pololtia.
- detener el reloj que anda delantero, tornandolo atrás. ilochtia.
- ruido con cañas o esferas. tzatzatza.
- correr a otro agujandolo. tlalochtia.
- a su ymagen y semejança. ixiptlayutia.
- que se amen algunos. tlacotlaltia.
- algo con la mano yzquierda. opochuia.
- o quemar cal. tenextlatia.
- humo. popoca.
- algo amañera de red. matlayeua.
- dientes a la sierra. tlantia.
- o armar y encaxar cama de madera. tlapechmana.

- se grande. veyya.
- cantar a otro. cuicatlaui.
- o armar cavallero a otro. piltilia.
- coxquillas o hazer buria de otro. queueloa.
- dar bozes a otro. tzatzitia.
- se de muchos granos de nieve una pella, o cosa semejante. centetilia.
- se negro. tlitia.
- se morado. camopaltia.
- se o pararse como brasa. tléxochtia.
- como que no leconozco. amo nino, teiximatcanenequi.
- como que no lo veo. amo nino, teitluicanequi.
- como que no le oyo. amo nicnocaccanenequi.
- que me vean todos teititia.
- reverdecer algo. itzmilinaltia.
- se una mesma cosa en dios o en charidad. titocepanoa.
- se me callos en las manos. machachacaliui.
- se noche. tlapoyaua.
- señal con la cabeça. ixtlaxilia.
- se tarde. teutlaquia.
- se o tornarse mancebo y remoçarse. telpuchtilia.
- se moça. ochpochtilia.
- se pardo. qnappachtia.
- tonto o loco a otro haziendole dezir necedades. xolopicuitia.
- se amigos. cniuhtla.
- se me la boca agua. n_oztlac nictoloa.
- sombra a otro. ceualhuia.
- la fiesta del vino. uitzyecoltia.
- los rostros a lasymagines, o emmaxcarar a otro. xayacayotia.

- que se hablen los que estan enemistados y reñidos. nenotzaltia.
- hoyos pequeños. tatacaloa.
- gestos con la boca. tennecuiloa.
- echar de si centellas a los tizones. moyochiua.
- se viejo. veueti.
- se vieja. ylamati.
- se de la parte de los enemigos en la guerra, cometiendo traycion. tlacacuepa.
- se menudo lo gordo. piciliui.
- bolsas la ropa mal cortada y mal cosida. xixiquilpiliui.
- se a fuera, o hazerse hazia tras reculando. tzinguica.
- camino a otro, hendiendo por medio del cañaveral o del yervaçal crecido y alto. tlamaxelhuia.
- cierta bebida, echãdo enella pinolli de chia. pinolhuia.
- se redonda la mata del mayz pequeña, o cosa semejante. yaualiui.
- se granos en la cara. ixtotomoni.
- oficio de principal. tecuuia.
- bufar a otro de enojo. tempotzalhuia.
- a otro las narizes, dãdole alguna puñada. yacatzotzona.
- se codiciar o procurar quele codiciê. nectia.
- lo la muger a otra muger. patlachhuia.
- lo en las manos, cayendo en ymundicia. machiua.
- traycion la muger a su marido, adulterando con otro, o el con otra. maxaloa.

HAZIA:

- aca. yzual.
- la cibdad de mexico. mexicopauic.
- donde sale el sol. tonatiuh yquiçayampa.
- el cielo, o del cielo. ylhuicacpa.
- el ynfierno. mictlampa.
- donde? preguntando. carin? canyepa?

HENCHIR:

- algo hasta la mitad. tlacouia.
- algo de bavas. tenqualacuia.
- se da empacho y verguença. mauizpaloa.
- algo de ceniza. nexuia.
- se de hojas el arbol. moxiuhyotia.
- algo de tierra. tlalli nictemitia.
- se de gusanos. ocuiloua.
- se de pelos el que afeita. tzonyoua.
- se de pelos como osso. tzonixua.
- se de suziedad. tlailneloa.
- se de orin el hierro. poxcaui.

HOJA:

- de yerva. xiuhatlapalli.
- de rosa o flor. xuchizuatl.
- de mayz verde. toczyuat.
- de mayz seca. toczyuauacqui.
- de maçorca de mayz verde. eloyzuatl.
- de maçorca de mayz seca. cenyzuatl.
- echar el mayz. mozuayotia.
- tener o echar los frisoles. papatlacatoc.

HUNDIR:

- se en tierra o lodo. nactiuetzi.
- se el monton de harina o de cal, o cosa semejante, estendiendose por el suelo. toyau.
- se o abollarse el atabal o petaca por se aver asentado sobre ella. pachihui.
- assi con la mano. nitlamapolactia.
- con el pie. lexipolactia.

YERVA:

- comestible. quilitl.
- para bestias. maçatlaqualli.
- que se cria en los arboles. pachtli.
- medicinal que embeoda, y es como veleño. picietl.

YR:

- en procesion o andar a la redonda. yaualoa.
- derecho a algûa pte. nitlamelaua.
- tentado con las manos. nitlamato.
- a alguna parte sin temor o empacho de cosa que aya mal hecho y cõ cara descubierta. atle
nicmamattiuh.
- alguno junto ami o apardemi o cabemi. notlā ycatiuh.
- en cõpañia de otro. nicnouicaltia.
- atropellados. tipepexocatiui.
- con tiento. busca yr despacio.
- todos juntos sin faltar ninguno. tontotquitiui.
- dlāte. yacātiuh.
- muy cargada la barca o carreta. yetixtiuh.
- postrero. tzacutiuh.
- depriessa. iciuhtiuh.
- despacio. yyulic niauh.
- rezió el rio. totoca yn atl.
- por bueltas y por rodeos a alguna parte. nitlacocoloa.
- creciendo o yr aumentando alguna cosa. macoquetztiuh.
- a pie. cxipanauia.
- deteniendose por temor. telquetztiuh.
- tentando con los pies. cxitemotiuh.
- a recibir a alguno. namiqitiuh.
- dessa parte del rio. n.apano.

- por mayz. tlalocuitiuh.

JUEGO:

- de pelota con la mano. nematotopeuiliztli.

- de pelota con las nalgas. ollamaliztli.

- de dos o tres pelotas, echandolas en alto y tornandolas a recoger. tapayollalacaliztli.

- de pelota con la rodilla. netetemiuiliztli.

- el palo con los pies trayendolo alrededor, o acodar vides, o torcer y entortar varas. quhylacatzoa.

- los niños, ayuntando tierra o caxquezuelos de vasijas quebradas. nitlallotinemi.

-a comer tierra, hinchêdo la boca de la dicha tierra al que pierde el juego. titotlatlalqitia.

-[jugando] poner la cantidad de dineros, que en tres o cuatro juegos le ha ganado sucontrario, para que en un solo juego se desquite de todo, o que el otro le gane en el ultimo juego otro tanto quãto en los otros tres o quatro le ha ganado, quasi embidar o reembidar. oppa yxquitich nictlanitoa.

LAVAR:

- cerro de maguey. cima.

- la cara. ixamia.

- las manos. matequia.

- los pies. cxipaca.

- la cabeça con jabon. amouia.

- la boca. camapaca.

LEVANTAR:

- o alterar el miembro. quauhtilia.

-se de dormir. nin, eua.

-se el beodo, que estava tendido en el suelo. octlauancateuh.

- la gallina de encima de los huevos. totoleualtia.

- falso testimonio. tlatoleuia.

LUGAR:

- de verduras fresco. teceltican.

- por donde entran y salen. quixouauan.
- teniente del rey o gobernador o de otra persona puesta en dignidad. tepatillo.
- e pueblo. altepetl.
- o asiento. yeyantli.
- desocupado como plaza o heredad. tlalcauhyán.
- desocupado como sala o camara. acticac.

LLAMAR:

- con la mano. manotza.
- con la cabeza. ixcucuechilhuia.
- a alguno con menosprecio. nocne? tlapalpule?
- a alguno con sometico. cuilōpule.
- gente para que labre el mayz que haya nacido. ctlalhuia.
- haziendo señas con el rostro o haziêdo del ojo. ixnotza.
- tocando con la mano. tzotzona.
- a la puerta. tlatzacuillotzotzona.

LLEVAR:

- algo en los hombros. nitlaquechpanoa.
- algo en los braços. napaloa.
- carga. busca carga llevar.
- a alguno en andas. tlapechuia.
- algo en vacal. vacalhuia.
- candelas en las manos. nomac ycatiuh.
- algo en jaula. nitlaquauhcalhuia.
- algo a otro en los hombros. nitetlaquechpanilhuia.
- le algo a otro en las manos o braços. nitleta napalhuia.
- algo el viento. hecatoco ehecatoco.
- algo en espuerta. nitlachiuiuia.
- la carga a otro para que descanse. tlamamalceuia.

- algo encima de los hõbros. nitlaquechpanoa.

- algo el agua del rio. atoco.

- algo arrastrando. uilana.

- arrastrando de los cabellos. quauilana.

debaxo del sobaco. nitlaciacauia.

- en palmas. nitematlapechia.

- a alguno por engaño. nitenaualhuica.

- o traer hazia si alguna cosa. nouicpa.

LLOVER:

- gotas grandes. chachapaca.

- gran espacio de tiempo. mocemmana.

-se la casa. tlaxica.

MAL:

- de ojos. yxocoliztli.

- lugar. ayeccan.

- parir. s. Procurandolo. tlatlaxilia.

- parir. f. Sin voluntad. laolinilia.

- criado. atlacatl.

MANDAR:

- que se regozijen todos. nitepapaquiliztla huia.

- a otro lo que a el avian mandado, como quando embian a alguno a alguna parte, y el embia a otro. nititlan.

- con rigor, fervor y vehemencia. tlaquhnauatia.

- hazer penitencia. nitlamaceualiznauatia.

MANTA:

- grande de algodón. quachtli.

- vieja. tatapatl.

- rica con la q se ceñian y adornavan los nobles. amanehapantli.

- reburujada que ponen al niño en la cuna pa que no se buelque. ymanual.

- de martas, vestiduras dellas o cosa assi. ocotochtimatli.

MATAR:

- a traicion. yhtacamictia.

- sacrificando hombres a los ydolos. nitlacamictia.

- el polvo. poloa ynteuhtli.

- de hambre a otro. apizmictia.

MECER:

- o menear el agua naziendo ruido. momolotza.

- o rebolver o remar algo a otro. tlaneluia.

- o menear cuna de niños o cosa semejante. viuixoa.

MEDIDA:

- como de celemin o arroba. tlatamachiualoni.

- como de vara. tlayeyecoloni.

- sin tassa o termino. amo yxyeyecauhq.

- de un codo. cemnolicpitl.

- de un braço. cenciyacatl.

METER:

- muchas vezes. cacalaqa.

- en el alforja. nitlaxiquipiltema.

-se o colocarse entre otros, o por algun lugar mestrecho. ninopitzmamali.

-se en pedaço de heredad o fuerte o terminos mojonos o en tierra ajena. tapanxocoa.

MIEL:

- de maguey cruda. menecutli.

- esta misma muy cozida como arrope. necutla tlatilli.

- esta misma cozida un poco necutlatotonilli.

- de cañas de mayz. ouanecutli.

MIRAR:

- al traves o de lado con affection. ixtlapalicta.
- se rostro a rostro o juntar los rostros o caras. titaxnamiqui.
- o acatar considerando. quitztimotlalia.
- al cielo. ylhuicacpa.
- prudentemente o con mucha cordura algû negocio. yoyohcaitta.
- con mucho cuidado y diligencia, como el atalaya. ixpetzoa.
- todos a una cosa. cemixtliyuic.
- lo que los otros hazen. tlatlatta.
- me en espejo. tezcauia.
- a otro con alegria. paccaitta. nacazitta. i. con affection y amor, o con buen semblante.
- se las partes vergonçosas. tlatlattilia.
- con nivel. ixuia.
- de hito en hito. cemitta.
- a otro con enojo, o andar con el rostrituerto, mirandole con ojos turbios y ceñudos. ixcuelitta.

MUDAR:

- la sentêcia, o el decreto que alguno havia dado. ilochtia.
- los dientes el muchacho. nitlanuetzi.
- la boze el moço. tozcachachaliui.
- el hato de una parte a otra. çaçaca.

MUGER:

- castiza. atetlamini.
- desvergonçada, y desonesta. aquetzca ciuatl.
- diabolica, adultera. tlaçolteociuatl.

NO:

- acertar a lo que se tira. quineua.
- ha mucho. quimiz.

- curar ni se le dar nada. aquen nicmati.
- luego. amo niman.
- sin provecho. anenquizqui.
- tanto. amomachyuhqui.
- es assi como quiera. canquenami.
- cessar de llover. aoc onquiça ynquiauitl.
- cessar de nevar. aoc onquiça yn cepayauitl.
- permitir que llegue alguno a mi. amo notechnicaxitlani.
- poder hablar. avel ni, tlatoa.
- solamente. amo can yeyyo.
- quadrarle algo a alguno. quimopanitia.
- aver efecto no acertar lo que se pretêdia. oontlaneuiloc.
- por que yo no quiera. ca amo maca nicnequi.
- estar cûplido ni cabal. amoixqch.
- sentir pena ni hazer caso. atleypan.
- tener par niygual. atleynamic.
- tener sosiego ni reposo, andando de aca para alla. auicniauh.
- tener en nada a los otros. atleipan nite, itta.
- tener dicha o acertar elnegocio. nêcoa.

OYR:

- a escondidas. ninauallacaqui.
- algo cõ enojo o desgracia. chicocaqui.
- algo cõ reposo y sabiduria. nematcaq.
- lo q se dize, dando credito. tlatolcaquilia.

PAGAR:

- lo que se compra. patcayotia.
- conforme al trabajo. tlanamictilia.
- sin culpa o lastar lo q otro hizo. cuitlatzacuilia.

- o dar por tercios algun dinero o cosa assi. tlachicoquixtia.
- a la ramera un vestido. quachyotia.

PALABRAS:

- suzias. tlaillatolli.
- malas. aquallatoli.
- de afrenta. tepapaquiliztlatolli.
- de aca y de alla. tlatolpapaçolli.
- de hechizeros para matar. teyollo.

PASSAR:

- a los delanteros que caminan. panauia.
- todo el dia sin provecho. nicnencaua.
- a otro è barca o acuestas de la otra parte del rio. panauia.
- por donde esta alguno otopal alguna cosa. ypan niquiça.
- por detras de algunas personas honradas teniendoles respecto. tlanauatlnocontoca.

PEDIR:

- la deuda. inama.
- de puerta en puerta. busca mendigar.
- prestado. ninotlataneuia.
- demasiado precio por lo que se vende. vecatzatzitia.
- consejo. nonotzalitlani.
- en juyzio. ninote, ilhuia.

PEGAR:

- con plomo. temetzuia.
- fuego. tlemina.
- se la olla. ytech oyxquiuiç yn comitl.
- o remedar algo a otro, o enxertarle sus arboles. nitetla, çalhuia.
- se los cabellos. piliui.
- enfermedad contagiosa. maua.

PENSAR:

- que acierta en cuanto dize. busca presumir.
- alguno que le reprehenden otros y que le riñen. ninoxictoca.
- muchas cosas y negocios juntos. qxquittzauia.
- que hazen burla de mi. quequelmati.

PERDER:

- algo en juego. tlanitoa.
- le algo a otro. tlapolhuia.
- la honra. auilquixtia.
- se en camino. ixcuepa.
- la verguença. ayoc ni pinaua.
- la habla el enfermo. ouetz ynitozqui.
- alguna cosa por pereza o negligencia. xiccaua.

PICAR:

- como abispa o tavano. mina.
- carne muy menuda. itzeltilia.
- la pared para tornarla a encalar. ixtetzotzona.

PONER:

- a la verguença. pinauiztlalilia.
- braços o manos ala ymagen de bulto. mamatia.
- color azul en pintura. texouia.
- color amarillo en alguna pintura. tecoçauia.
- algo en la cumbre del xacalli. quauimoloa.
- se las bragas. maxtlatia.
- çumo de maguey an algûa llaga. meuia.
- colores a lo que se pinta. tlapalaquia.
- buen orden o concierto. busca orden poner.
- por obra algo. neltilia.

- se al agua quand llueve. quiauhyatla.
- achaques escusãdose. ytlã ytech nino, tlamia.
- se detras de alguno. tenaualtia.
- algo e yrse. mantiuh.
- pecho al negocio. ytlã naqui.
- en peligro a otro. ouitilia.
- asechanças a otros. tenanauatilia.
- caxcajo o ripio al suelo que se ha de encalar. tezquimana.
- rodrigones a las vides o a los arbolicos peqños. quauhquechilia.
- o establecer ydolo por dios. nicteutlalia.
- espinas o puyas de maguey. vitzqchilia.
- pena de muerte. miquiznauatia.
- cosas anchas o llanas. mana.
- cosas largas rendidas. teca.
- enhiesto. quetza.
- en el suelo. tlalpan nic, tlalia.
- a alguno en gran dificultad o peligro de pecados. tlatlacolquitilia.
- la comida por ordẽ enla mesa. mamana.
- boca baxo o embrocãr ollaso cosas semejantes asi. ixtlapachcuepa.
- debaxo de tierra. tlaltoca
- por caso. ypan nicmati.
- en orden. tecpana.
- ofendiculo para que uno tropiece o caya. tlanaualtequilia.
- se al cabo de la mesa. tzaccãtlalia.
- rosas o flores en alguna cosa pa adornarla. xuchiyotia.
- en tierra algun madero tendido. teca.
- se muchas mantas o vestidos. tapachquentia.
- cimientõ a la pared. xopetlatia.

QUEBRAR:

- o quebrantarse como ollas, vasos, tablas o piedras. tlapana.
- o quebrantar xicalas, cacao o cosas semejantes. xamania.
- o quebrantar palos o cosas largas. puztequi.
- da de monte. atlahxumulli.
- se por el cuerpo. cuitlapāpuzteq.
- a otro el pie. xopuztequi.
- el ojo a otr. ixpitzinia.
- se el hilo. cotoni.
- se el borde del vaso. teini.
- se el hilo de la gente. mocaua.
- o quebrantar puertas con ympetu. tlapoua.
- o quebrantar las costillas a otro. elpatzoa.
- el enojo ê otro. tetech.
- los dientes a otro. tlancotona.
- el espinazo a otro. cuitlapuztequi.

QUERER:

- o desear algo para otro. tlanectia.
- mal a otro. cocolia.
- ser honrado y estimado. nauiztilillani.
- ser obedecido. tlacamachtiani.
- lo yo assi. noyoliuhyauh.

REBOLVER:

- hilo al dedo. nitlailacatzoa.
- los cabellos a la cabeça. nitlatecuiya.
- se o meterse entre otros, o tener parte cõ muger. nepanoa.
- dor que mete mal entre algunos. teyollococolti.

RECEBIR:

- medicina o cosa assi. maca.
- recabar tributo. quinechicoa.
- en las manos. macuicui.
- pena. ellelaci.

SABER:

- o entender lo que otro tiene o trata dentro de si o interiormente. teitic.
- en cosas divinas. teoyotl.
- el lugar donde ay algo. ixnentla.
- de coro. notenco.
- el pecado ajeno. tlatlacolmachilia.

SACAR:

- una cosa por otra como por cōjecturas o como adivinãdo. volteovia.
- diente o muela. tlanana.
- el bocado con los diente. tlancotona.
- liendres. acelana.
- miel de maguey. tlachiqui.
- varillas o pajas gordas por la lengua, o por otra parte del cuerpo, ensangrentandolas para lasofrecer en sacrificio delãte los ydolos. tlacoquixtia. et fic de alija.
- algo con cuchara de palo. quhxomauia.

SALIR:

- corriendo. quiztiquiça.
- el cabello. tzoncal.
- se la vasija o resumirse. hixicapipica.

SALTAR:

- las astillas. chitoni.
- el macho sobre hembra, como animalias. quetoa.
- assi las aves. quequeça.
- y correr yendo de priesa a algun negocio. chotoquiça.

SECAR:

- al sol. tonalhuatza.
- al fuego. tleuatza.
- al ayre. eecauatza.
- se la sarna. tzotzouiztli.
- [seco] un poco medio seco o sazonado, como mayz o frisoles. camatiac.
- [seca] que se haze en las vendijas por alguna llaga. yaloyo.

SER:

- de una edad ambos. cemeua.
- digno de llorar. choquililoni.
- experimentado. yenixpanca.
- contrario a alguno. ixnamiqui.
- unos por via de parêtesco. ticentlaca.
- interprete de otro. nauatlatalhuia.
- semejante a otro en la boz, o entonar a los que cantan. tuzcaneneuilia.
- necesario. monequi.
- tenido en poco. ninenteco.
- mohino y mal acondicionado. neçumaltia.
- tenido o estimado en algo. poui.

SONAR:

- como quiera. caquizti.
- se los mocos. ninitzontia.
- quebrando. xittoncapania.
- bien. valcaquizti.
- mal. caquizti.
- en derredor. nouiyan.
- resurtiendo el son. tlanananquilia.
- en el maizal las hojas secas o los pliegos de papel o las hojas del libro quando lo hojean o

cosas semejantes. icanaca.

TENER:

- sed. namiqui.
- hambre. teociui.
- frio. cecu
- o estimar algo por grandes riquezas y deleytes. netlamachtimati.
- en gran estima el padre a su hijo. cuzcatl, quetzalli ypan nimitzmati. i. tengo te por joya, o por piedra preciosa.
- por dios, o adorar algo por dios. noteotia.
- bubas. nanauati.
- asco de algo. tlaeltia.
- grillos o cadenas en los pies. teputlinocxiccaca.
- o estar fuerte. tlatlaquauhquetza.
- la boca seca de hãbre y de sed. tençaquauatinemi.
- intencion dehazer algo. yuhca noyollo.
- buena volûtad a algûo. tetechuelcainoyollo.
- se en mucho,o por mas eminente y singular que los otros, con sobervia e hinchazon. cecocamati.
- se por bueno. qualto.
- se alguno con razon por maestro de otros, y como por padre y madre dellos. nammati
- a otro por ingrato. ycnopillauelilocamati.
- respecto a otro. mauiztilia.
- precio las cosas. patiyoua.
- a otro por pecador. tlatlacoanitoca.
- al q se qere caer. cuitiuetzi.
- o tomar uno por otro. ixtlaneuia.
- se en algo el q se cae. tzicoa.
- se por digno de algun bien. nomactoca.

- confiança que alguno le socorrera. temachia.
- criado o cavallo. nemitia.
- esperança. temachia.
- la siesta en algun lugar. tonalceuia.
- cuidado de otro. tlamocuitlauia.
- algun modo o manera de bivar. ytlaniconemiliztia.
- dentera. tlancecepoa.
- necesidad de tierras y heredades o desearlas. tlalmayana.
- en algo a otro. tepoa.

TANTOS:

- en numero de animalias. yzquiteme.
- en numero de cosas inanimadas y redondas o cargas, sierras, heredades o cosas semejantes. yzquitetl.
- en numero de maderos largos, o tablas, cosas anchas o delgadas. yzqui.

TEMLAR:

- los labios. noten yuiyoca.
- de frio. tzitzilca.
- la tierra. tlalonini.
- o estremecerse todo el cuerpo de miedo o tomando me grima. quaceniui.
- o estremecer hazer a otro. viuiyoquiltia.
- o cruxir los dientes. tlantzizilitza.

TIEMPO:

- sereno hazer sosegado y claro. tlachipaua.
- venidero o futuro. ynompatiztiui.
- passado. yn ocyenepa.
- de esperança. netemachiliapan.
- de yr. yeimman.
- tiempo de xilotl. xilotia.

- de coger la miel de maguey. tlachiqlizpāt.
- de segar. pixquipan.
- no tener para hazer algo ni oportunidad. atlaquenmāti.

TIERRA:

- echar con la mano. nitlamatlalhuia.
- buena y fertil. atocpa.
- bermeja. tlalcuztli.
- llana o allanada. tlalmantli.
- comprada. tlalcoualli.
- q dexa levantada el topo o la tuçan quando se mete debaxo de tierra. tuçamputzalli.
- s o eradades de particulares, juntas en algũa vega. tlalmilli.
- esteril en la qual no se cria nada. çan tlalnemi.

TIRAR:

- dos jûtamente y acertar ambos a lo que tirã. tictlanepanylhuia.
- con piedras. motla.
- con honda. tematlauia.
- cõ amiêto. atlauia.
- açurdas. opochmayau.
- estirando. tilana.
- con arco. vitoloa.
- o dar de coces a otro. telicça.
- o arrojar algo poray. mayau.
- saeta o flecha. vitoloa.
- escorpion o serpiente. acaltetepun.
- o quitar algo dlegar apartarlo. quania.
- certero. niquineua.

TOMAR:

- o escoger algo primero q los otros. tlamachia.

- o pedir consejo a otros sobre algun negocio. nicteyeyecoltia.
- prestado. tlatlaneuia.
- alguna cosa a otro de burla y quedarse despues con ello de veras, no osando tomarlo a su dueño de verguença pose lo aver tomado o hurtado secretamente. nelchiua.
- apechos el negocio. itlānaq.
- el negocio de presto. cuitiueezi.
- con liga. tecpauia.
- residêcia. tlatemolia.
- xarave. pahy.
- uno por otro, no advirtiendo bien. tlaneuia.
- exemplo de otro. xiyotia.
- oasir algo con la mano. matzoloa.
- peces o camarones con las manos entre las piedras del rio. matlama.
- algo cautelosamente. naualcui.
- a otro por padre. tatia.
- por madre. nantia.
- por hijo. busca prohijar.
- se las aves. ocça.

TORCER:

- hilo o cordel de maguey o de algodón encima del muslo. malina.
- mucho alguna cosa para otro. tetzilhuia.
- a otro la mano. macueloa.
- varas o vides y parras. quauhilacatzoa.
- se la punta del alesna. i. simile. ylacatzui.

TORNAR:

- atras o detener el relox que anda delantero. niquilochtia.
- en si el beodo. ixnicel.
- se nada. natleti.

- se pequeño. tepitoniui.
- se bestia. maçatilia.
- se o hazerse brasa alguna cosa. tlexochtia.
- [torna] boda. tlacuepcayotiliztli.

TOSTAR:

- mayz, vel simile. en comal o en sarten. ycequi.
 - mayz en el rescoldo. calhuia.
- tostado cacao y mayz para beber. cacauapinollo.

TRABAJAR:

- en oficio. mecanico. toltecania.
- fuertemente en la guerra. yaocni.
- para otro. tequipanilhaia.
- en cosa de tributo. tequiti.

TRAER:

- algo para otro. niqualcuilia.
 - algo haziaca. qualytqui.
 - alrededor. tamalacachoa.
 - las piernas al enfermo, o apretar qualquier parte del cuerpo con las manos, para mitigar el dolor.
- papachoa.

TRATAR:

- bien algo. malhuia.
- pensar algo interiormente. ytle nihtic.
- mal a otro sin aver razon y sin proposito. yxnempeualtia.
- con la hazienda de otro o llevar a otro a algun lugar por algun rodeo. tlanecuilhaia.
- mal y castigar crudamente y sinpiedad a otro. amo nepilhuiliztica.
- traycion a otro. tlachichiulia.

TURBAR:

- o meter renzilla. cocoltia.

- el agua clara. moyana.
- se el coraçon. ninamana.
- se o alborotarse la gente reñiendo unos cõ otros mesandose o apedreandose. yuhquin.
- se el agua con tempestad de viento. macomana.

VEUO:

- de gallina. totoltetl.
- de culebra. couatetl.
- de pescado. amilotetl. y assi de los demas.
- que suena por estar mēguado. cocoxoca.

VENIR:

- a recibir a otro. namiquico.
- en vano no aviendo affecto aquello a que avia venido. oninonençoco.
- a ofrecerse en sacrificio a Dios. niniyauaco.
- a ver o visitar a otro. valmati.
- [ven] presto y no te tardes. çan yeiztiuitz.

VERDE:

- cosa no madura. xoxouhqui.
- cosa como el moho que se cria en el suelo, o en las paredes qndo llueve algûos dias sin cessar. amumuxtli.
- cosa en demasia. xiuhcaltic.
- pluma rica. xopalecticquetzalli.
- verdinegro pararse. xoxouia.

VESTIR:

- al reves. quixcuepa.
- me manta. tilmatia.
- al pobre. busca cubrir.
- [vestidura] del cuerpo hasta la cinta. xicolli.

VINO:

- de ciruelas o de limones. xoco octli. xoco.
- de piñas. matzaoctli.
- de tunas. nochoctli.
- de cerezas. capuloctli.
- halo que. cutzic.

Ha terminado esta larga pero muy interesante lista de palabras, cuya diversidad semántica es asombrosa. Para comprobar esta variedad, que el Vocabulario del P. Molina debe al náhuatl, no hay más que observar algunos detalles: variedad léxica náhuatl de una misma acción que no tenía equivalente en castellano, por lo que tuvo Molina la necesidad de incluirlos en varias entradas explicatorias iniciadas con el mismo vocablo. Por ejemplo, el caso del vocablo hazer, en el que Molina tuvo que abrir varias entradas iniciadas con este vocablo para explicar múltiples acciones que en náhuatl tenían entradas diversas, puesto que se expresaban con diferentes palabras. En algunos casos, por el contrario, el náhuatl tenía una misma raíz para un conjunto de entradas de una misma familia léxica. Por ejemplo, ueuo en el que el común denominador en náhuatl es fácil de ver tetl. Esto se debe a que la lengua náhuatl es una lengua polisintética, es decir, por su carácter “aglutinante” a veces una palabra nahua equivale a una locución castellana.

Es notable la cantidad de matices semánticos diferentes que existían en algunos verbos del náhuatl y que han enriquecido el vocabulario del padre Molina.

El manifiesto enriquecimiento léxico que representa el Vocabulario Castellano-Mexicano con respecto a diccionarios anteriores al suyo, y en especial el de Nebrija, no se hizo notar, desgraciadamente, en la lexicografía general española y por lo tanto, no obtuvo el reconocimiento que pudo haber alcanzado. La razón puede deberse a que los diccionarios amerindios fueron prácticamente desconocidos, por la lejanía, en Europa; o bien porque el interés o validez de éstos se circunscribían al mundo americano, en el Viejo Continente no

estaban interesados por conocer las lenguas indoamericanas, ahí se tomaron en cuenta léxicos de lenguas europeas, pero faltó el interés por las desconocidas, “salvajes” y remotas lenguas americanas.

Y esta enorme cantidad de ejemplos señala las diferencias léxicas —o bien podríamos decir conceptuales— existentes entre la visión de las cosas por parte de los hablantes del náhuatl y los de castellano, y la manera como esta visión diferente se refleja en el Vocabulario de fray Alonso.

CAPITULO V. INFLUENCIA RECÍPROCA ENTRE LENGUAS AMERINDIAS Y LA LENGUA ESPAÑOLA EN EL NUEVO MUNDO

No podría terminar este trabajo sin antes ocuparme de un aspecto fundamental: la repercusión de la lengua náhuatl en la lengua española y, así mismo, la influencia de ésta en la mexicana.

He segmentado este capítulo en dos secciones: la primera, “Voces de origen americano, antillano o nahua, que figuran por primera vez en el vocabulario de fray Alonso”, rescata aquellos restos —por supuesto me voy a remitir sólo al plano léxico— de las lenguas indígenas que han quedado incrustados en el español. En la segunda parte, “Matices y aspectos ideológicos implantados por los misioneros en la lengua náhuatl debido al proceso de evangelización”, por el contrario, trataré la influencia léxica-semántica del castellano en la lengua indígena, específicamente en la mexicana.

Es precisamente en el diccionario de Molina donde descubrí esta recíproca influencia y donde se ve claramente el alterno intercambio léxico, que fue el resultado forzoso del contacto entre dos lenguas durante el primer siglo de colonización.

En cuanto al legado de la lengua indígena, debemos decir que muchas veces es subestimado y poco valorado. Esto no quiere decir que no sea importante. Por el contrario, esa aportación es muy reveladora.

Por el momento, puesto que así lo requiere esta investigación, me he enfocado solamente al plano léxico. Y una vez más, el diccionario del P. Molina me ayudó para descubrir y poner de manifiesto ese número significativo de voces, la mayoría de ellas nahuas,

que se han infiltrado en la lengua española.

La lengua sometida proporcionó un buen número de préstamos léxicos a la lengua dominante, resultado de la necesidad de darles nombre a las cosas inexistentes en la Península Ibérica, de los cuales aún quedan vestigios en el español mexicano hablado en la actualidad. Estos residuos son conocidos ahora como antillanismos, o bien nahuatlismos si proceden exclusivamente del náhuatl. En efecto, los nahuatlismos “palabras de origen náhuatl, que han pasado al acervo léxico del español”⁶⁹ como Ma. Angeles Soler bien define, representan una aportación de la lengua indígena a la lengua dominante, en este caso el español. El léxico nahua es, sin duda, el que más honda huella dejó en el castellano.

Los préstamos léxicos de la lengua de sustrato a la lengua española no son muchos. Sin embargo, son una cantidad considerable si tomamos en cuenta lo relegada que quedó la lengua indígena.

Por otra parte, el castellano también influyó, tanto léxica como semánticamente en la estructura de la lengua indígena mexicana. Es decir, hubo un proceso de infiltración léxica del castellano en la lengua náhuatl gracias a ciertos matices y aspectos ideológicos implantados por los misioneros, que son el resultado del proceso de evangelización. El proceso de cristianización dejó, sin duda, una huella en la lengua indígena.

Otra vez vuelve la obra lexicográfica de nuestro franciscano a iluminarnos, y a revelarnos detalles que van más allá de un análisis superficial, para comprender mejor el pensamiento lingüístico del siglo XVI.

⁶⁹ En “Nahuatlismos en algunos refranes de la lírica popular mexicana”, Estudios de cultura náhuatl, 21, p. 233.

A) Voces de origen americano, antillano o nahua, que figuran por primera vez en el diccionario de fray Alonso.

Una curiosidad que surge en la mente de aquellos que reflexionamos sobre el pasado y presente de las lenguas indígenas, que subsisten hasta nuestros días, es explicar cómo se ha logrado la supervivencia de éstas a lo largo de cinco siglos, desde que se enfrentaron en el siglo XVI al español que terminó por imponerse en casi toda América.

Una interesante respuesta a esta interrogante nos la ofrece Ascensión H. de León Portilla, quien plantea que en estas lenguas existen algunos hechos que muestran una resistencia a ser olvidadas. Uno de estos factores es el alto nivel cultural, social y político que alcanzaron algunos pueblos, llegando a alcanzar sus lenguas un “status sociolingüístico” importante frente a otras —tal es el caso de “los mexicas o aztecas, que, como los incas y guaraníes llegaron a extender su lengua hasta convertirla en la lengua franca de Mesoamérica”—, lo cual originaba que “tuvieran una ‘conciencia gramatical’, factor que les daba cohesión y fortaleza a sus idiomas”⁷⁰. Otro factor se debe a la pluralidad idiomática a la que estaban acostumbrados los colonizadores; el hecho de que los de la Península vinieran de una situación ya experimentada por ellos, hizo que las cosas fueran más manejables al enfrentarse en América a otra pluralidad lingüística. Y el último factor, el más importante para nuestro estudio, es la codificación gramatical y léxica de las lenguas indígenas, tanto para su comprensión como para su aprendizaje.

Sea por la causa que sea, es un hecho que varias lenguas amerindias todavía están vivas y son el medio de comunicación de varios pueblos indígenas a fines del siglo XX. Y no sólo eso, sino que desde que empezó la implantación de la lengua española en América, estas lenguas indígenas han tenido una gran influencia en el mismo español, dejando un rastro

⁷⁰ Ascensión Hernández, art. cit., p. 206.

indudable en la lengua española. Y, como ocurre en la mayoría de estos fenómenos, la mayor y más clara contribución corresponde al plano léxico.

Y es que el mismo diccionario de nuestro franciscano me ha permitido descubrir las voces indígenas —recopiladas por vez primera en un diccionario— pertenecientes ya al corpus léxico del español de América desde el siglo XVI, aunque muchas veces rechazadas por los “puristas” españoles.

A diferencia de las novedades léxicas ausentes en Nebrija, las voces indoamericanas, que se ubican en la parte castellana del vocabulario, son relativamente escasas. Esto no quiere decir que necesariamente los antillanismos y nahuatlismos impresos en Molina sean todos los americanismos incrustados en la lengua española; no, sólo voy a referirme a aquellos que nuestro franciscano ha asentado en su obra léxica. Los americanismos encontrados en la parte castellana del vocabulario de Molina pueden no ser todos los que han sobrevivido, ni mucho menos.

Para tener un número exacto hay una serie de artículos y estudios pertenecientes a expertos en la materia que muestran todos los indoamericanismos que forman parte ya del acervo léxico de nuestra lengua, el español americano. Tal es el caso del aclarador estudio de Esther Hernández sobre el diccionario de Molina, en donde recopila todos los indigenismos léxicos encontrados en fray Alonso —tanto en la parte castellana como en la parte mexicana, y no sólo en las entradas, sino en todo el cuerpo del diccionario—, haciendo posteriormente un detallado análisis histórico de cada uno —tanto semántica como fonéticamente— y su adaptación a la lengua castellana.

También está el Léxico de Lope Blanch, cuya publicación revela la influencia léxica real de los aztequismos en el habla de México; el diccionario de aztequismos de Robelo; el diccionario de americanismos de Santamaría; y los importantes trabajos de T. Buesa Oliver y J. M. Enguita Utrilla, quienes estudian la influencia de las lenguas indígenas en el repertorio

léxico del español⁷¹.

Esther Hernández recopila un total de 70 indigenismos que corresponden a 66 lexemas. Gran parte de ellos son antillanismos; el resto está conformado por un grupo de nahuatlismos, de los cuales un gran número figura en la parte mexicana del vocabulario y no cuenta con entrada propia en la parte castellana. Precisamente, mi labor consiste en mostrar los antillanismos y nahuatlismos que tienen entrada propia en la parte castellana.

Muestro a continuación los indoamericanismos que se encuentran en la parte castellano-mexicana del Vocabulario. Primero enlistaré los antillanismos y posteriormente los aztequismos.

ANTILLANISMOS

Son un total de 12 antillanismos con sus correspondientes acepciones: axí, batata, batea, batey, buhio, canoas, coa, cutaras, embixar, maguei, maíz y tuna. Es notable el arraigo que prácticamente estos vocablos han alcanzado ya, en vida de fray Alonso, dentro de la lengua castellana. En seguida, registro la entrada que da Molina de estos antillanismos y posteriormente doy la procedencia de estas voces.

“Axi o pimienta desta tierra. chilli”. Santamaría menciona su procedencia del haitiano o de la lengua taína *axí*, llamado así en Sur América y las Antillas, mientras que es *chile* en México y Centro América; Corominas⁷² afirma que el origen haitiano ya está documentado por las Casas.

“Batata fruta conocida. camotli”. Vocablo antillano, tomado, al parecer, del taíno, lengua de la isla de Haití. Llamado también *camote* en México.

“Batea para lavar oro. teocuitlapaconi”. Esther Hernández señala su origen del taíno,

⁷¹ Juan M. Lope Blanch, Léxico indígena en el español de México, COLMEX, México, 1979, 97 pp.; Tomás Buesa Oliver y J. M. Enguita Utrilla, Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena, Madrid, Mapfre, 1992, 321 pp.; Francisco Santamaría, Diccionario General de Americanismos. Ed. Pedro Robredo, Méjico, 1942, tomo II.

⁷² J. Corominas, Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana, Madrid, Gredos.

mientras que Corominas asegura su procedencia del árabe. Es la *lancha* o *lanchón* de la costa oriental de México, principalmente en Tabasco.

“Batei juego de pelota con los cuadriles, o el mismo lugar donde juegan este juego. tlachtli”. Corominas no la registra, Esther Hernández asegura su origen antillano y Santamaría dice que es voz caribe y cuyo significado en las Antillas es un lugar ocupado por las casas de vivienda, trapiches, calderas, almacenes, etc., en los ingenios y fincas de campo.

“Buhio o casa de paja. xacalli”. Procede de un dialecto arahuaco de las Antillas.

“Canoa. acalli”. No hay certeza en cuanto al origen de esta palabra; Corominas señala que nadie ha estudiado el origen de este vocablo y Esther Hernández expone la hipótesis de que pertenezca a la familia arahuaca o a la caribe. Santamaría afirma que es sin duda voz americana y más propiamente voz antillana.

“Coa o pala para cavar o deservar. victli”. Según Esther Hernández esta palabra procede del náhuatl. Sin embargo, hay bases para creer que su origen es taíno puesto que de las Casas da noticia de ella pasando al español a través del taíno (Corominas). Santamaría, por su parte, sitúa su origen en el Caribe.

“Coa de hierro. tepuzuictli”

“Cutaras o sandalias. cactli”. Según Santamaría es una variante cubana de *cotara*, por zapatón. Corominas no la registra. Esther Hernández expone la controversia entre su procedencia del arahuaco (Alvar), del taíno (J. J. Arrom) o de un dialecto novohispano o centroamericano (Friederici).

“Cutaras traer. ni, caquetinemi”.

“Cutaras de nobles cavalleros, muy bruñidas y negras. ytzcactli”.

“Embixar. ninoça. ninoxiui”. Derivado del sustantivo *bija* que proviene probablemente del taíno de Santo Domingo. En Sur América, untar o pintar con *bija* o achiote; en Tabasco y Chiapas,

untar, embadurnar, embarrar.

“Maguei. motl”. Desciende del taíno de las Grandes Antillas. Nombre genérico que desde México hasta Venezuela se da a los agaves.

“*Maguei* seco. meçotl”.

“Mayz desgranado. tlaolli”. Tomado de *mahis*, nombre que le daban los taínos a la isla de Haití [Corominas].

“*Maiz* seco en maçorcas. centli”.

“*Maiz* blanco. yztactlaolli”.

“*Maiz* negro. yauh tlaolli yauitl”.

“*Maiz* amarillo. cuztictlaulli”.

“*Maiz* colorado. xiuhtoctlaulli”.

“*Maiz* pintado de diversos colores. xuchicentlaulli”.

“*Maiz* leonado. quappachcentlaulli”.

“*Maiz* que se haze en cincuenta días. xiuhtocepitl”.

“Tuna. nochtli. cierta fruta conocida”. A decir de Corominas es un nombre que procede también del taíno de Haití. Sin embargo, Santamaría explica que proviene del maya *tun*, piedra, y *a*, agua, aludiendo al poder hidrófilo de la planta que vegeta en los peñascos.

Muchas de estas voces requieren de una explicación o definición mínima en español por parte de nuestro franciscano, puesto que Molina estaba consciente de su procedencia americana y su poca familiaridad para algunos españoles. Tal es el caso de Axí o Buhio. Aunque muchas de estos vocablos no merecen ninguna explicación por parte de fray Alonso e inician la entrada correspondiente como si de voces castellanas se trataran. Así sucede con Canoa o como Embixar. Esto es importante porque la inclusión de estas palabras en el diccionario de Molina demuestra el

arraigo que éstas habían ya conseguido en la lengua castellana en vida del misionero.

Estas palabras no aparecen en el Vocabulario español-latino, salvo cano, por obvias razones puesto que la Conquista fue posterior. Al contrario, es un gran mérito en Nebrija incluir cano a tan poco tiempo de haber entrado en contacto con este término.

NAHUATLISMOS

Habíamos visto anteriormente que muchas de las novedades léxicas castellanas del P. Molina están determinadas por la estructura de la lengua náhuatl, ya que muchas voces de ésta no contaban con su correspondiente en castellano, lo que obligaba a nuestro franciscano a definir con entradas españolas explicatorias más que a traducir un vocablo náhuatl a otro castellano. [ver cap. III. C]

En lo referente a los nahuatlismos enlistaré dos apartados. Uno de ellos se referirá a los aztequismos que tienen entrada propia en el Vocabulario castellano-mexicano. El otro será referente a los nahuatlismos que se encuentran en el cuerpo del diccionario como parte de alguna definición.

1. Nahuatlismos con entrada propia:

Son sólo cuatro los aztequismos que el padre Molina registra en su Vocabulario castellano-mexicano que tienen entrada propia y que han alcanzado ya tal grado de hispanización. La entrada cacao tiene además una acepción.

“Aguachil o agua de axi. chilatl”.

“Cacao almendra y moneda. cacauatl”.

“*Cacao* beuida. busca beuida”.

“Petaca hecha como caxa de cañas. *petlacalli*”.

“Tameme. que lleva a carga. *tlamama*”.

Las voces petaca y tameme se encuentran tanto en la parte castellana como en la mexicana⁷³ y tanto con entrada propia cuanto como vocablos integrados en alguna definición. Esto demuestra la fuerte vitalidad de que ya disfrutaban estas voces en el léxico novohispano.

2. Nahuatlismos sin entrada propia:

Pero la principal parte de los aztequismos que incluye Molina en su vocabulario castellano están presentes no con entrada propia en el diccionario, sino en el cuerpo de las definiciones o explicaciones de otros términos, o en el cuerpo de algunas locuciones adverbiales o expresiones específicas, o en la misma traducción nahua —donde prevalece éste término al castellano—, o simplemente cuando designa una realidad inexistente en español. Estos son: aguacate, atole, copal, coyote, cuitlacoche, chayote, chía, chile, elote, jacal, jicama, jícara, metate, olote, papalote, piles, pinole, pozole, tamal, temazcal, tomate y jitomate.

En algunas ocasiones el vocablo nahua aparece ya castellanizado, tal es el caso de aguacate, chía, piles y tamal:

Aguacate. Proviene de *ahuacatl*. Este mexicanismo aparece con fisonomía fonética nahua dentro de la entrada manjar: “Manjar de *ahuacatl*”, pero ya castellanizado dentro de la entrada de

⁷³ En la parte mexicana del Vocabulario están registradas como entradas de la siguiente manera: “*Tlamama*. el que lleva carga a acuestas”; “*Petlacalli*. petaca a manera de arca, que hazen de cañas textidas.

azeite: “Azeite de aguacates”.

Chía. A su vez, esta voz se manifiesta en la explicación de tres entradas diferentes localizadas en la letra B: “Barniz con que dan lustre a lo que se pinta. el azeite de chia muy conocido”; en “Bebida de chia y mayz tostado”; y en “Brevaje que hazen de cierta harina de chia”.

Piles. Aparece como parte de una acepción del vocablo zapato: “Çapato de piles”.

Tamal. Localizado dentro de la letra P, como traducción nahua de “Pan de maiz cozido en ollas. *tamalli*” y también en la “Cuenta numeral” que aparece como apéndice “Para contar gallinas, huevos, cacao, tunas, tamales, panes de Castilla...”.

Pero la mayoría de las veces, los vocablos mantienen las terminaciones del náhuatl. Muchas de estas voces aparecen como mera traducción en nahua de vocablos castellanos, tal es el caso de atole, copal, coyote, cuitlacoche, chayote, elote, jicama, metate, olote, papalote, pinole, pozole, tamal —que aparece como traducción nahua y como voz ya castellanizada, como he mencionado anteriormente—, tomate y jitomate:

Atole. En este caso el nahuatlismo hace pareja con un término castellano de significado más o menos próximo: “Dar o tener *atolli* o maçamorra”, y como traducción de una entrada castellana: “Maçamorra o poleadas. *atolli*”.

Copal. Figura como traducción nahua de: “Encienso. *copalli*”.

Coyote. Este nahuatlismo, que ha llegado a integrarse totalmente al léxico castellano y que

ha tenido tanta vitalidad y fuerza, no aparece, sin embargo, más que sólo una vez en el cuerpo del diccionario castellano-mexicano como traducción del vocablo adive: “Adiva. *coyotl*”. Es curioso que aparezca como traducción del vocablo adive, puesto que el significado de esta palabra es diferente al de coyote (“adive.m. Mamífero carnívoro, parecido a la zorra, de color leonado por el lomo y blanco amarillento por el vientre”⁷⁴).

Cuitlacoche. Voz que sin duda proviene del náhuatl puesto que Molina la registra como traducción de toda una entrada explicativa castellana. Aparece en: “Maçorca de mayz dañada o degenerada. *cuitlacochin*”. Santamaría⁷⁵ habla de cuitlacoche (que proviene “del azteca *cuitlatl*, caca, y *cochtili* dormido. Tizón de maíz, hongo parásito que se desarrolla en la mazorca degenerada”) y de cuitlacochi (“del mex. *Cuitlacochin*, mazorca de maíz degenerada y diferente de las otras. De *cuitlatl*, excremento, y *cochi*, negro, oscuro”. Tráelo Molina).

Chayote. Registrada en Molina como traducción nahua del vocablo castellano calabacilla: “Calabacilla chica y espinosa. *chayutli*”.

Elote. Aparece también como traducción de una entrada explicativa española: “Maçorca la misma ya cuajada. *elotl*”.

Jicama. Que figura así: “Fruta de hechura de nabo que se come cruda. *xicama*”, y en la “Cuenta numeral” incluida como apéndice, donde Molina se refiere a las clases distintas de números empleados en náhuatl “Para contar gallinas, [...] frisoles, nabos, xicamas...”.

⁷⁴ Real Academia Española. Diccionario de la lengua española. Madrid, 1970, p.26.

⁷⁵ Santamaría, Francisco J. Diccionario de mejicanismos. Ed. Porrúa, 1974, Méjico, 1207 pp.

Metate. Localizado en la entrada castellana “Piedra para moler el mayz y lo que se ha de comer. *metlatl*”.

Olote. Al igual que el nahuatlismo elote, el olote está registrado en una acepción del vocablo maçorca: “Maçorca el corazon della despues de desgranada. *ollotl*”.

Papalote. Voz nahua que aparece en Molina como traducción a la voz española mariposa: “Mariposa pequeña. *papalotontli*”. Santamaría dice que proviene de *papalota* (de *papalotl*, mariposa), pero que puede ser también una contaminación de *papelote*.

Pinole. Voz nahua que también está registrada varias veces en la parte castellana. Aparece tanto en la letra B como en la S: “Beuer maçamorra, pinol, purga o xaraue”; “Beuida de chia y mayz tostado. *pinolatl*”; “Breuaje que hazen de cierta harina de chia. pinolli” y “Sobrehusa echar al atol o al pinol”.

Pozole. Que aparece también como traducción nahua de toda una definición explicativa en español, puesto que el referente no existía en la Península: “Bebida de mayz cozido. *poçolatl*”.

Tomate y Jitomate. Vocablos asentados en la misma traducción nahua de la definición cuya entrada comienza con fruta: “Fruta que echan en los guisados en lugar de agraz. *tomatl. xaltomatl. xitomatl*”. Santamaría trae todo un estudio sobre el uso de las voces tomate y jitomate: Por antonomasia el tomate (lo que en el D.F. conocemos como jitomate) es el fruto de la tomatera, del tamaño de una manzana, casi rojo y reluciente. “Es en la Mesa Central, en la región esencialmente nahoa por su origen y en que se habla aún hoy la lengua azteca, donde únicamente se hace la

especificación distintiva, llamando jitomate al tomate común, al tomate ‘académico’ que podríamos decir. Los peninsulares de nuestro país no conocen la palabra jitomate, ni la usamos por lo mismo, sino hasta llegar a Méjico, es decir, a esta Capital”. El jitomate (de *xitli*, ombligo, y *tomatl*, tomate) es el fruto de la tomatera, tomate muy rojo, grande, rugoso, achatado, con fisuras y una especie de ombligo en la parte inferior. A su vez, el tomate, el que en la Capital conocemos como tal, es “también de la familia de las solanáceas, es bien distinto del jitomate, pues ni es tan grande, ni es rojo; es verde”.

Y otros nahuatlismos más, que no se han castellanizado, aparecen incrustadas ya en contexto castellano a pesar de conservar su terminación en náhuatl. Esto muestra que, al menos Molina, se usaban estos nahuatlismos al hablar en español, lo que es indicio de mayor integración a la lengua española. Corresponden a este apartado las voces atole —que aparece tanto en la traducción nahua de una voz castellana, mencionado unas líneas arriba, como incrustada ya en contexto castellano—, jacal, jícama —registrada en contexto y en traducción, al igual que atole—, jícara, pinole —el mismo caso que atole y jícama— y temazcal:

Jacal. Se encuentra dentro de la letra P en: “Poner algo en la cumbre del *xacalli*”.

Jícara. Vocablo que figura en la definición de dos entradas distintas: en “Echar cacao de una *xical* en otra para hazer espuma”, y en “Quebrar o quebrantar *xicalas*, cacao o cosas semejantes”.

Temazcal. Molina lo registra en una acepción del verbo bañar: “Bañarse en baño caliente que llaman *temazcalli*. nino, tema”.

Lógicamente, Molina registra con entrada propia estos aztequismos en la parte mexicana-castellana de su vocabulario. Todos figuran como entradas: Auacatl, Coyotl, Copalli, Cuitlacochin, Chia, Chayutli, Chilli, Elotl, Xacalli, Xicalli, Xicama, Xitomatl, Metlatl, Olotl, Papalotl Pilli, Pinolli y Pinolatl, Poçolatl, Tamalli, Temazcalli y Tomatl. Todos excepto atole (atolli).

Otro nahuatlismo que se encuentra en un rincón de la obra lexicográfica es náhuatl y su variante náhual presente éste en el colofón “Aquí hazen fin los dos vocabularios, en lengua castellana y nahual o Mexicana”.

Sin embargo, estos nahuatlismos que están registrados en la parte castellana, no con entrada propia sino en el cuerpo de la obra, pueden no ser los únicos. Este trabajo ha sido una investigación individual, por lo que es muy probable que hayan escapado a mi vista algunos aztequismos que don Alonso haya recogido y que sin querer yo haya pasado por alto.

B) Matices y aspectos ideológicos implantados por los misioneros en la lengua náhuatl debido al proceso de evangelización.

En páginas anteriores, capítulo III, me ocupé de las definiciones explicativas de vocablos nahuas que no tienen palabra correspondiente en castellano, lo cual obligaba al P. Alonso a abrir una entrada muy compleja en su vocabulario castellano.

Ahora voy a tratar aquellos casos en que se da el fenómeno contrario: la infiltración léxica —y, por consiguiente, conceptual— del castellano a la lengua náhuatl.

Este fenómeno sólo puede darse debido al proceso de evangelización. Tanto Molina como todos los misioneros venían, antes que todo, a inculcar un principio de fe, a descubrir una nueva cultura religiosa ante los ojos de los aztecas. Por eso se enfrentaron al problema de enseñar conceptos totalmente ajenos a la cultura nahua. De ahí la inexistencia de vocablos nahuas designadores de esas realidades desconocidas.

Basten algunos ejemplos que he encontrado en el Vocabulario castellano de nuestro misionero. El proceso de evangelización llevaba necesariamente al bautizo de los nativos. Así, tanto esta palabra bautizo como toda su familia léxica, se habían incrustado en el idioma mexicano, puesto que era un acto necesario en el proceso de cristianización. Por lo tanto el padre Molina nos deja ver que era un término que ya tenía un correspondiente en náhuatl, cuya construcción no fue una mera traducción —puesto que la lengua indígena carecía de un vocablo designador— sino una locución formada con lexemas nahuas. Recordemos que estas voces nahuas son voces compuestas debido al carácter aglutinante de la lengua indígena. A continuación muestro las entradas que aparecen en Molina y la traducción literal del vocablo nahua. Siete voces están registradas en el diccionario con su correspondiente construcción nahua:

“Bautismo o bautismo. nequatequiliztli”. La voz nahua *nequatequiliztli* significa ‘echar

agua en la cabeza'. El *ne* es el morfema del impersonal, *qua* es el sustantivo 'cabeza' y *tequia* 'echar agua'.

"Bautismo. el acto de bautizar. tequatequiliztli". *Tequatequiliztli* significa lo mismo que el anterior, excepto el morfema inicial *te* que significa 'gente', por lo que la construcción en nahua sería 'echar agua en la cabeza de la gente'⁷⁶.

"Bautisterio o baptisterio. el libro con el que bautizan. tequatequilia amoxtli. La traducción de *tequatequilia* no difiere de la anterior: 'echar agua en la cabeza de la gente', y *amoxtli* significa 'libro', por lo que Molina ha traducido muy bien ' el libro con el que bautizan'.

"Bautizar o bautizar a alguno. nite, quatequia". También significa 'echar agua en la cabeza'.

"Bautizado. moquatequi, moquatequiui". El morfema *mo* es señal de los pronombres de la tercera persona, por lo que la traducción es 'al que le echan agua en la cabeza'.

"Bautizador. tequatequiani". La terminación *ni* significa 'el que' así significa 'el que echa agua en la cabeza de la gente'.

"Bautisterio o pila de bautizar. tequatequiloyan". La traducción literal es 'lugar donde echan agua en la cabeza a la gente'.

Otros vocablos que también fueron traducidos en la lengua indígena ya a mediados del s. XVI son:

"Crucificado estar o tener estêdidos los braços. ni, mamaçouhticac". La partícula *ni*, es el pronombre 'yo', *ma* el sustantivo 'brazo', *maçoa* 'extender la mano o el brazo y la terminación *icac* 'estar en pie'. La traducción literal sería 'estar en pie con los brazos estendidos'.

"Crucificar a otro. mamaçoualtia". Lo mismo que el anterior, excepto la terminación *-ltia* que es un morfema causativo.

⁷⁶ Agradezco al Dr. Patrick Johanson su apreciable ayuda para la traducción de los vocablos nahuas.

“Crucifixion. Temamaçoualtiztli”. El morfema *te* de ‘gente’, *mamaçoua* ‘tener los brazos extendidos’ y *tiliztli* es un morfema sustantival ‘el que’. Así la traducción sería ‘el que está crucificado’ o ‘el que está con los brazos extendidos’.

“Crucifixo. Lo mismo. I. cruztitech mamaçouhticac”. Hay incrustada una partícula castellana *cruz*, más *titech* que significa ‘sobre’. El significado completo es ‘estar en pie con los brazos extendidos sobre la cruz’.

“Pecado original. tlatlacolpeuhcayotl.”. *Tlatlacolpeuhcayotl*, voz nahua compuesta por *tlatlacolli*, ‘culpa’, y *peuhcayotl*, ‘el origen, comienzo o principio de algo’, por lo que la traducción completa sería ‘el origen de la culpa’.

“Pecado venial. tepiton tlatlacolli”. *Tepiton* es ‘pequeño’, *tlacolli* ‘culpa’: ‘Culpa pequeña’.

“Pecado mortal. temictiani tlatlacolli”. El morfema inicial *te*, ‘gente’, el verbo *mictia*, ‘matar’, y la terminación *ni* como morfema sustantival forman *temictiani*: ‘matador de gente’. Así, la traducción literal es ‘La culpa matadora de gente’.

“Perrochia. teucalli”. *Teu* significa ‘dios’ y *calli* es ‘casa’: ‘casa del dios’.

“Perrochiano. teucalli ytechpoui”. *Ytechpoui* quiere decir ‘que le pertenece’, por lo que perrochiano se traduce al náhuatl como ‘al que le pertenece la casa del dios’.

Aclaro que estas entradas sí están presentes en Nebrija. Lo que pretendo tratar aquí es cómo Molina refleja en su Vocabulario en lengua castellana y mexicana la influencia recíproca entre la lengua náhuatl y la castellana.

Esto demuestra la completa penetración, no superficial, de voces designadoras de una ideología exclusivamente castellana, en la estructura léxica de la lengua nahua a pesar de que no había pasado

mucho tiempo desde la llegada de los misioneros. Es un hecho la gran vitalidad que ya tenían estas voces en el habla común de los indígenas, vitalidad impresa, como prueba, en una de las mayores obras lexicográficas realizadas en América: el Vocabulario castellano-mexicano de fray Alonso de Molina.

VI. CONCLUSIONES

El franciscano Alonso de Molina llegó a la Nueva España quizá sin el propósito de ser misionero. Con el paso del tiempo llegó a serlo. El ejercicio de cristianizar a los indígenas formó parte de todo un acto colectivo, un proceso que se cultivaba de manera grupal; no fue trabajo de un solo hombre ni de un solo día.

Molina lo sabía, así como también sabía que era un acto que realizaba en aras de la religión y que el bien que hacía era para ganar unas almas más al reino de Dios, resultado inmediato e intrínseco de la acción evangelizadora.

Pero lo que fray Alonso ignoraba era que todo el trabajo impreso que elaboró ha llegado a ser con el paso del tiempo un legado invaluable para quienes estudian la lengua castellana del siglo XVI en el Nuevo Mundo, y sobre todo para los estudiosos del náhuatl. Un trabajo que fue el resultado de la práctica profesional.

En esta ocasión he querido demostrar cuán valiosa es la obra lexicográfica de este personaje. Debido justamente a la magnitud de ese valor, sólo puedo ensalzar la producción lingüística de Molina de una manera muy limitada. Efectivamente, toda la obra léxicográfica de Molina es una mina riquísima y su estudio da para mucho más que una tesis. Sin embargo, este inicio da la pauta para continuar investigando la obra de este autor. Por ahora, sólo he podido ocuparme del Vocabulario Castellano y Mexicano porque decidí enfocarme a la lexicografía española exclusivamente.

Lo poco que he contribuido en poner de manifiesto el valor lingüístico de esta obra corresponde a las aportaciones léxicas y conceptuales que descubrí en ella. Estas innovaciones hubieran pasado desapercibidas si no me hubiera basado en otro trabajo lexicográfico: el

Vocabulario español-latino de Nebrija, obra de gran valor y de mayor reconocimiento. El cotejo entre ambas me permitió descubrir detalles e innovaciones que ensalzan la obra léxicográfica del franciscano.

Efectivamente, Molina:

1° Registra voces españolas nunca antes recopiladas por alguien, es decir, que están por primera vez en un diccionario. Simplemente, por este hecho, representa una aportación colosal de Molina a la lexicografía española.

2° Introduce vocablos no registrados por Nebrija. Éstos alcanzan una cifra un poco mayor de 600, lo cual significa que el misionero enriquece léxicamente a la lexicografía castellana, al registrar voces no impresas en la Península Ibérica.

3° Incluye locuciones que son más bien explicaciones de conceptos nahuas que no tenían correspondiente en castellano. Esta aportación fertiliza tanto léxica como conceptualmente la lengua castellana.

4° Incrusta ya en su léxico voces de origen antillano y mexicano, lo que permite enriquecer tanto la lengua como la lexicografía castellana, puesto que percibe y respalda, al registrarlos, la trascendencia de esos nuevos vocablos, que van siendo ya tan comunes en el habla castellana.

5° Y, por último, deja entrever el proceso de infiltración léxica del castellano en la lengua azteca, proceso que tuvo que haber sido muy fuerte entonces y que gracias al Vocabulario Castellano-Mexicano se puede percibir.

Mi intención no es que la afirmación “registra Molina gran cantidad de innovaciones y aportaciones léxicas en su Vocabulario Castellano-Mexicano a la lexicografía y a la lengua española” se vuelva aquí, en esta tesis, un lugar común, sino que sintetice una verdad que ahora es visible, y muestre la importancia de una obra que ha sido un tanto olvidada.

Quiero disculparme por los errores que contenga este trabajo, sobre todo errores de omisión léxica, que muy a mi pesar haya yo pasado por alto. Es demasiado el material léxico que contiene un diccionario y el minucioso espiguelo no libera la exclusión involuntaria de alguna palabra.

Es cierto: mi contribución ha sido mínima en comparación con todo lo que encierra este vocabulario. Hay mucho que investigar, no sólo del Vocabulario, sino de toda la obra impresa de este lingüista. Y quizá esta tesis sea el pretexto para continuar con el estudio, tanto léxico, como morfológico y fonético, de un producto cuyo fruto no ha tenido la atención que merece.

VII BIBLIOGRAFIA

FUENTES:

MOLINA, fray Alonso de. Vocabulario en lengua Castellana y Mexicana [y] Vocabulario en lengua Mexicana y Castellana, México, 1571. Edición facsimilar, Ed. Cultura Hispánica, Madrid, 1944.

NEBRIJA, Elio Antonio de. Vocabulario español-latino, 1495. Obra en facsimil Madrid, 1951.

BIBLIOGRAFÍA COMPLEMENTARIA:

ALCALÁ, Manuel. "La lengua itinerante. El español que llegó a México". Jornadas Filológicas, 1995, 439 pp.

ALVAR, Manuel. Léxico del mestizaje en Hispanoamérica. Madrid, Inst. Cooper. Iberoamer., 1987. 224 pp.

ALVAR EZQUERRA, Manuel. "Tradicón en los diccionarios del español". REL, 22(1992), pp. 1-24.

ARENAS, Pedro. Vocabulario manual de las lenguas castellana y mexicana. México, UNAM, 1982.

BERMÚDEZ PLATA, C. "Las obras de Antonio de Nebrija en América". AEA (1946), pp 1029-1032.

BETANCOURT, Agustín de. Teatro mexicano, descripción breve de los sucesos ejemplares, históricos y religiosos del Nuevo Mundo de las Indias. Crónica de la Provincia del Santo Evangelio de México. Menologio franciscano. México, 1971.

BOYD BOWMAN, Peter. Léxico hispanoamericano del siglo XVI. Londres, Tamesis, 1971.

BUESA OLIVER, Tomás. “Indoamericanismos léxicos”, Historia y presente del español de América. Ed. Hdz. Alonso, pp. 169-200.

BUESA OLIVER, Tomás, y ENGUITA UTRILLA, José M^a. Léxico del español de América: su elemento patrimonial e indígena. Madrid, Mapfre, 1992, 321 pp.

CAMPBELL, R. Joe. A Morphological Dictionary of Classical Nahuatl. A Morpheme Index to the Vocabulario en lengua mexicana y castellana of fray Alonso de Molina. Madison, 1985.

CASTRO y CASTRO, M. “Lenguas indígenas americanas transmitidas por los franciscanos del siglo XVI”. Actas del II Congreso Int. sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo (s. XVI), La Rábida, 21-26 de sept. de 1987, Madrid, 1988, pp. 485-572.

COROMINAS, J. Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana. Madrid, Gredos.

DI CAMPA, Arthur. “The Churchmen and the Indian Languages of New Spain”, The Hispanic American Historical Review, XI(1931), 549 pp.

DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal. Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España. Ed. Porrúa, 1960, México, 648 pp.

FELDMAN, Lawrence H. Y MAJEWSKI, Teresita. "A catalogue of animals: The zoo in Molina's Vocabulario". Estudios de Cultura Náhuatl, 12(1972), pp 335-346.

FERNÁNDEZ DEL CASTILLO, Francisco. "Aclaraciones históricas, fray Alonso de Molina", Manuscrito de Verdugo Monegro, México, (1963). Anales del Museo Nacional de Arqueología, historia y etnografía, Tomo III, 4ª época, México, 1925 pp. 344-352.

GALEOTE LÓPEZ, Manuel. "El Vocabulario en lengua castellana y mexicana (1555 y 1557) de fray Alonso de Molina", (Separata del Homenaje a José Mondéjar), Antiqua et Nova Romania, Univ. de Granada, 1993, pp. 273-299.

——— "Presencia de indigenismos en el Vocabulario mexicano-castellano (1571) de Alonso de Molina". Separata de Actas III Congr. Hª Leng. Esp. (Arco libros 1996).

GARCÍA ICAZBALCETA, Joaquín. Bibliografía mexicana del siglo XVI. Nueva ed. por Agustín Millares Carlo, México, 1954.

GARCÍA MARTÍN, José Mª. "Noticias sobre las lenguas indígenas y actitudes ante ellas en algunos cronistas de la Nueva España en el siglo XVI".

GARIBAY K., Angel M. "Códice Carolino, manuscrito anónimo del siglo XVI en forma de adiciones a la primera edición del Vocabulario de Molina". ECN, 7(1967), pp. 11-58.

GILI GAYA, Samuel. Tesoro lexicográfico (1492-1726), Madrid, 1947, Tomo I, 1005 pp.

GÓMEZ CANEDO, Lino. Archivos franciscanos en México. México, UNAM, 1982.

——— "Desarrollo de la metodología misional franciscana en América". Actas del I Congreso Internacional sobre los franciscanos en el Nuevo Mundo. La Rábida, 16-21 de septiembre de 1985, Madrid, Demos, 1987, pp. 211-250.

GRASS, Roland. "America's first linguists: their objectives and methods". Hispania, 48 (1965), pp.57-66.

HERNÁNDEZ DE LEÓN PORTILLA, Ascensión. "Nebrija y el inicio de la lingüística mesoamericana", Anuario de Letras, XXXI(1993), pp. 205-223.

HERNÁNDEZ, Esther. Vocabulario en lengua castellana y mexicana de fray Alonso de Molina: Estudio. Madrid, CSIC, 1996, 450 pp.

——— "Palabras del siglo XVI" RFE, LXXVI, 1996, pp. 171-175.

ICAZA DUFOUR, Francisco A. De. Conquistadores y pobladores de Nueva España: Diccionario autobiográfico sacado de textos originales, de conquistadores y pobladores de Nueva España.

Madrid, 1923.

LA GRASSIÈRE, Raoul de la. "Estudió mucho las lenguas de América, las obras gramaticales escritas por frailes españoles". Catálogo 16 de Robredo, 17671-17673-17674-17695.

LEANDER, Birgitta. Herencia cultural del mundo náhuatl. México, Ed. de Andrea, 1961.

LEÓN PORTILLA, Miguel. "Estudio preliminar del Vocabulario..." México, 1977, p. XIII-LXIV.

LOPE BLANCH, Juan M. Léxico indígena en el español de México. COLMEX, México, 1979, 97 pp.

LOPE BLANCH, Juan M. "Prólogo" en Poder y lenguaje desde el siglo XVI, pp. 1-27.

LÓPEZ DE GÓMARA, Francisco. Conquista de Méjico. Biblioteca Clásica Española, Barcelona, 1887, Tomo I, 282 pp. y II 278 pp.

MARTÍNEZ, José Luis. "Nebrija en México", NRFH, XLI, 1(1993), pp. 1-17.

MENDIETA, fray Jerónimo de. "Los nombres de San Francisco que [estaban] quedaban al principio deste año de 1570. En la provincia de mexico que se llama del santo evangelio y sus calidades son los siguientes...", Vitoria, 20 de noviembre de 1570, Madrid, Instituto Valencia de don Juan, sign. Envío 25, documentos 488-499 (493).

- _____ Historia Eclesiástica Indiana (1596). Ed. de García Icazbalceta. México, 1945, lib. III, cap XVI; lib. IV, cap. XVII; lib. IV, cap. XLIV; lib. V, cap. XVIII.
- MOLINA, fray Alonso de. Arte de la lengua Mexicana y Castellana, México, 1571. Facsímil por Ediciones de Cultura Hispánica, Madrid, 1945.
- MORENO DE ALBA, José G. "Antonio de Nebrija en España y América", Cuadernos Americanos, 35(1992), pp. 134-144.
- MORENO, Roberto. "Introducción" del Confesionario mayor en lengua mexicana y castellana (1569) de fray Alonso de Molina. México, 1984, pp. 9-20.
- MORÍNIGO, Marcos A. "La penetración de los indigenismos americanos en el español", OFINES, II, pp. 217-226.
- NIEDEREHE, Hans-Josef. Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicografía del español (BICRES). Desde los comienzos hasta el año 1600. University of Ottawa, 1994, 457 p.
- OLMOS, fray Andrés de. Arte de la lengua mexicana y vocabulario. México, UNAM, 1935-1985.
- OROZ, fray Pedro, MENDIETA, fray Jerónimo de, y SUÁREZ, fray Francisco de. Relación de la descripción de la Provincia del Santo Evangelio que es en las Indias Occidentales que llaman la Nueva España (1585). Nueva edición, México 1975, pp. 106-107.
- PONTÓN, José Mariano. "Las razas indígenas de México. Su pasado, su presente, su porvenir",

Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, Tomo I, 3(1934).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. Diccionario de Autoridades. Edición facsimil, Gredos, Madrid, 1963.

——— Diccionario de la lengua española. Madrid, 1970, 1424 pp.

——— Diccionario manual e ilustrado de la lengua española. 2ª ed., Madrid, Espasa-Calpe, 1950.

ROBELO, Cecilio A. Diccionario de aztequismos, o sea Catálogo de las palabras del idioma náhuatl, azteca y mexicano, introducidas al idioma castellano bajo diversas formas. México, 1912.

ROSENBLAT, Ángel. “La hispanización de América. El castellano y las lenguas indígenas desde 1492”, OFINES, Tomo II, pp. 189-216.

SAHAGÚN, fray Bernardino de. Historia General de las Cosas de Nueva España. Ed. Porrúa, México, 1956, Tomo II, 336 pp.

SÁNCHEZ MÉNDEZ, Juan P. “El Vocabulario de americanismos de fray Pedro Simón”, en Echenique, Historia de la Lengua, pp. 138-184.

SANTAMARÍA, Francisco J. Diccionario General de Americanismos. Ed. Pedro Robredo, Méjico, 1942, tomos I, II y III.

———— Diccionario de mejicanismos. Ed. Porrúa, Méjico, 1974, 1027 pp.

SOLER ARECHALDE, M^a Angeles. “Nahuatlismos en algunos refranes de la lírica popular mexicana”, Estudios de Cultura Náhuatl, 21, pp. 231-235.

TOVAR, Antonio. “Español y lenguas indígenas. Algunos ejemplos”, Presente y futuro de la lengua española, Madrid, 1964, pp. 246-247.

———— “Español y lenguas indígenas”, OFINES, Tomo II, pp. 245-257.

VIÑAZA, Conde de la. Bibliografía española de lenguas indígenas de América. Madrid, 1892.

ZAVALA, Silvio. Poder y lenguaje desde el siglo XVI. COLMEX, 1996, México, 165 pp.

ZULAICA GÁRATE, Román. Los franciscanos y la imprenta en México en el siglo XVI. México, Ed. Pedro Robredo, 1939, pp. 83-88.